

LA SANTA MISA

MISAL DIARIO

ENERO 2019

CICLO C



ARQUIDIÓCESIS
DE GUADALAJARA

AÑO X. NÚMERO 112.
GUADALAJARA, JALISCO, MÉXICO

LA SANTA MISA ACTIVIDADES

VISITAS AL SANTUARIO DE LOS MÁRTIRES

- 06 DE ENERO:** (Decanato de Nuestra Señora de Lourdes).
13 DE ENERO: (Decanato de Miravalle).
20 DE ENERO: (Decanato de Polanco).
27 DE ENERO: (Sección de Familias y Adultos Mayores).

ANIVERSARIOS

Aniversario de la Primera Visita del Sumo Pontífice,
San Juan Pablo II, a la Iglesia de Guadalajara (1979).

Aniversario de la elevación de la Diócesis
de Guadalajara al rango de Sede Metropolitana.

ACTIVIDAD DIOCESANA

- 01 DE ENERO:** Jornada Mundial por la Paz.
02 DE ENERO: Reunión mensual del equipo de la Vicaría para la Vida Consagrada, (Casa Episcopal).
Encuentro de la Orden de las Virgenes Consagradas, (Casa de Formación).
03 DE ENERO: Reunión del equipo nato de Vicarías Episcopales: San José de Analco, Mártires Mexicanos, Nuestra Señora. del Rosario Atemajac y Nuestra Señora de Zapopan.
DEL 07 AL 13 DE ENERO: Preseminario para jóvenes de 17 a 34 años de edad (Guadalajara).
08 DE ENERO: Misa, inicio de actividades, Pastoral Familiar (San Antonio de Padua, 8:30 a.m.).
11 DE ENERO: Peregrinación del Presbiterio al Santuario de Guadalupe (12 del día).
Reunión con sacerdotes asesores y coordinadores de Escuelas Decanales.
12 DE ENERO: Inicio del primer trimestre de la Escuela de Pastoral Juvenil, (Centro Diocesano de Pastoral, Pastoral Juvenil).
17 DE ENERO: Reunión Plenaria de la Comisión Diocesana de Pastoral Litúrgica (Escuela de Música, 10:30 a.m. Pastoral Litúrgica). Reunión del equipo nato de Vicarías Episcopales: Santuario de Guadalupe, Señor Grande de Ameca).
18 DE ENERO: Reunión del equipo nato de la Vicaría Episcopal: Tlajomulco.
DEL 18 AL 25 DE ENERO: Octavario de Oración por la Unidad de los Cristianos. **Actúa siempre con toda justicia**
19 Y 20 DE ENERO: Encuentro anual de superiores locales de vida activa y contemplativa con el Emmo. Sr. Cardenal José Francisco Robles, (Colegio Guadalupe de las Siervas de Jesús Sacramentado).
Estudio para Institutos Seculares sobre la Carta *Gaudete et exultate*, segunda parte.
DEL 21 AL 31 DE ENERO: Curso de Acompañamiento y Discernimiento, Villa Porciúncula, Tesistán de 3:30 a 7:00 p.m. informes a los teléfonos: 36 17 30 75 y 33 19 16 04 21.
DEL 25 AL 27 DE ENERO: PJV (Proceso Juvenil Vocacional): jóvenes de 17 a 34 años, (Etapa 1A).
26 Y 27 DE ENERO: Torneo Juvenil SEMIBOL (fútbol y basquetbol). Inscripciones: 26 y 27.
Informes a los teléfonos: 36 17 26 50 y 36 18 59 38.
27 DE ENERO: Peregrinación de la Dimensión Familiar al Santuario de los Mártires.
31 DE ENERO: Reunión del equipo nato de Vicarías Episcopales: Temastlán. Curso de Teología para la Vida Contemplativa Monasterio de la Visitación.

Imprimatur:

+ José Francisco Cardenal Robles Ortega

Impreso en:

Creator Comunicaciones, S. de R.L. de C.V.
Isla Flores N.º 3344, Col. Jardines de San José,
Tlaquepaque, Jalisco. C.P. 45085

Tel.: (01 33) 3002 6470

lasantamisa@cccomunicaciones.com.mx

Número de registro:

03-2009-092812352700-01

Certificado por INDAUTOR

Martes 1° de enero de 2019

SANTA MARÍA, MADRE DE DIOS,

52° JORNADA MUNDIAL DE ORACIÓN POR LA PAZ

“La buena política está al servicio de la paz”.

Maternidad Divina de María...



Son múltiples los aspectos que contiene este día, dentro del tiempo navideño en que celebramos el misterio de la encarnación del Hijo de Dios: octava de Navidad, circuncisión y nombre de Jesús, maternidad divina de María, jornada mundial de la paz y comienzo de un nuevo año... La *maternidad divina de María* es, sin embargo, la idea más relevante de este día litúrgico, como se destaca en las oraciones de la misa y, sobre todo, en la segunda lectura: «Al llegar la plenitud de los tiempos, envió Dios a su Hijo, nacido de una mujer». Esta solemnidad celebra la parte que ella tuvo en el misterio de la salvación y exalta la singular dignidad de que goza la Madre santa, por la cual merecimos

recibir al «Autor de la vida»... Con el concilio de Éfeso (año 431) confesamos, por eso, que María es la «Madre de Dios», por ser ella quien dio la naturaleza humana a Cristo Jesús.

La aceptación de la maternidad divina por parte de María es, ante todo, un acto de fe y de obediencia libres por las que coopera activamente –y no como un instrumento meramente pasivo– a la salvación de los hombres. Por eso Isabel la llama «dichosa», porque ha creído a la palabra de Dios con su afortunado «hágase en mi según tu palabra»... San Agustín acentúa la relación existente entre la fe de María y su maternidad divina, subrayando que ella concibió a Cristo por la fe en su alma antes que en su cuerpo, de suerte que más mérito y dicha es para ella el haber sido discípula de Cristo, cumpliendo la voluntad del Padre, que el haber sido madre de Jesús (Cfr. LG 53. 56).

La maternidad divina es la razón básica de la dignidad sin igual de María y la clave de toda otra grandeza... En María se realizó el hecho más sorprendente de toda la historia humana: el encuentro de Dios con el hombre. Encuentro tan personal que la Palabra eterna –el Hijo del Padre– se hace humano en María y se encarna en nuestra raza. Creer en la humanización de Dios es creer en la «divinización» del hombre, pues el Hijo de Dios se hace hombre para que éste se convierta en hijo de Dios. La maternidad de María es, así, el puente que une las dos orillas. Por eso y, con razón, la bendecirán todas las generaciones.

MONICIONES:

ENTRADA: A ocho días de la Navidad, como comunidad llena de esperanza, recibimos un nuevo año reunidos en torno al altar de Dios. En esta santa Eucaristía nuestra atención se centra en el misterio *de la maternidad divina de Nuestra Señora...* Bajo su protección recordamos hoy, además, la Jornada mundial de la paz, pidiendo que este gran don que Cristo nos vino a traer se haga realidad en toda la tierra.

1ª. LECTURA: [Núm 6, 22-27] Evocar la muy tradicional bendición con la que los sacerdotes bendecían al pueblo de Israel, tiene una importancia particular *en este primer día del año...* ¡Recibámosla también nosotros, poniendo toda nuestra vida en las manos de nuestro Dios y Padre!

2ª. LECTURA: [Gal 4, 4-7] Escribiendo a los Gálatas, San Pablo pone de relieve *el papel fundamental de Cristo en nuestra historia...* Él –el nacido de «una Mujer» que es, además, nuestra Madre– nos ha liberado de la esclavitud del pecado.

EVANGELIO: [Lc 2, 16-21] El evangelio nos relata la forma de proceder de la familia de Nazaret, *siempre fiel a los deberes que la Ley de Moisés exigía...* María es presentada aquí como alguien que se abre al plan de Dios, lo medita y lo pone en práctica.

OFRENDAS: Al iniciar este nuevo año con ánimo renovado, *llevemos al altar nuestros humildes dones...* ¡Que la firme confianza en la Providencia Divina nos lleve a ocuparnos más y más de los necesitados!

COMUNIÓN: Sin la fuerza que viene de lo alto, *no podremos hacer realidad nuestros buenos propósitos...* ¡Que el primero de ellos sea recibir digna y frecuentemente –especialmente los domingos– la Santa Comunión!

DESPEDIDA: Pidamos a nuestra Señora la gracia de vivir *cumpliendo en todo la voluntad de su Hijo...* ¡Comencemos este año que el Señor nos regala, con la confianza puesta en nuestro Padre del cielo!

**Solemnidad,
SANTA MARÍA, MADRE DE DIOS
y Octava de Navidad.**

*Esta Solemnidad, restablecida en 1969, fue la primera
fiesta mariana de la liturgia romana (hacia el s. VII).*

MR p. 170 [185] / Lecc. I p. 444

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Is 9, 1. 5; Lc 1, 33

Hoy brillará una luz sobre nosotros, porque nos ha nacido el Señor; y se llamará Admirable, Dios, Príncipe de la paz, Padre del mundo futuro, y su Reino no tendrá fin.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que por la fecunda virginidad de María diste al género humano el don de la salvación eterna, concédenos sentir la intercesión de aquella por quien recibimos al autor de la vida, Jesucristo, tu Hijo, Señor nuestro. Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[Invocarán mi nombre y yo los bendeciré.]

Del libro de los Números 6, 22-27

En aquel tiempo, el Señor habló a Moisés y le dijo: “Di a Aarón y a sus hijos: ‘De esta manera bendecirán a los israelitas: El Señor te bendiga y te proteja, haga resplandecer su rostro sobre ti y te conceda su favor. Que el Señor te mire con benevolencia y te conceda la paz’. Así invocarán mi nombre sobre los israelitas y yo los bendeciré”. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 66, 2b. 3. 5abd. 7. 8b

R. Ten piedad de nosotros, Señor, y bendícenos.

Ten piedad de nosotros y bendícenos; vuelve, Señor, tus ojos a nosotros. Que conozca la tierra tu bondad y los pueblos tu obra salvadora. **R.**

Las naciones con júbilo te canten, porque juzgas al mundo con justicia; con equidad tú juzgas a los pueblos y riges en la tierra a las naciones. **R.**

Que te alaben, Señor, todos los pueblos, que los pueblos te aclamen todos juntos. Que nos bendiga Dios y que le rinda honor el mundo entero. **R.**

SEGUNDA LECTURA

[Dios envió a su Hijo, nacido de una mujer.]

De la carta del apóstol san Pablo a los gálatas 4, 4-7

Hermanos: Al llegar la plenitud de los tiempos, envió Dios a su Hijo, nacido de una mujer, nacido bajo la ley, para rescatar a los que estábamos bajo la ley, a fin de hacernos hijos suyos. Puesto que ya son ustedes hijos, Dios envió a sus corazones el Espíritu de su Hijo, que clama

“¡Abbá!”, es decir, ¡Padre! Así que ya no eres siervo, sino hijo; y siendo hijo, eres también heredero por voluntad de Dios. **Palabra de Dios.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Heb 1, 1-2

R. Aleluya, aleluya.

En distintas ocasiones y de muchas maneras habló Dios en el pasado a nuestros padres, por boca de los profetas. Ahora, en estos tiempos, nos ha hablado por medio de su Hijo. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Encontraron a María, a José y al niño. Al cumplirse los ocho días, le pusieron por nombre Jesús.*]



Del santo Evangelio según san Lucas 2, 16-21

En aquel tiempo, los pastores fueron a toda prisa hacia Belén y encontraron a María, a José y al niño, recostado en el pesebre. Después de verlo, contaron lo que se les había dicho de aquel niño y cuantos los oían, quedaban maravillados. María, por su parte, guardaba todas estas cosas y las meditaba en su corazón. Los pastores se volvieron a sus campos, alabando y glorificando a Dios por todo cuanto habían visto y oído, según lo que se les había anunciado. Cumplidos los ocho días, circuncidaron al niño y le pusieron el nombre de Jesús, aquel mismo que había dicho el ángel, antes de que el niño fuera concebido. **Palabra del Señor.**

Se dice *Credo*.

ORACIÓN DE LOS FIELES:

Levantemos nuestra voz suplicante al Señor y –por la poderosa intercesión de la Madre de su Hijo– imploremos la misericordia divina en favor de todos los hombres:

1. Para que los fieles, a imitación de María, mediten y conserven en su corazón lo que han oído del Hijo de Dios, roguemos al Señor.
2. Para que los hombres de todas las razas y pueblos descubran que tienen un único Dios, Padre de todos, y nunca se comporten como enemigos entre sí, roguemos al Señor.
3. Para que llegue a la presencia del Señor el lamento de los que sufren a causa de las guerras, y pronto puedan experimentar el retorno de la tranquilidad a sus hogares y naciones, roguemos al Señor.
4. Para que los que hoy nos hemos reunido para dedicar al Señor las primicias de este año nuevo, vivamos en paz todos sus días y podamos ver su final con salud y alegría, roguemos al Señor.

Escucha, Dios omnipotente y eterno, nuestras súplicas y bendice el año que hoy comenzamos. Que nuestro trabajo nos dé el pan de cada día, y que nuestras almas encuentren el alimento necesario para avanzar en el camino de la verdad y del bien. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Señor Dios, que das origen y plenitud a todo bien, concédenos que, al celebrar, llenos de gozo, la solemnidad de la Santa Madre de Dios, así como nos gloriamos de las primicias de su gracia, podamos gozar también de su plenitud. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I de santa María Virgen (en la Maternidad), p. 526 [527]

Si se utiliza el Canon romano, se dice Reunidos en comunión... propio, p. 557 [559]. En las otras Plegarias eucarísticas también se dicen las partes propias para esta Misa.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Heb 13, 8

Jesucristo es el mismo ayer, hoy y por todos los siglos.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor, que estos sacramentos celestiales que hemos recibido con alegría, sean fuente de vida eterna para nosotros, que nos gloriamos de proclamar a la siempre Virgen María como Madre de tu Hijo y Madre de la Iglesia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Puede utilizarse la fórmula de bendición solemne, pp. 592-593 [600].

2 miércoles

Blanco

Memoria,
SANTOS BASILIO MAGNO
y GREGORIO NACIANZENO,
Obispos y Doctores de la Iglesia]
 MR p. 661 [675] / Lecc. I p. 446

Basilio (330-379) llevó inicialmente una vida monástica y redactó las reglas que todavía en la actualidad observan los monjes del Oriente y luego (370) fue obispo de Cesarea, su ciudad natal. Por su actividad y sus escritos ocupa un lugar de honor en la Iglesia o defensor de los pobres, de la libertad de la Iglesia y de la integridad de la fe. Gregorio, el teólogo (330-389/390), amigo de Basilio, compartió con él la vida de estudiante monje. Durante un año y medio, allá por 381, fue obispo de Constantinopla, como su carácter no lo disponía a la actividad se retiró a su ciudad natal, Nacianzo. Allí vivió entregado a la contemplación de Dios y a la composición de profundas obras teológicas.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sir 44, 15. 14

Los pueblos proclamen la sabiduría de los santos, y la Iglesia cante sus alabanzas; sus nombres vivirán por los siglos de los siglos.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que te dignaste instruir a tu Iglesia con los ejemplos y enseñanzas de los santos obispos Basilio Magno y Gregorio Nacianceno, haz que aprendamos humildemente tu verdad y por la caridad la pongamos en práctica. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Que permanezca en ustedes lo que han oído desde el principio.*]

De la primera carta del apóstol san Juan 2, 22-28

Hijos míos: ¿Quién es el mentiroso, sino aquel que niega que Jesús es Cristo? Ese es el anticristo, porque niega al Padre y al Hijo. Nadie que niegue al Hijo posee al Padre; pero quien reconoce al Hijo, posee también al Padre. Que permanezca, pues, en ustedes lo que desde el principio han oído. Si permanece en ustedes lo que han oído desde el principio, también ustedes permanecerán en el Hijo y en el Padre. Esta es la promesa que Él mismo nos hizo: la vida eterna. Les he escrito esto, pensando en aquellos que tratan de inducirlos al error. Recuerden que la unción que de él han recibido, permanece en ustedes y no necesitan enseñanzas de nadie; esta unción, que es verdad y no mentira, los ilustra a través de todas las cosas; permanezcan, pues, en Él, como la unción les enseña. Así pues, hijos míos, permanezcan en Él, para que, cuando Él se manifieste, tengamos plena confianza y no nos veamos confundidos por Él en el día de su venida. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 97, 1. 2-3ab. 3cd-4

R. Cantemos la grandeza del Señor.

Cantemos al Señor un canto nuevo, pues ha hecho maravillas. Su diestra y su santo brazo le han dado la victoria. **R.**

El Señor ha dado a conocer su victoria y ha revelado a las naciones su justicia. Una vez más ha demostrado Dios su amor y su lealtad hacia Israel. **R.**

La tierra entera ha contemplado la victoria de nuestro Dios. Que todos los pueblos y naciones aclamen con júbilo al Señor. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Heb 1, 1-2

R. Aleluya, aleluya.

En distintas ocasiones y de muchas maneras habló Dios en el pasado a nuestros padres, por boca de los profetas. Ahora, en estos tiempos, nos ha hablado por medio de su Hijo. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Viene después de mí alguien que existía antes que yo.*]

✠ Del santo Evangelio según san Juan 1, 19-28

Este es el testimonio que dio Juan el Bautista, cuando los judíos enviaron desde Jerusalén a unos sacerdotes y levitas para preguntarle: “¿Quién eres tú?”. Él reconoció y no negó quién era. Él afirmó: “Yo no soy el Mesías”. De nuevo le preguntaron: “¿Quién eres, pues? ¿Eres Elías?”. Él les respondió: “No lo soy”. “¿Eres el profeta?”. Respondió: “No”. Le dijeron: “Entonces dinos quién eres, para poder llevar una respuesta a los que nos enviaron. ¿Qué dices de ti mismo?”. Juan les contestó: “Yo soy la voz que grita en el desierto: ‘Enderecen el camino del Señor’, como anunció el profeta Isaías”. Los enviados, que pertenecían a la secta de los fariseos, le preguntaron: “Entonces ¿por qué bautizas, si no eres el Mesías, ni Elías, ni el profeta?”. Juan les respondió: “Yo bautizo con agua, pero en medio de ustedes hay uno, al que ustedes no conocen, alguien que viene detrás de mí, a quien yo no soy digno de desatarle las correas de sus sandalias”. Esto sucedió en Betania, en la otra orilla del Jordán, donde Juan bautizaba. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • San Juan continúa poniendo en guardia a los discípulos frente a los «*anticristos*», es decir, frente a quienes niegan a Cristo y se oponen a su admirable plan de salvación. Al rechazar a Jesús como el Hijo de Dios, ellos rechazan también al Padre. A esta intimidad –verdadera comunión de vida con Dios– están llamados todos los creyentes, con tal de que se abran a esta gozosa esperanza. Tal misteriosa pero vital unión con Dios es ya el inicio de la realización de la «*vida eterna*», tantas veces ofrecida por Cristo a los suyos... • Juan el Bautista –curtido en la soledad del desierto y fortalecido por una vida austera– trata de ocultarse y busca casi desaparecer tras la figura de Aquel que luego ha de presentar al mundo. Él muestra entonces toda su humildad al definirse a sí mismo tan sólo como «*la voz que clama en el desierto*» (Cfr. *Is 40, 3*). Lo único que de ahora en adelante contará en su vida será la noble misión de prepararle al Mesías un pueblo bien dispuesto, predicando un bautismo de penitencia.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, este sacrificio que, para tu gloria, tu pueblo ofrece en honor de los santos Basilio y Gregorio, y concédenos alcanzar la eterna salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. 1 Cor 1, 23-24

Nosotros predicamos a Cristo crucificado: a Cristo, fuerza de Dios y sabiduría de Dios.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que esta mesa celestial, Dios todopoderoso, robustezca y aumente el vigor espiritual de todos los que celebramos la festividad de los santos Basilio y Gregorio, para que conservemos íntegro el don de la fe y caminemos por el sendero de la salvación que Él nos señaló. Por Jesucristo, nuestro Señor.

**3 jueves
Blanco**

FERIA

o SANTÍSIMO NOMBRE DE JESÚS

MR 662 [676] / Lecc I p. 449

Llegado el día en que debían circuncidar al Niño, se le puso el nombre de Jesús, que significa “Dios salva”. San Bernardino de Siena contribuyó mucho a la difusión del culto a este excelso nombre. El Papa Inocencio XIII extendió esta festividad a la Iglesia universal en 1721.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Flp 2, 10-11

Que al nombre de Jesús toda rodilla se doble, en el cielo, en la tierra, en los abismos, y que toda lengua proclame que Jesucristo es el Señor, para gloria de Dios Padre.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que en la encarnación de tu Palabra pusiste el cimiento de la salvación del género humano, dale a tu pueblo la misericordia que te pide con insistencia, para que todos

sepan que no existe otro nombre que deba ser invocado, sino el de tu Unigénito. Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*El que permanece en Dios no peca.*]

De la primera carta del apóstol san Juan 2, 29–3, 6

Queridos hijos: Si ustedes saben que Dios es santo, tienen que reconocer que todo el que practica la santidad ha nacido de Dios. Miren cuánto amor nos ha tenido el Padre, pues no sólo nos llamamos hijos de Dios, sino que lo somos. Si el mundo no nos reconoce, es porque tampoco lo ha reconocido a él. Hermanos míos, ahora somos hijos de Dios, pero aún no se ha manifestado cómo seremos al fin. Y ya sabemos que, cuando él se manifieste, vamos a ser semejantes a Él, porque lo veremos tal cual es. Y todo el que tiene puesta en Él esta esperanza, procura ser santo, como Jesucristo es santo. Todo el que comete pecado quebranta la ley, puesto que el pecado es quebrantamiento de la ley. Y si saben ustedes que Dios se manifestó para quitar los pecados, es porque en Él no hay pecado. Todo el que permanece en Dios, no peca. Todo el que vive pecando, es como si no hubiera visto ni conocido a Dios. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 97, 1. 3cd-4. 5-6

R. Aclamemos con júbilo al Señor.

Cantemos al Señor un canto nuevo, pues ha hecho maravillas. Su diestra y su santo brazo le han dado la victoria. **R.**

La tierra entera ha contemplado la victoria de nuestro Dios. Que todos los pueblos y naciones aclamen con júbilo al Señor. **R.**

Cantemos al Señor al son del arpa, suenen los instrumentos. Aclamemos al son de los clarines al Señor, nuestro rey. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Jn 1, 14. 12

R. Aleluya, aleluya.

Aquel que es la Palabra se hizo hombre y habitó entre nosotros. A todos los que lo recibieron les concedió poder llegar a ser hijos de Dios. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Éste es el Cordero de Dios.*]

✠ Del santo Evangelio según san Juan 1, 29-34

En aquel tiempo, vio Juan el Bautista a Jesús, que venía hacia él, y exclamó: “Éste es el Cordero de Dios, el que quita el pecado del mundo. Este es aquel de quien yo he dicho: ‘El que viene después de mí, tiene precedencia sobre mí, porque ya existía antes que yo’. Yo no lo conocía, pero he venido a bautizar con agua, para que él sea dado a conocer a Israel”. Entonces Juan dio este testimonio: “Vi al Espíritu descender del cielo en forma de paloma y posarse sobre Él. Yo no lo conocía, pero el que me envió a bautizar con agua me dijo: ‘Aquel sobre quien veas que baja y se posa el Espíritu Santo, ése es el que ha de bautizar con el Espíritu Santo’. Pues bien, yo lo vi y doy testimonio de que éste es el Hijo de Dios”. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • El Señor quiere nuestra salvación, pero requiere, al mismo tiempo, de nuestra libre cooperación. Por su inmenso amor Dios nos ha hecho

–y no sólo de nombre sino de verdad– sus hijos, llamados a llevar una vida recta y a esforzarnos en primer lugar por no caer en el pecado, pues quien peca *«es como si no hubiera visto ni conocido a Dios»*. En esta lucha por mantenernos fieles nos sostiene la firme esperanza de que, cuando finalmente Cristo se manifieste, *«seremos semejantes a Él, porque lo veremos tal cual es»*... • Este texto está marcado por la solemne proclamación del Bautista –que reconoce en Jesús al *«Cordero de Dios, el que quita el pecado del mundo»*– y a quien él no duda en presentar luego como el *«Ungido»* por la fuerza de lo alto. Como el precursor, también nosotros hemos de dar un claro testimonio de Cristo, sobre todo con nuestras vidas. Efectivamente, sólo un testimonio coherente de *«vida en el Espíritu»*, podrá ser eficaz y convincente al ofrecer este mensaje de salvación al mundo concreto en que vivimos.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Al presentarte estos dones que tu generosidad nos concede, te rogamos, Señor, que, así como diste a Cristo, obediente hasta la muerte, el nombre por el que debemos salvarnos, nos concedas también a nosotros que nos proteja su poder. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Sal 8, 2

¡Señor, Dios nuestro, qué admirable es tu nombre en toda la tierra!

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor, habiendo recibido en comunión la ofrenda que presentamos a tu majestad para honrar el nombre de Cristo, te rogamos que infundas abundantemente en nosotros tu gracia, para que nos alegremos de que también nuestros nombres estén escritos en el cielo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

4 viernes
Blanco

FERIA

MR p. 185 [195] / Lecc. I p. 451

ANTÍFONA DE ENTRADA

Sal 111, 4

Una luz se levanta en las tinieblas para los hombres de corazón recto: el Señor clemente, justo y compasivo.

ORACIÓN COLECTA

Te rogamos, Señor, que ilumines bondadosamente a tus fieles e inflames siempre sus corazones con el resplandor de tu gloria, para que constantemente reconozcamos a nuestro Salvador y lo acojamos de verdad. Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*El que ha nacido de Dios no puede pecar.*]

De la primera carta del apóstol san Juan 3, 7-10

Hijos míos: No dejen que nadie los engañe. Quien practica la santidad es santo, como Cristo es santo. Quien vive pecando, se deja dominar por el diablo, ya que el diablo es pecador

desde el principio. Pues bien, para eso se encarnó el Hijo de Dios: para deshacer las obras del diablo. Ninguno que sea hijo de Dios sigue cometiendo pecados, porque el germen de vida que Dios le dio permanece en él. No puede pecar, porque ha nacido de Dios. En esto se distinguen los hijos de Dios de los hijos del diablo: todo aquel que no practica la santidad, no es de Dios; tampoco es de Dios el que no ama a su hermano. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 97, 1. 7-8. 9

R. Toda la tierra ha visto al Salvador.

Cantemos al Señor un canto nuevo, pues ha hecho maravillas. Su diestra y su santo brazo le han dado la victoria. **R.**

Alégrense el mar y el mundo submarino, el orbe y todos los que en él habitan. Que los ríos estallen en aplausos y las montañas salten de alegría. **R.**

Regocíjese todo ante el Señor, porque ya viene a gobernar el orbe. Justicia y rectitud serán las normas con las que rija a todas las naciones. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Heb 1, 1-2

R. Aleluya, aleluya.

En distintas ocasiones y de muchas maneras habló Dios en el pasado a nuestros padres, por boca de los profetas. Ahora, en estos tiempos, nos ha hablado por medio de su Hijo. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Hemos encontrado al Mesías.*]



Del santo Evangelio según san Juan 1, 35-42

En aquel tiempo, estaba Juan el Bautista con dos de sus discípulos, y fijando los ojos en Jesús, que pasaba, dijo: “Este es el Cordero de Dios”. Los dos discípulos, al oír estas palabras, siguieron a Jesús. Él se volvió hacia ellos, y viendo que lo seguían, les preguntó: “¿Qué buscan?”. Ellos le contestaron: “¿Dónde vives, Rabí?”. (Rabí significa ‘maestro’). Él les dijo: “Vengan a ver”. Fueron, pues, vieron dónde vivía y se quedaron con él ese día. Eran como las cuatro de la tarde. Andrés, hermano de Simón Pedro, era uno de los dos que oyeron lo que Juan el Bautista decía y siguieron a Jesús. El primero a quien encontró Andrés, fue a su hermano Simón, y le dijo: “Hemos encontrado al Mesías” (que quiere decir ‘el ungido’). Lo llevó a donde estaba Jesús y éste, fijando en él la mirada, le dijo: “Tú eres Simón, hijo de Juan. Tú te llamarás Kefás” (que significa Pedro, es decir, ‘roca’). **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • La lucha entre el bien y el mal implica toda la vida del cristiano. Los seguidores de Cristo cuentan, sin embargo, con un «*germen de vida*» que les da la posibilidad de resistir a las insidias del Maligno y no pueden pecar «*porque han nacido de Dios*» y están llamados a practicar la «*santidad*». Obviamente, esta “imposibilidad de pecar” no es algo ya plenamente adquirido. Es algo que se va logrando poco a poco y día a día. Una actitud que ha de traducirse en disponibilidad a hacer la voluntad de Dios y a ejercitar el amor a los hermanos... • Andrés y Juan dejan al Bautista y siguen decididamente a Jesús, que les viene presentado como el «*Cordero de Dios*». A partir de esa fecha memorable, ellos van, ven dónde vive, permanecen con Él y atraen luego a otros –entre ellos nada menos que a Pedro– hacia ese tan impresionante y

singular «*Maestro*». Para seguirlo es necesario estar dispuestos a fiarse de Él, dejando que disponga totalmente de sus vidas. Quién no tiene esta confianza ilimitada no puede convertirlo realmente en su Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Acepta benigneamente, Señor, los dones de tu pueblo, para que recibamos, por este sacramento celestial, aquello mismo que el fervor de nuestra fe nos mueve a proclamar. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

1 Jn 4, 9

En esto se manifiesta el amor que Dios nos tiene: en que envió al mundo a su Hijo único, para que vivamos por Él.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor Dios, que nos unes a ti al permitirnos participar en tus sacramentos, realiza su poderoso efecto en nuestros corazones, y que la misma recepción de este don tuyo nos haga más dignos de seguirlo recibiendo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

**5 sábado
Blanco**

FERIA o

*Misa de la Santísima Virgen María,
Tiempo de Navidad*

MR p. 875 [914] // Lecc. I p. 453

ANTÍFONA DE ENTRADA

María dio a luz al Rey eterno, y con el gozo de ser madre, lleva el honor de la virginidad: no se vio nada semejante antes de ella, ni se verá después.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que por la fecunda virginidad de María diste al género humano el don de la salvación eterna, concédenos sentir la intercesión de aquella por quien recibimos al autor de la vida, Jesucristo, tu Hijo, Señor nuestro. Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Estamos seguros de haber pasado de la muerte a la vida, porque amamos a nuestros hermanos.*]

De la primera carta del apóstol san Juan 3, 11-21

Hermanos: Éste es el mensaje que ustedes han oído desde el principio: que nos amemos los unos a los otros, no como Caín, que era del demonio, y por eso mató a su hermano. ¿Y por qué lo mató? Porque sus propias obras eran malas, mientras que las de su hermano eran buenas. No se sorprendan, hermanos, de que el mundo los odie. Nosotros estamos seguros de haber pasado de la muerte a la vida, porque amamos a nuestros hermanos. El que no ama permanece en la muerte. El que odia a su hermano es un homicida y bien saben ustedes que ningún homicida tiene la vida eterna. Conocemos lo que es el amor, en que Cristo dio su vida por nosotros.

Así también debemos nosotros dar la vida por nuestros hermanos. Si alguno, teniendo con qué vivir, ve a su hermano pasar necesidad, y sin embargo, no lo ayuda, ¿cómo habitará el amor de Dios en él? Hijos míos, no amemos solamente de palabra, amemos de verdad y con las obras. En esto conoceremos que somos de la verdad, y delante de Dios tranquilizaremos nuestra conciencia de cualquier cosa que ella nos reprochare, porque Dios es más grande que nuestra conciencia y todo lo conoce. Si nuestra conciencia no nos remuerde, entonces, hermanos míos, nuestra confianza en Dios es total. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 99, 1-2. 3. 4. 5

R. Alabemos a Dios, todos los hombres.

Alabemos a Dios, todos los hombres, sirvamos al Señor con alegría y con júbilo entremos en su templo. **R.**

Reconozcamos que el Señor es Dios, que Él fue quien nos hizo y somos suyos, que somos su pueblo y su rebaño. **R.**

Entremos por sus puertas dando gracias, crucemos por sus atrios entre himnos, alabando al Señor y bendiciéndolo. **R.**

Porque el Señor es bueno, bendigámoslo, porque es eterna su misericordia y su fidelidad nunca se acaba. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

R. Aleluya, aleluya.

Un día sagrado ha brillado para nosotros. Vengan, naciones, y adoren al Señor, porque hoy ha descendido una gran luz sobre la tierra. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Tú eres el Hijo de Dios, tú eres el rey de Israel.*]

Del santo Evangelio según san Juan 1, 43-51

En aquel tiempo, determinó Jesús ir a Galilea, y encontrándose a Felipe, le dijo: “Sígueme”. Felipe era de Betsaida, la tierra de Andrés y de Pedro. Felipe se encontró con Natanael y le dijo: “Hemos encontrado a aquel de quien escribió Moisés en la ley y también los profetas. Es Jesús de Nazaret, el hijo de José”. Natanael replicó: “¿Acaso puede salir de Nazaret algo bueno?”. Felipe le contestó: “Ven y lo verás”. Cuando Jesús vio que Natanael se acercaba, dijo: “Este es un verdadero israelita en el que no hay doblez”. Natanael le preguntó: “¿De dónde me conoces?”. Jesús le respondió: “Antes de que Felipe te llamara, te vi cuando estabas debajo de la higuera”. Respondió Natanael: “Maestro, Tú eres el Hijo de Dios, tú eres el rey de Israel”. Jesús le contestó: “Tú crees, porque te he dicho que te vi debajo de la higuera. Mayores cosas has de ver”. Después añadió: “Yo les aseguro que verán el cielo abierto y a los ángeles de Dios subir y bajar sobre el Hijo del hombre”. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • El motivo fundamental del anuncio cristiano es una caridad fraterna y generosa, a partir de un cambio radical que nos lleve a amar no sólo de palabra, sino «*de verdad y con las obras*». Sólo un amor auténtico –uno que se empeña lealmente en aliviar las necesidades del prójimo– es lo que de verdad nos salva, al comunicarnos la vida y al hacernos triunfar sobre la muerte. Lo contrario del amor es el odio, ese sentimiento incontenible que llevó a Caín

a matar a su propio hermano, el inocente Abel... • Lo que Andrés había hecho anteriormente con su hermano Pedro, al ponerlo en contacto con Jesús, eso mismo hace en esta ocasión Felipe respecto al sincero, pero muy desconfiado y hasta irónico Natanael. El Maestro lo cautiva inmediatamente con su amistad y –ante este verdadero israelita «*en el que no hay doblez*»– Él le vaticina, además, señales aún más grandes que las experimentadas un día por Jacob en su memorable «*escala*» o las pronosticadas por Daniel en relación con un misterioso «*Hijo del hombre*» (Cfr. Gen 28, 12; Dan 7, 13-14).

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Al celebrar este tiempo dichoso, que consagraste con el nacimiento de tu Unigénito y el parto de la Virgen María, te pedimos, Señor, que esta ofrenda nos santifique y nos conceda renacer en Cristo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Lc 11, 27

Dichoso el vientre de la Virgen María, que llevó al Hijo del eterno Padre.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Alimentados con el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo, te pedimos, Señor, que este divino sacramento que hemos recibido llenos de gozo en esta conmemoración de la Virgen María, nos haga partícipes de la divinidad de tu Hijo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

**5 sábado
Blanco**

**Solemnidad,
LA EPIFANÍA DEL SEÑOR
Misa vespertina de la vigilia**

MR p. 175 [188] / Lecc. I p. 456, como en la Misa del día.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Bar 5, 5

Levántate, Jerusalén, mira hacia oriente y contempla a tus hijos reunidos desde donde sale el sol hasta el ocaso.

Se dice *Gloria*.

ORACIÓN COLECTA

Te rogamos, Señor, que ilumine nuestros corazones el esplendor de tu majestad, para que, venciendo las tinieblas de nuestro mundo, lleguemos a la patria de la eterna claridad. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, nuestros dones en la manifestación de tu Unigénito a los pueblos paganos, de manera que podamos ofrecerte nuestra alabanza y alcanzar la salvación eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio de la Epifanía, p. 491 [492].

Si se utiliza el Canon romano, se dice Reunidos en comunión... propio, p. 557 [559]. En las otras Plegarias eucarísticas también se dicen las partes propias para esta Misa.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Apoc 21, 23

La claridad de Dios ilumina la ciudad santa de Jerusalén a esa luz caminan las naciones.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

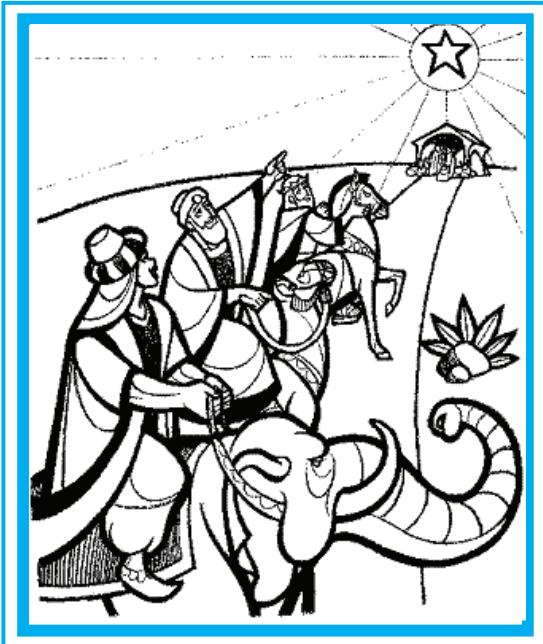
Renovados, Señor, por estos sagrados alimentos, imploramos tu misericordia, para que la estrella de tu justicia resplandezca siempre en nuestra vida y sea nuestro tesoro la confesión de tu nombre. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Puede utilizarse la fórmula de bendición solemne, p. 593 [600-601].



Domingo 6 de enero de 2019 LA EPIFANÍA DEL SEÑOR

Jesús, «manifestación» del amor de Dios...



En el Evangelio de hoy, el relato de los Magos, venidos de Oriente para adorar al Mesías, le confiere a la fiesta de la Epifanía una dimensión de *universalidad*. Es esta dimensión la que impulsa a la Iglesia a desear que todos los pueblos de la tierra puedan encontrar a Jesús y tener una experiencia de su amor misericordioso... Ese Jesús que, sin saber pronunciar una sola palabra, atrajo a todas las gentes –representadas en los Magos– a encontrarlo, a reconocerlo y a adorarlo. Dicen los Magos: «*vimos surgir su estrella y hemos venido a adorarlo*». Estos Magos eran hombres prestigiosos, de regiones lejanas y culturas diversas, y se habían encaminado hacia la tierra de Israel para adorar al rey apenas nacido. La Iglesia,

desde siempre, ha visto en ellos la imagen de la humanidad entera.

La noche de Navidad Jesús se manifestó a unos humildes pastores. Fueron ellos los primeros en llevar un poco de calor a aquella fría gruta de Belén. Ahora son los Magos quienes llegan de tierras lejanas, también ellos atraídos misteriosamente por ese Niño. Pastores y Magos son muy distintos entre sí, pero hay una cosa que los hace ser iguales: *el cielo*... Los pastores acudieron presurosos a ver a Jesús no porque fueran especialmente buenos, sino porque velaban de noche y –al levantar sus ojos al cielo– vieron una señal, escucharon su mensaje y lo siguieron. Así sucedió también a los magos: al escrutar los cielos vieron una estrella nueva, interpretaron la señal y decidieron emprender un largo camino.

Los Magos, nos dice el evangelio, «*al ver de nuevo la estrella, se llenaron de inmensa alegría*»... También para nosotros puede haber una gran consolación al ver la estrella, es decir, al sentirnos guiados y no abandonados a nuestra propia suerte. Efectivamente, ellos al seguir la estrella llegaron hasta donde se encontraba Jesús y ahí «*vieron al niño con María, su madre, y postrándose, lo adoraron*». Esta experiencia de los Magos nos exhorta a no contentarnos con la mediocridad, a buscar el sentido profundo de las cosas y a escrutar con pasión el gran misterio de la vida... La virgen María –que los recibió de buen grado en Belén– nos ayude a dejarnos guiar por la estrella del Evangelio para encontrar a Jesús y adorarlo. De esta forma podremos llevar a los demás un rayo de su luz y compartir con ellos la alegría del camino. [Sintetizado de: Papa Francisco, *Ángelus*, 6-I-2016].

MONICIONES:

ENTRADA: Celebramos hoy la Epifanía del Señor, es decir, *su manifestación a todas las gentes...* Como los célebres Magos de Oriente, también nosotros hemos venido hasta aquí –guiados por la Estrella de la fe– para reconocer como nuestro Dios a este Niño recostado en un pesebre y envuelto en humildes pañales. Como lo hicieron los Reyes Magos, ¡también nosotros ofrezcámosle nuestros dones a ese Señor que viene a salvarnos!

1ª. LECTURA: [Is 60, 1-6] Al animar a sus conciudadanos a poner todo su empeño en la restauración del país, el profeta Isaías *les anuncia la llegada de una gran luz...* Hacia ella convergerán, gozosos, todos los pueblos de la tierra.

2ª. LECTURA: [Ef 3, 2-3. 5-6] El Mesías esperado no viene exclusivamente para el pueblo de Israel, sino *como Enviado a todos los pueblos de la tierra...* De este gran proyecto de Dios nos habla San Pablo escribiendo a los Efesios.

EVANGELIO: [Mt 2, 1-12] La visita de los Sabios de Oriente a Belén *es una página bíblica llena de ricos simbolismos...* En ella se nos presenta la perspectiva universal de la salvación que llega al mundo con el nacimiento del Salvador.

OFRENDAS: En los misteriosos personajes venidos de muy lejos para adorar al Niño Dios, *estábamos representados todos nosotros...* Si ellos le entregaron oro, incienso y mirra, ¡nosotros ofrezcámosle lo mejor que tenemos: todo nuestro amor!

COMUNIÓN: Todos estamos llamados a formar con Cristo *un solo cuerpo...* Al acercarnos a recibir este Pan celestial, le pedimos que nos haga partícipes de su gracia y de su perdón.

DESPEDIDA: Al volver a nuestros hogares, estemos atentos a las muchas formas en que el Señor se nos manifiesta, *aun en las cosas muy ordinarias de nuestra vida diaria...* ¡Que nunca perdamos la confianza en que Dios está cerca de nosotros!

Solemnidad,
LA EPIFANÍA DEL SEÑOR
MR p. 177 [189] / Lecc. I p. 456.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Mal 3, 1; 1 Crón 29, 12

Miren que ya viene el Señor todopoderoso; en su mano están el reino, la potestad y el imperio.

Se dice *Gloria*.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que en este día manifestaste a tu Unigénito a las naciones, guiándolas por la estrella, concede a los que ya te conocemos por la fe, que lleguemos a contemplar la hermosura de tu excelsa gloria. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*La gloria del Señor alborea sobre ti.*]

Del libro del profeta Isaías 60, 1-6

Levántate y resplandece, Jerusalén, porque ha llegado tu luz y la gloria del Señor alborea sobre ti. Mira: las tinieblas cubren la tierra y espesa niebla envuelve a los pueblos; pero sobre ti resplandece el Señor y en ti se manifiesta su gloria. Caminarán los pueblos a tu luz y los reyes, al resplandor de tu aurora. Levanta los ojos y mira alrededor: todos se reúnen y vienen a ti; tus hijos llegan de lejos, a tus hijas las traen en brazos. Entonces verás esto radiante de alegría; tu corazón se alegrará, y se ensanchará, cuando se vuelquen sobre ti los tesoros del mar y te traigan las riquezas de los pueblos. Te inundará una multitud de camellos y dromedarios, procedentes de Madián y de Efá. Vendrán todos los de Sabá trayendo incienso y oro y proclamando las alabanzas del Señor. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 71, 1-2. 7-8. 10-11. 12-13

R. Que te adoren, Señor, todos los pueblos.

Comunica, Señor, al rey tu juicio y tu justicia, al que es hijo de reyes; así tu siervo saldrá en defensa de tus pobres y regirá a tu pueblo justamente. **R.**

Florecerá en sus días la justicia y reinará la paz, era tras era. De mar a mar se extenderá su reino y de un extremo al otro de la tierra. **R.**

Los reyes de occidente y de las islas le ofrecerán sus dones. Ante Él se postrarán todos los reyes y todas las naciones. **R.**

Al débil librará del poderoso y ayudará al que se encuentra sin amparo; se apiadará del desvalido y pobre y salvará la vida al desdichado. **R.**

SEGUNDA LECTURA

[*También los paganos participan de la misma herencia que nosotros.*]

De la carta del apóstol san Pablo a los efesios 3, 2-3a. 5-6

Hermanos: Han oído hablar de la distribución de la gracia de Dios, que se me ha confiado en favor de ustedes. Por revelación se me dio a conocer este misterio, que no había sido manifestado a los hombres en otros tiempos, pero que ha sido revelado ahora por el Espíritu a sus santos apóstoles y profetas: es decir, que por el Evangelio, también los paganos son coherederos de la misma herencia, miembros del mismo cuerpo y partícipes de la misma promesa en Jesucristo. **Palabra de Dios.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Mt 2, 2

R. Aleluya, aleluya.

Hemos visto su estrella en el oriente y hemos venido a adorar al Señor. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Hemos venido de Oriente para adorar al rey de los judíos.*]

Del santo Evangelio según san Mateo 2, 1-12

Jesús nació en Belén de Judá, en tiempos del rey Herodes. Unos magos de Oriente llegaron entonces a Jerusalén y preguntaron: “¿Dónde está el rey de los judíos que acaba de nacer? Porque vimos surgir su estrella y hemos venido a adorarlo”. Al enterarse de esto, el rey Herodes se sobresaltó y toda Jerusalén con él. Convocó entonces a los sumos sacerdotes y a los escribas del pueblo y les preguntó dónde tenía que nacer el Mesías. Ellos le contestaron: “En Belén de Judá, porque así lo ha escrito el profeta: *Y tú, Belén, tierra de Judá, no eres en manera alguna la menor entre las ciudades ilustres de Judá, pues de ti saldrá un jefe, que será el pastor de mi pueblo, Israel*”. Entonces Herodes llamó en secreto a los magos, para que le precisaran el tiempo en que se les había aparecido la estrella y los mandó a Belén, diciéndoles: “Vayan a averiguar cuidadosamente qué hay de ese niño, y cuando lo encuentren, avísenme para que yo también vaya a adorarlo”. Después de oír al rey, los magos se pusieron en camino, y de pronto la estrella que habían visto surgir, comenzó a guiarlos, hasta que se detuvo encima de donde estaba el niño. Al ver de nuevo la estrella, se llenaron de inmensa alegría. Entraron en la casa y vieron al niño con María, su madre, y postrándose, lo adoraron. Después, abriendo sus cofres, le ofrecieron regalos: oro, incienso y mirra. Advertidos durante el sueño de que no volvieran a Herodes, regresaron a su tierra por otro camino. **Palabra del Señor.**

En los lugares donde se acostumbre, pueden anunciarse, después del Evangelio, las fiestas movibles del año en curso de acuerdo al formulario que se propone en la p. 1265 [1329].

Se dice *Credo*.

ORACIÓN DE LOS FIELES:

Presentemos nuestras oraciones al Señor en este día santo en que Dios ha manifestado su poder a las naciones, la salvación a los pueblos y a nosotros la luz de su gloria:

1. Por la santa Iglesia de Dios, para que ilumine a los hombres con la luz que resplandece en el rostro de su Señor, disipe las tinieblas de los que viven en el error y dé ánimo a los fieles para que se decidan a hacer brillar la luz de Cristo ante todas las naciones, roguemos al Señor.

2. Por las Iglesias que acaban de nacer en los diversos pueblos, para que su juventud y vigor sean levadura de vida nueva para todas las comunidades cristianas, roguemos al Señor.

3. Por los pueblos que aún no han sido iluminados por la Buena Nueva de la salvación y por aquellos que –habiendo conocido a Cristo– ya no lo confiesan como su Señor ni lo reconocen como a su Dios verdadero, roguemos al Señor.

4. Por nosotros, que hemos sido llamados de las tinieblas a la luz admirable, para que nos afiancemos en la fe verdadera y sigamos las enseñanzas del Evangelio, roguemos al Señor.

Escucha nuestras oraciones, Dios todopoderoso y eterno, y haz que los que hemos conocido y adorado a tu Hijo Jesucristo, vivamos siempre como hijos de la luz y nos esforcemos por iluminar con su luz a todos los pueblos y naciones. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Mira con bondad, Señor, los dones de tu Iglesia, que no consisten ya en oro, incienso y mirra, sino en lo que por esos dones se representa, se inmola y se recibe como alimento, Jesucristo, Señor nuestro. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Prefacio de la Epifanía, p. 491 [492].

Si se utiliza el Canon romano, se dice Reunidos en comunión... propio, p. 557 [559]. En las otras Plegarias eucarísticas también se dicen las partes propias para esta Misa.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Mt 2, 2

Hemos visto su estrella en el Oriente y venimos con regalos a adorar al Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Te pedimos, Señor, que tu luz celestial siempre y en todas partes vaya guiándonos, para que contemplemos con ojos puros y recibamos con amor sincero el misterio del que quisiste hacernos partícipes. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Puede utilizarse la fórmula de bendición solemne, p. 593 [600-601].



7 lunes

Blanco

FERIA
o SAN RAIMUNDO DE PEÑAFORT,
Presbítero

MR pp. 663 y 900 [677 y 939] / Lecc. I p. 466

Raimundo de Peñafort (1175-1275), dominico catalán, fue uno de los grandes maestros temporáneos de teología moral y de derecho, pero también se le reconoce por su ocupación de formar a los sacerdotes para administrar el sacramento de la reconciliación. Como Superior General de su Orden, le dio un gran impulso.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sal 131, 9

Que tus sacerdotes, Señor, se revistan de justicia, y tus fieles se llenen de júbilo.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que hiciste insigne a san Raimundo de Peñafort, presbítero, por su misericordia hacia los pecadores y prisioneros, concédenos, por su intercesión, que, libres de la esclavitud del pecado, realicemos, con libertad de espíritu, lo que te agrada. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Examinen toda inspiración para ver si viene de Dios.*]

De de la primera carta del apóstol san Juan 3, 22–4, 6

Queridos hijos: Puesto que cumplimos los mandamientos de Dios y hacemos lo que le agrada, ciertamente obtendremos de él todo lo que le pidamos. Ahora bien, éste es su mandamiento: que creamos en la persona de Jesucristo, su Hijo, y nos amemos los unos a los otros, conforme al precepto que nos dio. Quien cumple sus mandamientos permanece en Dios y Dios en él. En esto conocemos, por el Espíritu que Él nos ha dado, que Él permanece en nosotros. Hermanos míos, no se dejen llevar de cualquier espíritu, sino examinen toda inspiración para ver si viene de Dios, pues han surgido por el mundo muchos falsos profetas.

La presencia del Espíritu de Dios la pueden conocer en esto: Todo aquel que reconoce a Jesucristo, Palabra de Dios, hecha hombre, es de Dios. Todo aquel que no reconoce a Jesús, no es de Dios, sino que su espíritu es del anticristo. De éste han oído decir que ha de venir; pues bien, ya está en el mundo. Ustedes son de Dios, hijitos míos, y han triunfado de los falsos profetas, porque más grande es el que está en ustedes que el que está en el mundo. Ellos son del mundo, enseñan cosas del mundo y el mundo los escucha. Pero nosotros somos de Dios y nos escucha el que es de Dios. En cambio, aquel que no es de Dios no nos escucha. De esta manera distinguimos entre el espíritu de la verdad y el espíritu del error. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 2, 7-8. 10-11

R. Yo te daré en herencia las naciones.

Anunciaré el decreto del Señor. He aquí lo que me dijo: “Hijo mío eres tú, yo te he engendrado hoy. Te daré en herencia las naciones y como propiedad, toda la tierra”. **R.**

Escuchen y comprendan estas cosas, reyes y gobernantes de la tierra. Adoren al Señor con reverencia, sírvanlo con temor. **R. Yo te daré en herencia las naciones.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. Mt 4, 23

R. Aleluya, aleluya.

Predicaba Jesús la buena nueva del Reino y sanaba toda enfermedad en el pueblo. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Ya está cerca el Reino de los cielos.*]

 **Del santo Evangelio según san Mateo 4, 12-17. 23-25**

Al enterarse Jesús de que Juan había sido arrestado, se retiró a Galilea, y dejando el pueblo de Nazaret, se fue a vivir a Cafarnaúm, junto al lago, en territorio de Zabulón y Neftalí, para que así se cumpliera lo que había anunciado el profeta Isaías: *Tierra de Zabulón y Neftalí, camino del mar, al otro lado del Jordán, Galilea de los paganos; el pueblo que caminaba en tinieblas vio una gran luz. Sobre los que vivían en tierra de sombras una luz resplandeció.* Desde entonces comenzó Jesús a predicar, diciendo: “Conviértanse, porque ya está cerca el Reino de los cielos”. Y andaba por toda Galilea, enseñando en las sinagogas y proclamando la buena nueva del Reino de Dios y curando a la gente de toda enfermedad y dolencia. Su fama se extendió por toda Siria y le llevaban a todos los aquejados por diversas enfermedades y dolencias, a los poseídos, epilépticos y paralíticos, y él los curaba. Lo seguían grandes muchedumbres venidas de Galilea, Decápolis, Jerusalén, Judea y Transjordania. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • San Juan trata de enfocar la actitud del creyente a su núcleo esencial y traza criterios muy claros para reconocer el “espíritu de Dios” y el “espíritu del mundo”. Son características de una comunidad cristiana: la fe en Jesucristo, el amor entre los hermanos y la fidelidad a los mandamientos. Amar a Dios significa, en primer lugar, creer en Jesús a quien Él nos envió como Salvador y reconocerlo como lo que es: verdadero Dios y verdadero hombre. Creer en Jesús es dejarse transformar por Él, aceptándolo con confianza como modelo de comportamiento... • Estamos al inicio de la predicación de Jesús en Cafarnaúm de Galilea. Él viene a sembrar justamente en el surco ya antes abierto por Juan el Bautista, por eso comienza también diciéndoles: «*Conviértanse, porque ya está cerca el Reino de los cielos*». En este peculiar «Reino de Dios», el más grande debe hacerse el más pequeño y quien tiene autoridad debe ponerla al servicio de los demás. Es necesario disponernos a recibir este alegre anuncio con un cambio radical de vida que nos haga volvernos sinceramente al Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Contempla, Señor, los dones que presentamos en tu altar en la conmemoración de san Raimundo, y del mismo modo que, por estos santos misterios, le diste a él la gloria, concédenos también a nosotros tu perdón. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Mt 24, 46-47

Dichoso el servidor a quien su amo, al volver, lo encuentre cumpliendo con su deber; yo les aseguro que le confiará todos sus bienes.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que esta mesa celestial, Dios todopoderoso, robustezca y aumente el vigor espiritual de todos los que celebramos la festividad de san Raimundo, para que conservemos íntegro el don de la fe y caminemos por el sendero de la salvación que Él nos señaló. Por Jesucristo, nuestro Señor.

8 martes

Blanco

FERIA

MR p. 180 [192] / Lecc. I p. 468

ANTÍFONA DE ENTRADA

Sal 117, 26-27

Bendito el que viene en nombre del Señor. El Señor es Dios, Él nos ilumina.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, cuyo Unigénito se manifestó en la realidad de nuestra carne, concédenos, por aquel que hemos conocido semejante a nosotros en lo exterior, que merezcamos quedar interiormente renovados. Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Dios es amor.*]

De la primera carta del apóstol san Juan 4, 7-10

Queridos hijos: Amémonos los unos a los otros, porque el amor viene de Dios, y todo el que ama ha nacido de Dios y conoce a Dios. El que no ama, no conoce a Dios, porque Dios es amor. El amor que Dios nos tiene se ha manifestado en que envió al mundo a su Hijo unigénito, para que vivamos por él. El amor consiste en esto: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó primero y nos envió a su Hijo, como víctima de expiación por nuestros pecados.

Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 71, 2. 3-4ab. 7-8

R. Que te adoren, Señor, todos los pueblos.

Comunica, Señor, al rey tu juicio y tu justicia, al que es hijo de reyes; así tu siervo saldrá en defensa de tus pobres y regirá a tu pueblo justamente. **R.**

Justicia y paz ofrecerán al pueblo las colinas y los montes. El rey hará justicia al oprimido y salvará a los hijos de los pobres. **R.**

Florecerá en sus días la justicia y reinará la paz, era tras era. De mar a mar se extenderá su reino y de un extremo al otro de la tierra. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Lc 4, 18

R. Aleluya, aleluya.

El Señor me ha enviado para anunciar a los pobres la buena nueva y proclamar la liberación a los cautivos. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Al multiplicar los panes, Jesús se manifiesta como profeta.*]

Del santo Evangelio según san Marcos 6, 34-44

En aquel tiempo, al desembarcar Jesús, vio una numerosa multitud que lo estaba esperando, y se compadeció de ellos, porque andaban como ovejas sin pastor, y se puso a enseñarles muchas cosas. Cuando ya atardecía, se acercaron sus discípulos y le dijeron: “Estamos en despoblado y ya es muy tarde. Despide a la gente para que vayan por los caseríos y poblados del contorno y compren algo de comer”. Él les replicó: “Denles ustedes de comer”. Ellos le dijeron: “¿Acaso vamos a ir a comprar doscientos denarios de pan para darles de comer?”. Él les preguntó: “¿Cuántos panes tienen? Vayan a ver”. Cuando lo averiguaron, le dijeron: “Cinco panes y dos pescados”. Entonces ordenó Jesús que la gente se sentara en grupos sobre la hierba verde y se acomodaron en grupos de cien y de cincuenta. Tomando los cinco panes y los dos pescados, Jesús alzó los ojos al cielo, bendijo a Dios, partió los panes y se los dio a los discípulos para que los distribuyeran; lo mismo hizo con los dos pescados. Comieron todos hasta saciarse, y con las sobras de pan y de pescado que recogieron llenaron doce canastos. Los que comieron fueron cinco mil hombres. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • El amor hacia los hermanos –capaz de perdonar e incluso de dar la vida por ellos– no puede brotar de las puras energías humanas: éste sólo viene de Dios porque Él es, por definición, «Amor». San Juan entendió quién es Dios a través de la experiencia de la encarnación: Dios ha enviado a su Hijo al mundo para que nosotros pudiéramos tener la vida. Este singular afecto, si de verdad es auténtico, junto con una respuesta “vertical” de amor a Dios, nos pide un ejercicio “horizontal” de amor a nuestros prójimos (Cfr. Jn 13, 35 y 4,12-20)... • Con un milagro que quedará especialmente grabado en la experiencia de sus seguidores, Jesús corresponde al “hambre” de verdad de sus ávidos oyentes que lo había seguido hasta “un lugar solitario”. Él siente compasión por quienes «andaban como ovejas sin pastor», y les proporciona un pan milagroso. Las multitudes seguían a Jesús para escuchar su palabra y recibieron también el pan que ellos no habían pedido. Quien busca sinceramente los bienes espirituales, ha de estar seguro de que recibirá de Dios también e igualmente los bienes materiales.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Acepta benignamente, Señor, los dones de tu pueblo, para que recibamos, por este sacramento celestial, aquello mismo que el fervor de nuestra fe nos mueve a proclamar. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Ef 2, 4; Rom 8, 3

Por el gran amor con que nos amó, Dios envió a su propio Hijo con una naturaleza semejante a la del pecado.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor Dios, que nos unes a ti al permitirnos participar en tus sacramentos, realiza su poderoso efecto en nuestros corazones, y que la misma recepción de este don tuyo nos haga más dignos de seguirlo recibiendo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

9 miércoles**Blanco****FERIA**

MR p. 182 [193] / Lecc. I p. 470

ANTÍFONA DE ENTRADA

Is 9, 2

El pueblo que caminaba en tinieblas, vio una gran luz. Sobre los que vivían en tierra de sombras, una luz resplandeció.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, luz que ilumina a todas las naciones, concede a todos los pueblos gozar de paz duradera e infunde en nuestros corazones aquella maravillosa luz que encendiste en el corazón de nuestros padres. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Si nos amamos los unos a los otros, Dios permanece en nosotros.*]

De la primera carta del apóstol san Juan 4, 11-18

Queridos hijos: Si Dios nos ha amado tanto, también nosotros debemos amarnos los unos a los otros. A Dios nadie lo ha visto nunca; pero si nos amamos los unos a los otros, Dios permanece en nosotros y su amor en nosotros es perfecto. En esto conocemos que permanecemos en él, y él en nosotros: en que nos ha dado su Espíritu. Nosotros hemos visto, y de ello damos testimonio, que el Padre envió a su Hijo como salvador del mundo. Quien confiesa que Jesús es Hijo de Dios, permanece en Dios y Dios en él. Nosotros hemos conocido el amor que Dios nos tiene y hemos creído en ese amor. Dios es amor, y quien permanece en el amor permanece en Dios y Dios en él. En esto llega a la perfección el amor que Dios nos tiene: en que esperemos con tranquilidad el día del juicio, porque nosotros vivimos en este mundo en la misma forma que Jesucristo vivió. En el amor no hay temor. Al contrario, el amor perfecto excluye el temor, porque el que teme, mira al castigo, y el que teme no ha alcanzado la perfección del amor. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 71, 2. 10-11. 12-13

R. Que te adoren, Señor, todos los pueblos.

Comunica, Señor, al rey tu juicio y tu justicia, al que es hijo de reyes; así tu siervo saldrá en defensa de tus pobres y regirá a tu pueblo justamente. **R.**

Los reyes de occidente y de las islas le ofrecerán sus dones. Ante él se postrarán todos los reyes y todas las naciones. **R.**

Al débil librará del poderoso y ayudará al que se encuentra sin amparo; se apiadará del desvalido y pobre y salvará la vida al desdichado. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. 1 Tim 3, 16

R. Aleluya, aleluya.

Gloria a ti, Cristo Jesús, que has sido proclamado a las naciones. Gloria a ti, Cristo Jesús, que has sido anunciado al mundo. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Lo vieron caminar sobre el agua.*]

Del santo Evangelio según san Marcos 6, 45-52

En aquel tiempo, después de la multiplicación de los panes, Jesús apremió a sus discípulos a que subieran a la barca y se dirigieran a Betsaida, mientras él despedía a la gente. Después de despedirlos, se retiró al monte a orar. Entrada la noche, la barca estaba en medio del lago y Jesús, solo, en tierra. Viendo los trabajos con que avanzaban, pues el viento les era contrario, se dirigió a ellos caminando sobre el agua, poco antes del amanecer, y parecía que iba a pasar de largo. Al verlo andar sobre el agua, ellos creyeron que era un fantasma y se pusieron a gritar, porque todos lo habían visto y estaban espantados. Pero él les habló enseguida y les dijo: «¡Ánimo! Soy yo; no teman». Subió a la barca con ellos y se calmó el viento. Todos estaban llenos de espanto y es que no habían entendido el episodio de los panes, pues tenían la mente embotada. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • «*Dios es amor*», nos dice San Juan. De esta verdad fundamental se derivan algunas importantes consecuencias para nuestra vida cristiana, tales como: El amor mutuo es la condición para que el amor de Dios sea perfecto en nosotros. El Espíritu nos guía como fuerza interior. La fe nos lleva a creer en Jesús como el Salvador del mundo. Este amor, por cierto, sólo será auténtico cuando haga que desaparezcan en nosotros todo género de temores o de desconfianzas. «*Permanecer en el amor*» será, entonces, lo mismo que «*permanecer en Dios*»... • Después de haberse revelado a la multitud saciada milagrosamente y tras haber entrado en contacto con su Padre en la intimidad de la oración, Jesús muestra ahora su naturaleza divina a los fatigados discípulos, sorprendidos a merced de las olas de un mar agitado y de un viento tempestuoso. Este hecho sorprendente y consolador sigue siendo realidad aún hoy en nuestras vidas y –sobre todo– a lo largo de la historia de nuestra Iglesia. Su presencia quiere librarnos de todo peligro con esas sus reconfortantes palabras: «*¡Ánimo! Soy yo; no teman*».

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Señor Dios, fuente de toda devoción sincera y de la paz, concédenos honrar de tal manera tu majestad con estos dones, que, al participar en estos santos misterios, todos quedemos unidos en un mismo sentir. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

1 Jn 1, 2

La vida, que estaba junto al Padre, se manifestó a nosotros y nosotros la hemos visto.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor, que tu pueblo, al que diriges con variados auxilios, obtenga de tu misericordia la ayuda presente y la futura, para que, recibiendo el necesario consuelo de las cosas pasajeras, más confiadamente aspire a las eternas. Por Jesucristo, nuestro Señor.

10 jueves

Blanco

FERIA

MR p. 183 [194] / Lecc. I p. 473

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Jn 1, 1

En el principio y antes de todos los siglos Dios era Palabra, y la Palabra se dignó nacer como Salvador del mundo.

ORACIÓN COLECTA

Señor, Dios nuestro, que por medio de tu Hijo has hecho brillar la luz eterna de tu divinidad ante todas las naciones, haz que tu pueblo conozca en plenitud la gloria de Cristo, su Redentor, para que, así, alcance la claridad que no tiene ocaso. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*El que ama a Dios, que ame también a su hermano.*]

De la primera carta del apóstol san Juan 4, 19–5, 4

Queridos hijos: Amamos a Dios, porque Él nos amó primero. Si alguno dice: “Amo a Dios” y aborrece a su hermano, es un mentiroso, pues quien no ama a su hermano, a quien ve, no puede amar a Dios, a quien no ve. Además, Jesús nos ha dado este mandamiento: El que ama a Dios, que ame también a su hermano. Todo el que cree que Jesús es el Mesías, ha nacido de Dios. Todo el que ama a un padre, ama también a los hijos de éste. Conocemos que amamos a los hijos de Dios, en que amamos a Dios y cumplimos sus mandamientos, pues el amor de Dios consiste en que cumplamos sus preceptos. Y sus mandamientos no son pesados, porque todo el que ha nacido de Dios vence al mundo. Y nuestra fe es la que nos ha dado la victoria sobre el mundo. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 71, 2. 14 y 15bc. 17

R. Que te adoren, Señor, todos los pueblos.

Comunica, Señor, al rey tu juicio y tu justicia, al que es hijo de reyes; así tu siervo saldrá en defensa de tus pobres y regirá a tu pueblo justamente. **R.**

De la opresión rescatará a los pobres, pues estima su vida muy valiosa. Por eso rogarán por él sin tregua y lo bendecirán a todas horas. **R.**

Que bendigan al Señor eternamente y tanto como el sol, viva su nombre. Que sea la bendición del mundo entero y lo aclamen dichoso las naciones. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Lc 4, 18

R. Aleluya, aleluya.

El Señor me ha enviado para anunciar a los pobres la buena nueva y proclamar la liberación a los cautivos. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Hoy se ha cumplido este pasaje de la Escritura.*]

✦ Del santo Evangelio según san Lucas 4, 14-22a

En aquel tiempo, con la fuerza del Espíritu, Jesús volvió a Galilea. Iba enseñando en las sinagogas; todos lo alababan y su fama se extendió por toda la región. Fue también a Nazaret, donde se había criado. Entró en la sinagoga, como era su costumbre hacerlo los sábados, y se levantó para hacer la lectura. Se le dio el volumen del profeta Isaías, lo desenrolló y encontró el pasaje en que estaba escrito: *El espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha ungido para llevar a los pobres la buena nueva, para anunciar la liberación a los cautivos y la curación a los ciegos, para dar libertad a los oprimidos y proclamar el año de gracia del Señor.* Enrolló el volumen, lo devolvió al encargado y se sentó. Los ojos de todos los asistentes a la sinagoga estaban fijos en él. Entonces comenzó a hablar, diciendo: “Hoy mismo se ha cumplido este pasaje de la Escritura que acaban de oír”. Todos le daban su aprobación y admiraban la sabiduría de las palabras que salían de sus labios. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • San Juan nos recuerda una vez más que el signo seguro del amor a Dios es precisamente el amor al prójimo. El amor cristiano tiene su origen en Dios mismo, «*porque Él nos amó primero*». El amor y el odio son irreconciliables. No podemos considerarnos verdaderos “hijos de Dios” y, en consecuencia, leales seguidores de nuestro único Señor Jesucristo si no nos sentimos hermanos de todo hombre. El amor a Dios y al prójimo –en cuanto elementos de un mismo y único precepto– se entrelazan y van necesariamente unidos... • A un cierto momento Jesús retorna a Nazaret para ofrecer a sus conciudadanos las primicias de su revelación, asegurándoles, nada menos, que Él es el Mesías largamente esperado. De hecho, Él está cumpliendo exactamente con esto la memorable profecía de Isaías: anunciar a los pobres un alegre mensaje de salvación, proclamar la liberación a los cautivos y dar la vista a los ciegos (Cfr. *Is 61, 1-9*). Con Él se inaugura, por eso, un Jubileo o Año Santo (Cfr. *Lev 25, 10*), un «*año de gracia*» que ya no tendrá fin.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, nuestros dones, con los que se realiza tan glorioso intercambio, para que, al ofrecerte lo que tú nos diste, merezcamos recibirte a ti mismo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Jn 3, 16

Tanto amó Dios al mundo que le dio a su Hijo único, para que todo el que crea en Él no perezca, sino que tenga vida eterna.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Concédenos, Dios todopoderoso, que la eficacia de estos sagrados misterios constantemente fortalezca nuestra vida. Por Jesucristo, nuestro Señor.

11 viernes

Blanco

FERIA

MR p. 185 [195] / Lecc. I p. 475

ANTÍFONA DE ENTRADA

Sal 111, 4

Una luz se levanta en las tinieblas para los hombres de corazón recto: el Señor clemente, justo y compasivo.

ORACIÓN COLECTA

Concédenos, Dios todopoderoso, que el nacimiento del Salvador del mundo, manifestado por la estrella, sea comprendido por nuestras mentes cada vez con mayor profundidad. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*El Espíritu, el agua y la sangre.*]

De la primera carta del apóstol san Juan 5, 5-13

Queridos hijos: ¿Quién es el que vence al mundo? Sólo el que cree que Jesús es el Hijo de Dios. Jesucristo se manifestó por medio del agua y de la sangre; él vino, no sólo con agua, sino con agua y con sangre. Y el Espíritu es el que da testimonio, porque el Espíritu es la verdad. Así pues, los testigos son tres: el Espíritu, el agua y la sangre. Y los tres están de acuerdo. Si aceptamos el testimonio de los hombres, el testimonio de Dios vale mucho más y ese testimonio es el que Dios ha dado de su Hijo. El que cree en el Hijo de Dios tiene en sí ese testimonio. El que no le cree a Dios, hace de Él un mentiroso, porque no cree en el testimonio que Dios ha dado de su Hijo. Y el testimonio es éste: que Dios nos ha dado la vida eterna y esa vida está en su Hijo. Quien tiene al Hijo, tiene la vida; quien no tiene al Hijo, no tiene la vida. A ustedes, los que creen en el nombre del Hijo de Dios, les he escrito estas cosas para que sepan que tienen la vida eterna. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 147, 12-13. 14-15. 19-20

R. Demos gracias y alabemos al Señor.

Glorifica al Señor, Jerusalén, a Dios ríndele honores, Israel. El refuerza el cerrojo de tus puertas y bendice a tus hijos en tu casa. **R.**

Él mantiene la paz en tus fronteras, con su trigo mejor sacia tu hambre. Él envía a la tierra su mensaje y su palabra corre velozmente. **R.**

Le muestra a Jacob su pensamiento, sus normas y designios a Israel. No ha hecho nada igual con ningún pueblo, ni le ha confiado a otro sus proyectos. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. Mt 4, 23

R. Aleluya, aleluya.

Predicaba Jesús la buena nueva del Reino y sanaba toda enfermedad en el pueblo. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Al momento desapareció la lepra.*]

Del santo Evangelio según san Lucas 5, 12-16

En aquel tiempo, estando Jesús en un poblado, llegó un leproso, y al ver a Jesús, se prostró rostro en tierra, diciendo: “Señor, si quieres, puedes curarme”. Jesús extendió la mano y lo tocó, diciendo: “Quiero. Queda limpio” Y al momento desapareció la lepra. Entonces Jesús le ordenó que no lo dijera a nadie y añadió: “Ve, preséntate al sacerdote y ofrece por tu purificación lo que Moisés prescribió. Eso les servirá de testimonio”. Y su fama se extendía más y más. Las muchedumbres acudían a oírlo y a ser curados de sus enfermedades. Pero Jesús se retiraba a lugares solitarios para orar. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • Jesús –«el Hijo de Dios, que vence al mundo» (Cfr. Jn 20, 30-31; 1 Jn 5, 5;)– vino a comunicarnos su misma vida divina. Esta vida que Él ha traído a la humanidad nos fue ofrecida, como un regalo, desde el día en que fuimos hechos hijos de Dios por el bautismo. He aquí la «buena noticia» que ha sido anunciada a los hombres: Dios nos ha enviado a su Hijo para que, a través de Él, adquiriéramos el derecho de tener la «vida eterna», misma que ya poseemos en la esperanza y que, en definitiva, es lo único que realmente nos sostiene... • Jesús sana a un hombre que sufría de lepra, manifestando así que los tiempos mesiánicos de la liberación y de la gracia, ofrecida desde tiempos antiguos, habían finalmente llegado. Como este leproso, modelo de oración confiada, también nosotros hemos de pedir favores al Señor, siempre y cuando éstos sean conformes a su voluntad. Jesús –al “tocarnos” con sus eficaces signos sacramentales– por el ministerio de su Iglesia quiere purificar-nos, perdonarnos y renovar nuestra comunión con Él.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Acepta benignamente, Señor, los dones de tu pueblo, para que recibamos, por este sacramento celestial, aquello mismo que el fervor de nuestra fe nos mueve a proclamar. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

1 Jn 4, 9

En esto se manifiesta el amor que Dios nos tiene: en que envió al mundo a su Hijo único, para que vivamos por Él.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor Dios, que nos unes a ti al permitirnos participar en tus sacramentos, realiza su poderoso efecto en nuestros corazones, y que la misma recepción de este don tuyo nos haga más dignos de seguirlo recibiendo. Por Jesucristo, nuestro Señor.



12 sábado**Blanco****FERIA o****Misa votiva de la Santísima Virgen María,
Tiempo de Navidad**

MR p. 1135 [1183] / Lecc. I p. 477

ANTÍFONA DE ENTRADA

Salve, Virgen purísima, que en tu seno virginal engendraste al Hijo del eterno Padre.

ORACIÓN COLECTA

Dios y Padre nuestro, que por medio de santa María virgen nos has entregado a tu Hijo, concédenos, por su maternal intercesión, recibirlo con gozo al celebrar su nacimiento. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA[*Dios nos escucha en todo lo que le pedimos conforme a su voluntad.*]**De la primera carta del apóstol san Juan 5, 14-21**

Queridos hijos: La confianza que tenemos en Dios consiste en que, si le pedimos algo conforme a su voluntad, Él nos escucha. Si estamos seguros de que escucha nuestras peticiones, también lo estamos de poseer ya lo que le pedimos. Si alguno ve que su hermano comete un pecado de los que no llevan a la muerte, que pida por él y le obtendrá la vida. Esto vale para los que cometen pecados que no llevan a la muerte, porque hay un pecado que sí lleva a la muerte (por ése no digo que se pida). Toda mala acción es pecado, pero hay pecados que no llevan a la muerte. Sabemos que todo el que ha nacido de Dios no peca, sino que el Hijo de Dios lo protege, y no lo toca el demonio. Sabemos que somos de Dios, mientras que el mundo entero yace en poder del demonio. También sabemos que el Hijo de Dios ha venido ya y que nos ha dado inteligencia para conocer al Dios verdadero. Nosotros permanecemos fieles al único verdadero, porque permanecemos en su Hijo Jesucristo. Él es el verdadero Dios y la vida eterna. Hijos míos, no adoren a los ídolos. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 149, 1-2. 3-4. 5-6a y 9b

R. El Señor es amigo de su pueblo.

Entonen al Señor un canto nuevo, en la reunión litúrgica proclámenlo. En su creador y rey, en el Señor, alégrese Israel, su pueblo santo. **R.**

En honor de su nombre, que haya danzas, alábenlo con arpa y tamboriles. El Señor es amigo de su pueblo y otorga la victoria a los humildes. **R.**

Que se alegren los fieles en el triunfo, que inunde el regocijo sus hogares, que alaben al Señor con sus palabras, porque en esto su pueblo se complace. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Mt 4, 16

R. Aleluya, aleluya.

El pueblo que habitaba en tinieblas, vio una gran luz. Sobre los que vivían en tierra de sombras una luz resplandeció. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*El amigo del novio se alegra de oír su voz.*]

Del santo Evangelio según san Juan 3, 22-30

En aquel tiempo, fue Jesús con sus discípulos a Judea y permaneció allí con ellos, bautizando. También Juan estaba bautizando en Enón, cerca de Salim, porque ahí había agua abundante. La gente acudía y se bautizaba, pues Juan no había sido encarcelado todavía. Surgió entonces una disputa entre algunos de los discípulos de Juan y unos judíos, acerca de la purificación. Los discípulos fueron a decirle a Juan: “Mira, maestro, aquel que estaba contigo en la otra orilla del Jordán y del que tú diste testimonio, está ahora bautizando y todos acuden a él”. Contestó Juan: “Nadie puede apropiarse nada, si no le ha sido dado del cielo. Ustedes mismos son testigos de que yo dije: ‘Yo no soy el Mesías, sino el que ha sido enviado delante de él’. En una boda, el que tiene a la novia es el novio; en cambio, el amigo del novio, que lo acompaña y lo oye hablar, se alegra mucho de oír su voz. Así también yo me lleno ahora de alegría. Es necesario que él crezca y que yo venga a menos”. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • Los últimos versículos de la primera Carta de San Juan sintetizan unos temas que han aparecido antes muy recurrentemente: Primero la necesidad de una fe inquebrantable. Luego la urgencia de una vida coherente y, finalmente, la llamada a una oración esperanzada. Cristiano no es aquel que nunca cae, sino el que –lleno de fe y deseoso de alejarse de los ídolos– sabe levantarse. El *«pecado que lleva a la muerte»* es la negación voluntaria de la verdad conocida. Dios no puede perdonar esta culpa porque el pecador se niega obstinadamente a reconocerse como tal (*Cfr. Mc 3, 29*)... • En este último día del Tiempo de Navidad se nos presenta el también último testimonio de Juan sobre Jesús, antes de que éste sea encarcelado. En la plenitud de los tiempos, Cristo ha querido *manifestarse* como *«Esposo»* del nuevo pueblo de Dios y de una humanidad regenerada. El Bautista ahora desaparece para que emerja la figura del Mesías. Al igual que él, sin esperar recompensas –y tratando de vivir en la auténtica verdad de la humildad– busquemos que *«Él crezca»* y que nosotros, en cambio, disminuyamos.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Padre santo, al conmemorar a la santa virgen María, recibe los dones que te presentamos y concédenos que, llenos de alegría por el nacimiento de tu Hijo, seamos una ofrenda santa y agradable a ti. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Lc 11, 27

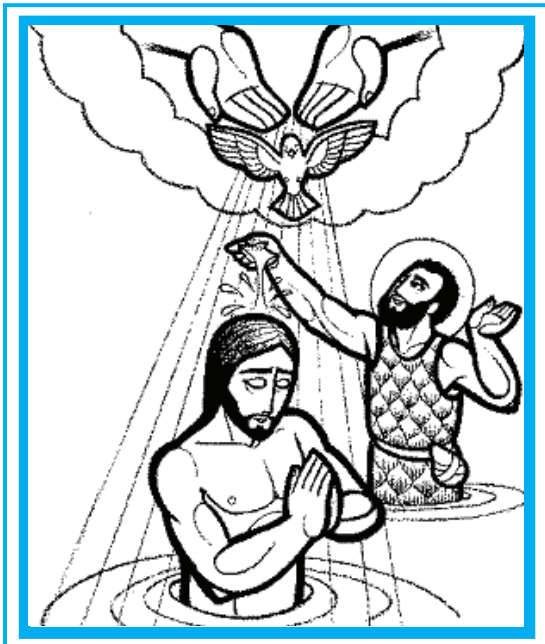
Dichosa la Virgen María, que llevó en sus entrañas al Hijo del eterno Padre.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Dios y Padre nuestro, alimentados por esta Eucaristía, te pedimos que nos concedas confesar con las palabras y las obras que tu Hijo Jesucristo, nacido de la Virgen María, es el “Dios con nosotros”. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

Domingo 13 de enero de 2019 EL BAUTISMO DEL SEÑOR

Una presencia viva y vivificante...



En este domingo después de la Epifanía celebramos el Bautismo de Jesús, *y hacemos memoria grata de nuestro Bautismo...* El evangelio nos presenta a Jesús, en las aguas del río Jordán, en el centro de una maravillosa revelación. Jesús es consagrado y manifestado por el Padre como el Mesías salvador y liberador. Como el «*Predilecto*», en quien Él «*se complace*»... En este evento –testificado por los cuatro evangelios– fue bautizado Jesús: «*con el Espíritu Santo y con el fuego*»... Por eso el Espíritu Santo en el Bautismo cristiano es el artífice principal: es Él quien quema y destruye el pecado original, restituyendo al bautizado la belleza de la gracia divina. Es Él quien

nos libera del dominio de las tinieblas del pecado y nos traslada al reino de la luz, del amor, de la verdad y de la paz.

Tal estupenda realidad comporta la responsabilidad de seguir a Jesús, el Siervo obediente, y de reproducir en nosotros mismos sus rasgos: la mansedumbre, la humildad y la ternura. Sin embargo, esto no es fácil, especialmente si entorno a nosotros hay mucha intolerancia, soberbia, dureza. ¡Pero con la fuerza que nos llega del Espíritu Santo es posible! No olvidemos que el Espíritu Santo es una presencia viva y vivificante que nos llena de alegría espiritual... El Espíritu Santo, recibido por primera vez el día de nuestro Bautismo, nos abre el corazón a la Verdad, a toda la Verdad. El Espíritu empuja nuestra vida hacia el camino –laborioso pero feliz– de la caridad y de la solidaridad hacia nuestros hermanos. El Espíritu nos dona la ternura del perdón divino y nos impregna con la fuerza invencible de la misericordia del Padre.

Hoy, fiesta del Bautismo de Jesús, pensemos en el día de nuestro Bautismo. El día de nuestro Bautismo es una fecha para recordar y para festejar. Todos los que hemos sido bautizados, agradezcamos este don. Es la fecha de nuestro renacimiento como hijos de Dios. Festejar este día significa reafirmar nuestra adhesión a Jesús, con el compromiso de vivir como cristianos, miembros de la Iglesia y de una humanidad nueva, en la cual todos somos hermanos... ¡Que la Virgen María, primera discípula de su Hijo Jesús, nos ayude a vivir con alegría y fervor apostólico nuestro Bautismo, acogiendo cada día el don de su Santo Espíritu! [Sintetizado de: Papa Francisco, *Ángelus*, 10-I-2016].

MONICIONES:

ENTRADA: La fiesta de hoy, con la que concluye el Tiempo Navideño, nos brinda la oportunidad de ir –como peregrinos en espíritu– a las orillas del Jordán, para ser testigos de un acontecimiento excepcional: *el bautismo de Jesús por parte de Juan Bautista...* Con este hecho desconcertante –que inaugura su vida pública– Él se manifiesta como objeto de la predilección del Padre: verdadera «Epifanía», es decir, auténtica “manifestación” de su gran amor por nosotros.

1ª. LECTURA: [Is 40, 1-5. 9-11] Con un inspirado texto, Isaías proclama al pueblo, exiliado y desconsolado en Babilonia, *la proximidad del anhelado retorno a la patria...* Dios mismo –como Pastor solícito– marchará al frente de esta victoriosa caravana, que conduce a la libertad.

2ª. LECTURA: [Tit 2, 11-14; 3, 4-7] Escribiendo a su discípulo Tito, San Pablo le hace una insistente invitación *a llevar una vida re-generada por el Espíritu...* Sólo liberados de las seducciones del mundo podremos estar preparados para la venida de nuestro Salvador.

EVANGELIO: [Lc 3, 15-16.21-22] El Evangelio nos relata el bautismo de Jesús en el Jordán *narrado según San Lucas...* En él se anuncia, de algún modo, el bautismo cristiano que tendrá lugar gracias a Jesucristo, el Predilecto del Padre, presente entre los hombres.

OFRENDAS: Al presentarle al Señor las ofrendas de pan y de vino, ofrezcámosle también nuestros deseos *de vivir más coherentemente nuestra fe...* ¡Que nos gloriemos siempre de nuestra condición de renacidos a una vida nueva en Cristo!

COMUNIÓN: El alimento espiritual que Jesús nos ofrece en la Comunión *sea para todos nosotros motivo de alegría...* ¡Que en este año que comienza renovemos nuestros propósitos de servirlo a Él, sirviendo a nuestros hermanos!

DESPEDIDA: Recordando el día dichoso de nuestro bautismo, abramos nuestro espíritu para escuchar siempre *al Hijo muy amado del Padre...* ¡Gocémonos de vivir –mientras el Señor nos lo conceda– en plena comunión con la Trinidad Santa!

13 domingo**Blanco**

**Fiesta,
EL BAUTISMO DEL SEÑOR
[Se suprime la Memoria de SAN HILARIO,
Obispo y Doctor de la Iglesia]**

MR p. 188 [199] / Lecc. I p. 262. Semana I del Salterio.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Mt 3, 16-17

Inmediatamente después de que Jesús recibió el bautismo, se abrieron los cielos y el Espíritu Santo se posó sobre él en forma de paloma, y resonó la voz del Padre que decía: “Este es mi Hijo amado, en quien he puesto todo mi amor”.

Se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno, que proclamaste solemnemente a Jesucristo como tu Hijo muy amado, cuando, al ser bautizado en el Jordán, descendió el Espíritu Santo sobre él, concede a tus hijos de adopción, renacidos del agua y del Espíritu Santo, que se conserven siempre dignos de tu complacencia. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[Se revelará la gloria del Señor y todos los hombres la verán.]

Del libro del profeta Isaías 40, 1-5. 9-11

“Consuelen, consuelen a mi pueblo, dice nuestro Dios. Hablen al corazón de Jerusalén y díganle a gritos que ya terminó el tiempo de su servidumbre y que ya ha satisfecho por sus iniquidades, porque ya ha recibido de manos del Señor castigo doble por todos sus pecados”.

Una voz clama: “Preparen el camino del Señor en el desierto, construyan en el páramo una calzada para nuestro Dios. Que todo valle se eleve, que todo monte y colina se rebajen; que lo torcido se enderece y lo escabroso se allane. Entonces se revelará la gloria del Señor y todos los hombres la verán”. Así ha hablado la boca del Señor.

Sube a lo alto del monte, mensajero de buenas nuevas para Sión; alza con fuerza la voz, tú que anuncias noticias alegres a Jerusalén. Alza la voz y no temas; anuncia a los ciudadanos de Judá: “Aquí está su Dios. Aquí llega el Señor, lleno de poder, el que con su brazo lo domina todo. El premio de su victoria lo acompaña y sus trofeos lo anteceden. Como pastor apacentará a su rebaño; llevará en sus brazos a los corderitos recién nacidos y atenderá solícito a sus madres”. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 103, lb-2. 3-4. 24-25. 27-28. 29-30.

R. Bendice al Señor, alma mía.

Bendice, al Señor, alma mía; Señor y Dios mío, inmensa es tu grandeza. Te vistes de belleza y majestad, la luz te envuelve como un manto, **R.**

Por encima de las aguas construyes tu morada. Las nubes son tu carro; los vientos, tus alas y mensajeros; y tus servidoras, las ardientes llamas, **R.**

¡Qué numerosas son tus obras, Señor, y todas las hiciste con maestría! La tierra está llena de tus criaturas, y tu mar, enorme a lo largo y a lo ancho, está lleno de animales pequeños y grandes. **R. Bendice al Señor, alma mía.**

Todos los vivientes aguardan que les des de comer a su tiempo; les das el alimento y lo recogen, abres tu mano y se sacian de bienes. **R.**

Si retiras tu aliento, toda criatura muere y vuelve al polvo. Pero envías tu espíritu, que da vida, y renuevas el aspecto de la tierra, **R.**

SEGUNDA LECTURA

[*Él nos salvó mediante el bautismo, que nos regenera y nos renueva, por la acción del Espíritu Santo.*]

De la carta del apóstol san Pablo a Tito 2, 11-14; 3, 4-7

Querido hermano: La gracia de Dios se ha manifestado para salvar a todos los hombres y nos ha enseñado a renunciar a la irreligiosidad y a los deseos mundanos, para que vivamos, ya desde ahora, de una manera sobria, justa y fiel a Dios, en espera de la gloriosa venida del gran Dios y salvador, Cristo Jesús, nuestra esperanza. Él se entregó por nosotros para redimirnos de todo pecado y purificarnos, a fin de convertirnos en pueblo suyo, fervorosamente entregado a practicar el bien. Al manifestarse la bondad de Dios, nuestro salvador, y su amor a los hombres, Él nos salvó, no porque nosotros hubiéramos hecho algo digno de merecerlo, sino por su misericordia. Lo hizo mediante el bautismo, que nos regenera y nos renueva, por la acción del Espíritu Santo, a quien Dios derramó abundantemente sobre nosotros, por Cristo, nuestro salvador. Así, justificados por su gracia, nos convertiremos en herederos, cuando se realice la esperanza de la vida eterna. **Palabra de Dios.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. Lc 3, 16


R. Aleluya, aleluya.

Ya viene otro más poderoso que yo, dijo Juan el Bautista; Él los bautizará con el Espíritu Santo y con fuego. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Después del bautismo de Jesús, el cielo se abrió.*]

Del santo Evangelio según san Lucas 3, 15-16. 21-22

 En aquel tiempo, como el pueblo estaba en expectación y todos pensaban que quizá Juan el Bautista era el Mesías, Juan los sacó de dudas, diciéndoles: “Es cierto que yo bautizo con agua, pero ya viene otro más poderoso que yo, a quien no merezco desatarle las correas de sus sandalias. Él los bautizará con el Espíritu Santo y con fuego”. Sucedió que entre la gente que se bautizaba, también Jesús fue bautizado. Mientras éste oraba, se abrió el cielo y el Espíritu Santo bajó sobre él en forma sensible, como de una paloma, y del cielo llegó una voz que decía: “Tú eres mi Hijo, el predilecto; en ti me complazco”. **Palabra del Señor.**

Se dice *Credo*.

ORACIÓN DE LOS FIELES:

Oremos a nuestro Salvador, que quiso ser bautizado para santificar nuestro bautismo, y pidámosle que se compadezca de quienes ha querido que fueran sus hermanos:

1. Para que Cristo, en quien el Padre se complace, mire con amor a todos los que se preparan para el bautismo o la confirmación, o preparan el bautismo o la confirmación de sus hijos, roguemos al Señor.
2. Para que Cristo ilumine a los que buscan a Dios con sinceridad de corazón y les haga oír la voz del Padre que los llama a escuchar a su Hijo amado, y los conduzca hacia el baño de regeneración, roguemos al Señor.
3. Para que Cristo –el Enviado del Padre, que no quiebra la caña resquebrajada ni apaga la mecha que aún humea– conceda la salud a los que viven oprimidos por los poderes del enemigo malo, roguemos al Señor.
4. Para que Cristo –el Hijo amado, que quiso ser bautizado por Juan en el Jordán– nos haga descubrir y amar la grandeza del bautismo cristiano, don del amor de Dios a los hombres, roguemos al Señor.

Padre todopoderoso, que haces resonar tu voz magnífica en las aguas del bautismo y en la unción de la confirmación, escucha nuestras oraciones, y concede a los renacidos del agua y del Espíritu ser testigos valientes de la fe que profesan. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Acepta, Señor, los dones que te presentamos en la manifestación de tu Hijo muy amado, para que la oblación de tus hijos se convierta en el mismo sacrificio de aquel que quiso en su misericordia lavar los pecados del mundo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

PREFACIO: *El Bautismo del Señor.*

En verdad es justo y necesario, es nuestro deber y salvación darte gracias siempre y en todo lugar, Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno. Porque mostraste en el Jordán con signos admirables el misterio del nuevo bautismo, para que por aquella voz, venida del cielo, creyéramos que tu Palabra ya estaba habitando entre nosotros y, por el Espíritu Santo, que descendió en forma de paloma, se supiera que Cristo, tu Siervo, era ungido con óleo de alegría y enviado a anunciar el Evangelio a los pobres. Por eso, a una con los coros de los ángeles, te alabamos continuamente en la tierra, aclamando sin cesar: ***Santo, Santo, Santo...***

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Jn 1, 32. 34

Éste es aquél de quien Juan decía: Yo lo he visto y doy testimonio de que Él es el Hijo de Dios.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Saciados con estos sagrados dones, imploramos, Señor, tu clemencia, para que, escuchando fielmente a tu Unigénito, nos llamemos y seamos de verdad hijos tuyos. Por Jesucristo, nuestro Señor.



**Este día, después del rezo de las Completas,
termina el tiempo de Navidad
y comienza la primera parte del Tiempo Ordinario.
PRIMERA PARTE DEL TIEMPO ORDINARIO**

Liturgia de las Horas: Volumen III.
I Semana del Tiempo Ordinario.
I Semana del Salterio.
Leccionario Años impares.

**14 lunes
Verde**

Feria o
Misa al comienzo del Año civil
MR p. 1080 [1125] / Lecc. I p. 482

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sal 64, 12

Con tu bondad, Señor, bendices este año y tus campos se llenarán de frutos.

ORACIÓN COLECTA

Dios eterno, principio de todo lo creado, concédenos durante este año, que desde hoy te dedicamos, no carecer de lo necesario para la vida y dar testimonio de ti con nuestras buenas obras. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Dios nos ha hablado por medio de su Hijo.*]

De la carta a los hebreos 1, 1-6

En distintas ocasiones y de muchas maneras habló Dios en el pasado a nuestros padres, por boca de los profetas. Ahora, en estos tiempos, nos ha hablado por medio de su Hijo, a quien constituyó heredero de todas las cosas y por medio del cual hizo el universo. El Hijo es el resplandor de la gloria de Dios, la imagen fiel de su ser y el sostén de todas las cosas con su palabra poderosa. Él mismo, después de efectuar la purificación de los pecados, se sentó a la diestra de la majestad de Dios, en las alturas, tanto más encumbrado sobre los ángeles, cuanto más excelso es el nombre que, como herencia, le corresponde. Porque, ¿a cuál de los ángeles le dijo Dios: *Tú eres mi Hijo; yo te he engendrado hoy?* ¿O de qué ángel dijo Dios: *Yo seré para él un padre y él será para mí un hijo?* Además, en otro pasaje, cuando introduce en el mundo a su primogénito, dice: *Adórenlo todos los ángeles de Dios.* **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 96, 1 y 2b. 6 y 7c. 9

R. Ángeles del Señor, adórenlo.

Reina el Señor, alégrese la tierra; cante de regocijo el mundo entero. El trono del Señor se asienta en la justicia y el derecho. **R.**

Los cielos pregonan su justicia, su inmensa gloria ven todos los pueblos. Que caigan ante Dios todos los dioses. **R.**

Tú, Señor altísimo, estás muy por encima de la tierra y mucho más en alto que los dioses. **[R. Ángeles del Señor, adórenlo.]**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Mc 1, 15

R. Aleluya, aleluya.

El Reino de Dios está cerca, dice el Señor; arrepiéntanse y crean en el Evangelio. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[Arrepiéntanse y crean en el Evangelio.]

 **Del santo Evangelio según san Marcos 1, 14-20**

Después de que arrestaron a Juan el Bautista, Jesús se fue a Galilea para predicar el Evangelio de Dios y decía: “Se ha cumplido el tiempo y el Reino de Dios ya está cerca. Arrepiéntanse y crean en el Evangelio”. Caminaba Jesús por la orilla del lago de Galilea, cuando vio a Simón y a su hermano, Andrés, echando las redes en el lago, pues eran pescadores. Jesús les dijo: “Síguenme y haré de ustedes pescadores de hombres”. Inmediatamente dejaron las redes y lo siguieron. Un poco más adelante, vio a Santiago y a Juan, hijos de Zebedeo, que estaban en una barca, remendando sus redes. Los llamó, y ellos, dejando en la barca a su padre con los trabajadores, se fueron con Jesús. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • El inicio de la Carta a los Hebreos –cuya finalidad primordial es confirmar en la fe auténtica a los cristianos provenientes del hebraísmo– nos propone la figura de Jesucristo que, en cuanto Hijo de Dios, ha sido el único que nos habría podido revelar quién es el Padre. Él lo hizo con la palabra, y con su destino de muerte y resurrección. Con Él ha iniciado el final de los tiempos. Y si su estatura supera incluso a la de los mismos ángeles, estamos nosotros invitados a no pretender sustituirlo con cualquier ídolo humano... • La lectura del evangelio de San Marcos –que estaremos leyendo durante varias semanas, antes de la Cuaresma– nos presenta un fuerte contraste entre un Jesús poderoso y, al mismo tiempo, capaz de sufrir. La proclamación inicial de su mensaje es sumamente impactante. Este primer anuncio nos recuerda la urgencia de poner al centro de nuestras vidas los valores del Evangelio. La llamada de los primeros discípulos nos habla, además, de esa prontitud y de esa radicalidad que un tal proyecto de vida exige de cada uno de nosotros.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Que te sean gratas, Señor, las ofrendas que te presentamos, para que todos los que celebramos con alegría el comienzo de este año, merezcamos que transcurra íntegro en tu amor. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Heb 13, 8

Jesucristo es el mismo ayer, hoy y siempre.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Acompaña, Señor, al pueblo que participó en este santo sacramento, para que durante todo este año ningún peligro lo aflija, ya que siempre está confiando en tu protección. Por Jesucristo, nuestro Señor.

15 martes
Verde

Feria,
Misa de la I Semana del Tiempo Ordinario
MR p. 413 [411] / Lecc. I p. 485

ANTÍFONA DE ENTRADA

Vi sentado en el trono celestial a un hombre, a quien adora la multitud de los ángeles que cantan a una sola voz: “Éste es aquel, cuyo poder permanece eternamente”.

ORACIÓN COLECTA

Acompaña, Señor, con celestial piedad, los anhelos y súplicas de tu pueblo, para que conozca lo que debe poner por obra y lleve a cabo con firmeza lo que ha conocido. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Convenía que Dios consumara en la perfección, mediante el sufrimiento, a Jesucristo, autor y guía de nuestra salvación.*]

De la carta a los hebreos 2, 5-12

Hermanos: Dios no ha sometido a los ángeles el nuevo orden de la salvación, del cual estamos hablando. Un salmo lo atestigua solemnemente diciendo: *¿Qué es el hombre, para que de él te acuerdes, ese pobre ser humano, para que de él te preocupes? Sin embargo, lo hiciste un poquito inferior a los ángeles, lo coronaste de gloria y dignidad. Todo lo sometiste bajo sus pies.* Al decir aquí la Escritura que Dios le sometió todo, no se hace ninguna excepción. Es verdad que ahora todavía no vemos el universo entero sometido al hombre; pero sí vemos ya al que *por un momento Dios hizo inferior a los ángeles*, a Jesús, que por haber sufrido la muerte, está *coronado de gloria y honor*. Así, por la gracia de Dios, la muerte que él sufrió redundaba en bien de todos. En efecto, el creador y Señor de todas las cosas, quiere que todos sus hijos tengan parte en su gloria. Por eso convenía que Dios consumara en la perfección, mediante el sufrimiento, a Jesucristo, autor y guía de nuestra salvación. El santificador y los santificados tienen la misma condición humana. Por eso no se avergüenza de llamar hermanos a los hombres, cuando dice: *Hablaré de ti a mis hermanos; en medio de la asamblea te alabaré.* **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del Salmo 8, 2a y 5. 6-7. 8-9

R. Diste a tu Hijo el mando sobre las obras de tus manos.

¡Qué admirable es, Señor y Dios nuestro, tu poder en toda la tierra! ¿Qué es el hombre, para que de él te acuerdes; ese pobre ser humano, para que de él te preocupes? **R.**

Sin embargo, lo hiciste un poquito inferior a los ángeles, lo coronaste de gloria y dignidad; le diste el mando sobre las obras de tus manos y todo lo sometiste bajo sus pies. **R.**

Pusiste a su servicio los rebaños y las manadas, todos los animales salvajes, las aves del cielo y los peces del mar, que recorren los caminos de las aguas. **[R. Diste a tu Hijo el mando sobre las obras de tus manos.]**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. 1 Tes 2, 13

R. Aleluya, aleluya.

Reciban la palabra de Dios, no como palabra humana, sino como palabra divina, tal como es en realidad. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[No enseñaba como los escribas, sino como quien tiene autoridad.]



Del santo Evangelio según san Marcos 1, 21-28

En aquel tiempo, se hallaba Jesús en Cafarnaúm y el sábado fue a la sinagoga y se puso a enseñar. Los oyentes quedaron asombrados de sus palabras, pues enseñaba como quien tiene autoridad y no como los escribas. Había en la sinagoga un hombre poseído por un espíritu inmundo, que se puso a gritar: “¿Qué quieres tú con nosotros, Jesús de Nazaret? ¿Has venido a acabar con nosotros? Ya sé quién eres: el Santo de Dios”. Jesús le ordenó: “¡Cállate y sal de él!”. El espíritu inmundo, sacudiendo al hombre con violencia y dando un alarido, salió de él. Todos quedaron estupefactos y se preguntaban: “¿Qué es esto? ¿Qué nueva doctrina es ésta? Este hombre tiene autoridad para mandar hasta a los espíritus inmundos y lo obedecen”. Y muy pronto se extendió su fama por toda Galilea. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • Cristo –que no se avergüenza en ser llamado nuestro Hermano– ha sido enviado por el Padre para liberarnos de nuestros pecados. De ahí que la grandeza del hombre en el universo no es sólo una realidad sino sobre todo una promesa, ya que igualmente grandes son sus necesidades y sus miserias (Cfr. Sal 8, 5-7). Pero en Cristo resucitado podemos finalmente descubrir al hombre perfecto. Es importante, sin embargo, recordar que Él ha llegado a tanto sólo a través del sufrimiento y de la muerte. Y es así como ha querido convertirse «*en autor y guía de nuestra salvación*»... • Jesús se impone a sus contemporáneos y a los hombres de todos los tiempos por la forma nueva y autorizada de enseñar, y por la manera de incursionar, victorioso, aun en el intrincado reino de Satanás. Definitivamente, nada podrá resistir a la poderosa intervención de quien –al ser “reconocido” casi con insolencia como un simple «*Nazareno*»– es también “reverenciado”, a más no poder, nada menos que como «*el Santo de Dios*». Algo que tienen que confesar explícitamente incluso los mismos endemoniados.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Te pedimos, Señor, que te sea agradable la ofrenda de tu pueblo por la cual recibimos la santificación y obtenemos lo que piadosamente pedimos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Sal 35, 10

Señor, en ti está la fuente de la vida y tu luz nos hace ver la luz.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Renovados por tus sacramentos, te suplicamos, Dios todopoderoso, que te sirvamos dignamente con una vida que te sea agradable. Por Jesucristo, nuestro Señor.

16 miércoles
Verde / Blanco

Feria o

Misa de San José

MR p. 1146 [1197] / Lecc. I p. 489

ANTÍFONA DE ENTRADA

Lc 12, 42

Este es el siervo fiel y prudente a quien el Señor puso al frente de su familia.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que en tu inefable providencia te dignaste elegir a san José como esposo de la santísima Madre de tu Hijo, concédenos que merezcamos tener como intercesor en el cielo a quien veneramos como protector en la tierra. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Tenía que asemejarse en todo a sus hermanos para ser misericordioso con ellos.*]

De la carta a los hebreos 2, 14-18

Hermanos: Todos los hijos de una familia tienen la misma sangre; por eso Jesús quiso ser de nuestra misma sangre, para destruir con su muerte al diablo, que mediante la muerte, dominaba a los hombres, y para liberar a aquellos, que por temor a la muerte, vivían como esclavos toda su vida. Pues como bien saben ustedes, Jesús no vino a ayudar a los ángeles, sino a los descendientes de Abraham; por eso tuvo que hacerse semejante a sus hermanos en todo, a fin de llegar a ser sumo sacerdote, misericordioso con ellos y fiel en las relaciones que median entre Dios y los hombres, y expiar así los pecados del pueblo. Como él mismo fue probado por medio del sufrimiento, puede ahora ayudar a los que están sometidos a la prueba. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 104, 1-2. 3-4. 6-7. 8-9

R. El Señor nunca olvida sus promesas.

Aclamen al Señor y denle gracias, relaten sus prodigios a los pueblos. Entonen en su honor himnos y cantos, celebren sus portentos. **R.**

Del nombre del Señor enorgullézcense y siéntase feliz el que lo busca. Recurran al Señor y a su poder y a su presencia acudan. **R.**

Descendientes de Abraham, su servidor, estirpe de Jacob, su predilecto, escuchen: el Señor es nuestro Dios y gobiernan la tierra sus decretos. **R.**

Ni aunque transcurran mil generaciones se olvidará el Señor de sus promesas, de la alianza pactada con Abraham, del juramento a Isaac, que un día le hiciera. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Jn 10, 27

R. Aleluya, aleluya.

Mis ovejas escuchan mi voz, dice el Señor; yo las conozco y ellas me siguen. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Curó a muchos enfermos de diversos males.*]



Del santo Evangelio según san Marcos 1, 29-39

En aquel tiempo, al salir Jesús de la sinagoga, fue con Santiago y Juan a casa de Simón y Andrés. La suegra de Simón estaba en cama, con fiebre, y enseguida le avisaron a Jesús. Él se le acercó, y tomándola de la mano, la levantó. En ese momento se le quitó la fiebre y se puso a servirles. Al atardecer, cuando el sol se ponía, le llevaron a todos los enfermos y poseídos del demonio, y todo el pueblo se apiñó junto a la puerta. Curó a muchos enfermos de diversos males y expulsó a muchos demonios, pero no dejó que los demonios hablaran, porque sabían quién era él. De madrugada, cuando todavía estaba muy oscuro, Jesús se levantó, salió y se fue a un lugar solitario, donde se puso a orar. Simón y sus compañeros lo fueron a buscar, y al encontrarlo, le dijeron: “Todos te andan buscando”. Él les dijo: “Vamos a los pueblos cercanos para predicar también allá el Evangelio, pues para eso he venido”. Y recorrió toda Galilea, predicando en las sinagogas y expulsando a los demonios. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • La ley de la revelación bíblica nos dice con toda claridad que la salvación que Dios nos ha conseguido pasa necesariamente a través de la experiencia humana. Es por esto que Jesús –hombre completo y perfecto, y por ello plenamente humano– ha querido experimentar el más grave revés en su misma muerte. Sólo de esta manera podemos encontrar en Él a uno como nosotros, solidario por naturaleza con sus hermanos, pero convertido en «*sumo sacerdote misericordioso*», a fin de no dejarnos solos en nuestras pruebas... • Jesús realiza muchas curaciones y libera a muchos endemoniados, pero no quiere que esto, de momento, se difunda abiertamente. Él se inclinó continuamente hacia las miserias y necesidades de los demás, cuidando no sólo de las de orden espiritual sino también físico, como nos lo pone de manifiesto –entre otros muchos milagros– la curación de la agradecida y servicial suegra de Pedro. Esta es la razón por la que la gente acudía tan espontáneamente a Él. Pero la verdadera fuerza de Jesús residía en su constante e íntima unión con su Padre en la oración.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Al prepararnos a ofrecerte, Padre santo, este sacrificio de alabanza, te suplicamos que para cumplir la misión que nos has confiado nos ayude la intercesión de san José, a quien concediste cuidar en la tierra, haciendo las veces de padre, a tu Unigénito. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Mt 25, 21

Alégrate, siervo bueno y fiel. Entra a compartir el gozo de tu Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Renovados con este sacramento que da vida, te rogamos, Señor, que nos concedas vivir para ti en justicia y santidad, a ejemplo y por intercesión de san José, el varón justo y obediente que contribuyó con sus servicios a la realización de tus grandes misterios. Por Jesucristo, nuestro Señor.

17 jueves
Blanco / Rojo

Memoria,
SAN ANTONIO ABAD o
+ SAN JENARO SÁNCHEZ DELGADILLO,
Mártir Mexicano *
MR p. 664 [678] / Lecc. I p. 494

Tenía veinte años cuando escuchó aquel pasaje del Evangelio: “Si quieres ser perfecto, ve a vender todo lo que tienes, reparte el dinero entre los pobres y ven y sígueme”. Entonces se fue al desierto. Es considerado como el padre de los monjes de Egipto, en donde vivió casi durante un siglo (+ 356). En aquella vida solitaria lo siguieron muchos discípulos, que en la austeridad buscaban el acercamiento al Señor.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sal 91, 13-14

El justo florecerá como palmera, y se multiplicará como cedro del Líbano, plantado en la casa del Señor, en los atrios de la casa de nuestro Dios.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que otorgaste a san Antonio, abad, el don de servirte en el desierto con una vida admirable, concédenos, por su intercesión, que, negándonos a nosotros mismos, te amemos siempre sobre todas las cosas. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Anímense mutuamente mientras dura este “hoy”.*]

De la carta a los hebreos 3, 7-14

Hermanos: Oigamos lo que dice el Espíritu Santo en un salmo: *Ojalá escuchen ustedes la voz del Señor, hoy. No endurezcan su corazón, como el día de la rebelión y el de la prueba en el desierto, cuando sus padres me pusieron a prueba y dudaron de mí, aunque habían visto mis obras durante cuarenta años. Por eso me indigné contra aquella generación y dije: “Es un pueblo de corazón extraviado, que no ha conocido mis caminos”. Por eso juré en mi cólera que no entrarían en mi descanso.* Procuren, hermanos, que ninguno de ustedes tenga un corazón malo, que se aparte del Dios vivo por no creer en él. Más bien anímense mutuamente cada día, mientras dura este “hoy”, para que ninguno de ustedes, seducido por el pecado, endurezca su corazón; pues si nos ha sido dado el participar de Cristo, es a condición de que mantengamos hasta el fin nuestra firmeza inicial. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 94, 6-7. 8-9. 10-11

R. Señor, que no seamos sordos a tu voz.

Vengan, y puestos de rodillas, adoremos y bendigamos al Señor, que nos hizo, pues Él es nuestro Dios y nosotros, su pueblo; él es nuestro pastor y nosotros, sus ovejas. **R.**

Hagámosle caso al Señor, que nos dice: “No endurezcan su corazón, como el día de la rebelión en el desierto, cuando sus padres dudaron de mí, aunque habían visto mis obras. **R.**

Durante cuarenta años sentí hastío de esta generación. Entonces dije: ‘Este es un pueblo de corazón extraviado que no ha conocido mis caminos’. Por eso juré, lleno de cólera, que no entrarían en mi descanso”. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. Mt 4, 23

R. Aleluya, aleluya.

Jesús predicaba el Evangelio del Reino y curaba toda clase de enfermedades en el pueblo.

R. Aleluya.**EVANGELIO**[*Se le quitó la lepra y quedó limpio.*]**✠ Del santo Evangelio según san Marcos 1, 40-45**

En aquel tiempo, se le acercó a Jesús un leproso para suplicarle de rodillas: “¡Si tú quieres, puedes curarme”. Jesús se compadeció de él, y extendiendo la mano, lo tocó y le dijo: “¡Sí quiero: sana!”. Inmediatamente se le quitó la lepra y quedó limpio. Al despedirlo, Jesús le mandó con severidad: “No se lo cuentes a nadie; pero para que conste, ve a presentarte al sacerdote y ofrece por tu purificación lo prescrito por Moisés”. Pero aquel hombre comenzó a divulgar tanto el hecho, que Jesús no podía ya entrar abiertamente en la ciudad, sino que se quedaba fuera, en lugares solitarios, a donde acudían a él de todas partes. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • El autor parte de la análoga situación que se da entre sus interlocutores y los Israelitas del tiempo del Éxodo. Evocando el *Salmo 94, 7-11* (que a su vez se remonta a *Ex 17, 7 y a Num, 20, 2-5*), se les invita a tener un diálogo abierto y humilde con Dios. Efectivamente, Él puede “disgustarse” con nosotros sólo en la medida en que «*endurezcamos nuestros corazones*». Pero en Cristo tenemos a nuestra disposición cotidianamente («*hoy*») la posibilidad y la gracia de restaurar las relaciones con Dios y con nuestros hermanos... • Entre todas las enfermedades, la lepra era la más devastadora, pues se interpretaba como signo evidente del pecado, que hacía del enfermo un «*impuro*» y un «*excomulgado*». El encuentro del leproso con Jesús –un milagro que dará pie a una cerrada controversia acerca del verdadero sentido de la observancia de la Ley– sitúa en abierto contraste la miseria humana con el poder divino, la mezquindad de los prejuicios con la libertad de un Mesías que, al ir en busca de excluidos y marginados para “tocarlos”, evade la vana publicidad con un severo: «*No se lo cuentes a nadie*».

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Acepta, Señor, las ofrendas de nuestro servicio, que presentamos en tu altar en la conmemoración de san Antonio, y concédenos que, libres de las ataduras de este mundo, seas tú nuestra única riqueza. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Mt 19, 21

Si quieres ser perfecto, ve y vende lo que tienes, dales el dinero a los pobres, y sígueme, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Alimentados con el sacramento de la salvación, concédenos, Dios nuestro, que siempre superemos todas las insidias del enemigo, Tú que le concediste a san Antonio lograr tan ilustres victorias contra el poder de las tinieblas. Por Jesucristo, nuestro Señor.

+ **SAN JENARO SÁNCHEZ DELGADILLO,**

MR p. 883 [922] / Lecc. I p. 494

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sal 91, 13-14

Este santo luchó hasta la muerte por la ley de Dios y no se aterrorizó ante la amenaza de los impíos, pues estaba afianzado sobre roca firme.

ORACIÓN COLECTA

Dios omnipotente y misericordioso, que hiciste a tu mártir san Jenaro superar los tormentos que padeció, concede a quienes celebramos el día de su triunfo, que, con tu protección, nos mantengamos invencibles ante las insidias del enemigo. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Santifica, Señor, con tu bendición, los dones que te presentamos, para que, por tu gracia, nos inflamen en aquel fuego de tu amor con el que san Jenaro venció en su cuerpo todos los tormentos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Mt 16, 24

El que quiera venir conmigo, que renuncie a sí mismo, que tome su cruz y que me siga, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que el santo sacramento que recibimos, Señor, nos comunique aquella fortaleza de espíritu que hizo a tu mártir san Jenaro fiel en tu servicio y victorioso en su pasión. Por Jesucristo, nuestro Señor.

*** SAN JENARO SÁNCHEZ DELGADILLO**

Nació en Zapopan, Jal. (Arquidiócesis de Guadalajara), el 19 de septiembre de 1886, Vicario de Tamazulita, de la parroquia de Tecolotlán, Jal, (Diócesis de Autlán). Su párroco elogiaba su obediencia. Los fieles admiraban su rectitud, su fervor, la elocuencia de su predicación, y aceptaban gustosos la energía del Padre Jenaro cuando les exigía la buena preparación para recibir

los sacramentos. Los soldados y algunos agraristas le tomaron preso junto con unos feligreses amigos cuando iban al campo. A todos les dejaron libres menos al Padre Jenaro quien fue conducido a una loma cercana a Tecolotlán y en un árbol prepararon la horca. El Padre Jenaro colocado en el centro de la tropa, con heroica serenidad les habló: «*Bueno, paisanos, me van a colgar; yo les perdono, que mi Padre Dios también les perdone y siempre viva Cristo Rey*». Los verdugos tiraron la soga con tal fuerza que la cabeza del mártir pegó fuertemente en una rama del árbol. Poco después murió en aquella noche del 17 de enero de 1927. La saña de los soldados continuó y en la madrugada regresaron, bajaron el cadáver, le dieron un tiro en el hombro y una puñalada que casi atravesó el cuerpo inerte del testigo de Cristo.

18 viernes

Verde

Feria o

Misa por la unidad de los cristianos “A”

MR p. 1067 [1112] / Lecc. I p. 498

ANTÍFONA DE ENTRADA

Jn 10, 14-15

Yo soy el buen pastor, porque conozco a mis ovejas y ellas me conocen a mí, dice el Señor. Así como el Padre me conoce a mí, yo conozco al Padre. Yo doy la vida por mis ovejas.

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno, que reúnes a los que están dispersos y los mantienes en la unidad, mira benignamente la grey de tu Hijo, para que, a cuantos están consagrados por el único bautismo, también los una la integridad de la fe y los asocie el vínculo de la caridad. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Apresurémonos a entrar en el descanso del Señor.*]

De la carta a los hebreos 4, 1-5. 11

Hermanos: Mientras está en pie la promesa de entrar en el descanso de Dios, tengamos cuidado, no sea que alguno se quede fuera. Porque a nosotros también se nos ha anunciado este mensaje de salvación, lo mismo que a los israelitas en el desierto; pero a ellos no les sirvió de nada oírlo, porque no lo recibieron con fe. En cambio, nosotros, que hemos creído, ciertamente entraremos en aquel descanso, al que se refería el Señor, cuando dijo: *Por eso juré en mi cólera que no entrarían en mi descanso*. Los trabajos de Dios terminaron con la creación del mundo, ya que al hablar del séptimo día, la Escritura dice que *Dios descansó de todos sus trabajos el día séptimo*; y en el pasaje de que estamos hablando, afirma que *no entrarían en su descanso*. Apresurémonos, pues, a entrar en ese descanso; no sea que alguno caiga en la infidelidad, como les sucedió a los israelitas. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 77, 3 y 4bc. 6c-7.8

R. No olvidemos las hazañas del Señor.

Cuanto hemos escuchado y conocemos del poder del Señor y de su gloria, cuanto nos han narrado nuestros padres, nuestros hijos lo oirán de nuestra boca. **R.**

Que ellos también lo cuenten a sus hijos para que en Dios coloquen su esperanza, cumplan los mandamientos del Señor y no echen al olvido sus hazañas. **R.**

Que no vayan a ser, como sus padres, generación rebelde y obstinada, inconstante de corazón e infiel a Dios, de alma. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Lc 7, 16

R. Aleluya, aleluya.

Un gran profeta ha surgido entre nosotros. Dios ha visitado a su pueblo. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*El Hijo del hombre tiene poder para perdonar los pecados.*]

✠ Del santo Evangelio según san Marcos 2, 1-12

Cuando Jesús volvió a Cafarnaúm, corrió la voz de que estaba en casa, y muy pronto se aglomeró tanta gente, que ya no había sitio frente a la puerta. Mientras él enseñaba su doctrina, le quisieron presentar a un paralítico, que iban cargando entre cuatro. Pero como no podían acercarse a Jesús por la cantidad de gente, quitaron parte del techo, encima de donde estaba Jesús, y por el agujero bajaron al enfermo en una camilla. Viendo Jesús la fe de aquellos hombres, le dijo al paralítico: “Hijo, tus pecados te quedan perdonados”. Algunos escribas que estaban allí sentados comenzaron a pensar: “¿Por qué habla éste así? Eso es una blasfemia. ¿Quién puede perdonar los pecados sino sólo Dios?”. Conociendo Jesús lo que estaban pensando, les dijo: “¿Por qué piensan así? ¿Qué es más fácil, decirle al paralítico: ‘Tus pecados te son perdonados’ o decirle: ‘Levántate, recoge tu camilla y vete a tu casa?’ Pues para que sepan que el Hijo del hombre tiene poder en la tierra para perdonar los pecados – le dijo al paralítico –: Yo te lo mando: Levántate, recoge tu camilla y vete a tu casa”. El hombre se levantó inmediatamente, recogió su camilla y salió de allí a la vista de todos, que se quedaron atónitos y daban gloria a Dios, diciendo: “¡Nunca habíamos visto cosa igual!”. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • Continúa la declarada confrontación de situaciones entre israelitas y cristianos. De nuevo aquí se presentan la acción de Dios y la necesaria colaboración del hombre. El tema central es «*el reposo*», una idea que conlleva en sí misma el significado de la plena comunión con Dios y con los prójimos. Que implica la felicidad temporal y la vida eterna. Éste reposo tan singular se desarrolla a partir del «*séptimo día*» de la creación hasta la futura y definitiva vida después de la muerte, pasando por la indispensable y firme adhesión al Evangelio... • La milagrosa intervención de Jesús sobre el paralítico combina armoniosamente su interés por la situación espiritual del pecador y por la salud física del enfermo. La idea de una salvación “integral” se expresa así en plenitud. La prioridad dada a la remisión de los pecados nos revela que no basta el bienestar material si no va acompañado también por una «*vida en el Espíritu*»: de una relación con Dios que, en Cristo, se hace

viva y presente. Después de su Resurrección Cristo transmitirá a los suyos este poder de perdonar los pecados (*Cfr. Jn 20, 23*).

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Señor, que con un mismo y único sacrificio adquiriste para ti un pueblo de adopción, concede, propicio, a tu Iglesia, los dones de la unidad y de la paz. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. 1Cor 10, 17

Todos los que participamos de un mismo pan y de un mismo cáliz, somos un solo cuerpo como uno solo es el pan.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor, que esta santa comunión, que acabamos de recibir, así como significa la unión de los fieles en ti, así también lleve a efecto la unidad en tu Iglesia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

19 sábado

Verde / Blanco

Feria o

Santa María en Sábado

MR p. 866 [905] / Lecc. I p. 502

ANTÍFONA DE ENTRADA

Te aclamamos, santa Madre de Dios, porque has dado a luz al Rey, que gobierna cielo y tierra por los siglos de los siglos.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, concédenos a nosotros, tus siervos, gozar siempre de completa salud de alma y cuerpo, y, por la intercesión de la gloriosa siempre Virgen María, líbranos de las tristezas de esta vida y concédenos disfrutar de las alegrías eternas. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[Acerquémonos con plena confianza al trono de la gracia.]

De la carta a los hebreos 4, 12-16

Hermanos: La palabra de Dios es viva, eficaz y más penetrante que una espada de dos filos. Llega hasta lo más íntimo del alma, hasta la médula de los huesos y descubre los pensamientos e intenciones del corazón. Toda criatura es transparente para ella. Todo queda al desnudo y al descubierto ante los ojos de aquel a quien debemos rendir cuentas. Puesto que Jesús, el Hijo de Dios, es nuestro sumo sacerdote, que ha entrado en el cielo, mantengamos firme la profesión de nuestra fe. En efecto, no tenemos un sumo sacerdote que no sea capaz de compadecerse de nuestros sufrimientos, puesto que él mismo ha pasado por las mismas pruebas que nosotros, excepto el pecado. Acerquémonos, por tanto, con plena confianza, al trono de la gracia, para recibir misericordia, hallar la gracia y obtener ayuda en el momento oportuno. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 18, 8.9.10.15

R. Tú tienes, Señor, palabras de vida eterna.

La ley del Señor es perfecta del todo y reconforta el alma; inmutables son las palabras del Señor y hacen sabio al sencillo. **R.**

En los mandamientos del Señor hay rectitud y alegría para el corazón; son luz los preceptos del Señor para alumbrar el camino. **R.**

La voluntad de Dios es santa y para siempre estable; los mandamientos del Señor son verdaderos y enteramente justos. **R.**

Que te sean gratas las palabras de mi boca y los anhelos de mi corazón. Haz, Señor, que siempre te busque, pues eres mi refugio y salvación. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. Lc 4, 18

R. Aleluya, aleluya.

El Señor me ha enviado para anunciar a los pobres la buena nueva y proclamar la liberación a los cautivos. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*No he venido para llamar a los justos, sino a los pecadores.*]

✠ Del santo Evangelio según san Marcos 2, 13-17

En aquel tiempo, Jesús salió de nuevo a caminar por la orilla del lago; toda la muchedumbre lo seguía y él les hablaba. Al pasar, vio a Leví (Mateo), el hijo de Alfeo, sentado en el banco de los impuestos, y le dijo: “Sígueme”. Él se levantó y lo siguió. Mientras Jesús estaba a la mesa en casa de Leví, muchos publicanos y pecadores se sentaron a la mesa junto con Jesús y sus discípulos, porque eran muchos los que lo seguían. Entonces unos escribas de la secta de los fariseos, viéndolo comer con los pecadores y publicanos, preguntaron a sus discípulos: “¿Por qué su maestro come y bebe en compañía de publicanos y pecadores?”. Habiendo oído esto, Jesús les dijo: “No son los sanos los que tienen necesidad del médico, sino los enfermos. Yo no he venido para llamar a los justos, sino a los pecadores”. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • Una firme profesión de fe en Jesús, Palabra viviente que se ha hecho uno de nosotros –y que, por eso, es capaz de iluminar hasta el fondo nuestras vidas– implica necesariamente una decisión consciente y radical, que nos lleve a la obediencia de la fe. Frente a esta Palabra viva, vivificante y siempre eficaz, todos estamos llamados a ofrecernos confiadamente a Dios en Cristo. Él es el Sumo Sacerdote que nos da la audacia de acercarnos «al trono de la gracia», sobre todo cuando flaqueamos en la fe (Cfr. Rm 5, 2)... • La vocación del publicano Leví y un banquete en compañía de muchos de los etiquetados como «pecadores», suscitan el escándalo de los letrados. La hipocresía es refractaria a la misericordia de Dios y a sus múltiples formas de revelación. Jesús aprovecha la oportunidad para dejar en claro que entre Él y los pecadores no se da la relación inhumana del dictador con unos súbditos esclavizados, sino la tierna condescendencia del médico con sus pacientes. Por eso los “excluidos” lograrán abrirse gozosamente a la Buena Nueva de la reconciliación.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, las oraciones de tu pueblo, junto con las ofrendas que te presentamos, para que, por la intercesión de santa María, Madre de tu Hijo, ningún buen propósito quede sin realizarse y ninguna de nuestras súplicas quede sin respuesta. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Lc 11, 27

Dichoso el vientre de la Virgen María, que llevó al Hijo del eterno Padre.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Al recibir el sacramento celestial en la conmemoración de la santísima Virgen María, te pedimos, Padre misericordioso, que, a imitación suya, nos concedas ponernos dignamente al servicio del misterio de nuestra redención. Por Jesucristo, nuestro Señor.



Domingo 20 de enero de 2019

II DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

Correspondiendo al amor del «Esposo»...



El Evangelio nos presenta el evento prodigioso sucedido en Caná, un pueblo de Galilea, durante una boda en la que también participaron María y Jesús, con sus primeros discípulos. La Madre dice al Hijo que *«falta vino»*, y Jesús –después de responder que todavía no ha llegado su hora– sin embargo acoge su petición y da a los comensales *«el mejor vino»* de toda la fiesta... El evangelista subraya que: *«Ésta fue la primera de sus señales milagrosas. Así mostró su gloria y sus discípulos creyeron en Él»*. En el milagro realizado en Caná, podemos ver un acto de benevolencia por parte de Jesús hacia los novios y, además, un signo de la bendición de Dios sobre el

matrimonio. Pero el milagro de Caná no tiene que ver sólo con los esposos.

Cada persona está llamada a encontrar al Señor en su vida. La fe es un don que recibimos con el Bautismo y que nos permite encontrar a Dios. La fe atraviesa tiempos de alegría y de dolor, de luz y de oscuridad, como en toda auténtica experiencia de amor. El relato de las bodas de Caná nos invita a redescubrir a Jesús como Aquel que responde a las esperanzas y a las promesas de alegría que habitan en el corazón de cada uno de nosotros... Se trata de darnos cuenta de que Jesús nos busca y nos llama a hacerle espacio en lo íntimo de nuestro corazón.

Las grandes ánforas de piedra que Jesús hace rellenar de agua para convertirlas en vino son signo del paso de la antigua a la nueva alianza: en vez del agua usada para la purificación ritual, hemos recibido la Sangre de Jesús, derramada de forma sacramental en la Eucaristía, y de modo cruento en la Pasión y en la Cruz. Los Sacramentos, que derivan del Misterio pascual, infunden en nosotros la fuerza sobrenatural y nos permiten saborear la misericordia infinita del Padre... Que la Virgen María –modelo de meditación de las palabras y de los gestos del Señor– nos ayude a redescubrir la belleza y la riqueza de la Eucaristía y de los otros Sacramentos, que hacen presente el amor fiel de Dios por nosotros. ¡Así podremos amar cada vez más a este «Esposo divino» e ir a su encuentro con las *«lámparas encendidas»* de una fe alegre y comprometida! [Sintetizado de: Papa Francisco, *Ángelus*, 17-I-2016].

MONICIONES:

ENTRADA: Volviendo al Tiempo Ordinario, una vez que hemos vivido las celebraciones navideñas, en este Ciclo “C” de la liturgia continuamos meditando *las “manifestaciones” de Jesús como Mesías e Hijo de Dios...* A las fiestas de la Epifanía y del Bautismo del Señor, celebradas los dos últimos domingos, se une hoy el sorprendente relato del primer milagro de Jesús realizado en las Bodas de Caná, suscitando así la fe de sus discípulos.

1ª. LECTURA: [Is 62, 1-5] El profeta Isaías nos muestra *la intervención de Dios en favor de su pueblo...* Esta admirable intervención está representada en la fidelidad que un esposo ha de tener para con su esposa.

2ª. LECTURA: [1 Cor 12, 4-11] San Pablo recuerda a los Corintios que los «carismas», no obstante su diversidad, *tienen como único origen al Espíritu Santo...* Estos “dones de gracia” han de ser usados para el bien y la edificación de la comunidad.

EVANGELIO: [Jn 2, 1-11] San Juan llama «signo» al milagro realizado por Jesús mientras participa en unas bodas, *donde se manifiesta por primera vez...* Este hecho –que de algún modo adelanta su “hora”– lo realiza a petición de su Madre.

OFRENDAS: Los tiempos mesiánicos han llegado y –junto con todos los pobres y sencillos de corazón– también nosotros somos *los convidados a este Banquete de bodas...* ¡Que la presencia del Señor nos colme de su alegría y de su paz!

COMUNIÓN: Reunidos alrededor de la Mesa del Señor, *participemos de las Bodas del Cordero...* Esta fiesta evoca las relaciones de comunión y de amor que el Hijo de Dios ha querido venir a establecer con una humanidad renovada.

DESPEDIDA: La presencia e intercesión de María sean para nosotros *un motivo de continua e inquebrantable confianza...* ¡Que –siguiendo con docilidad sus indicaciones– hagamos siempre lo que nos pida su Hijo Jesucristo!

20 domingo
Verde

II DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO
[Se suprime la Memoria de SAN FABIÁN, Papa y Mártir
o de SAN SEBASTIÁN, Mártir]
MR p. 414 [412] / Lecc. I p. 265. Semana II del Salterio.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Sal 65, 4

Que se postre ante ti, Señor, la tierra entera; que todos canten himnos en tu honor y alabanzas a tu nombre.

Se dice *Gloria*.

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno, que gobiernas los cielos y la tierra, escucha con amor las súplicas de tu pueblo y haz que los días de nuestra vida transcurran en tu paz. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Como el esposo se alegra con la esposa.*]

Del libro del profeta Isaías 62, 1-5

Por amor a Sión no me callaré y por amor a Jerusalén no me daré reposo, hasta que surja en ella esplendoroso el justo y brille su salvación como una antorcha. Entonces las naciones verán tu justicia, y tu gloria todos los reyes. Te llamarán con un nombre nuevo, pronunciado por la boca del Señor. Serás corona de gloria en la mano del Señor y diadema real en la palma de su mano. Ya no te llamarán “Abandonada”, ni a tu tierra, “Desolada”; a ti te llamarán “Mi complacencia” y a tu tierra, “Desposada”, porque el Señor se ha complacido en ti y se ha desposado con tu tierra. Como un joven se desposa con una doncella, se desposará contigo tu hacedor; como el esposo se alegra con la esposa, así se alegrará tu Dios contigo. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 95, 1-2. 2b-3. 7-8a. 9-10ac

R. Cantemos la grandeza del Señor.

Cantemos al Señor un nuevo canto, que le cante al Señor toda la tierra; cantemos al Señor y bendigámoslo. **R.**

Proclamemos su amor día tras día, su grandeza anunciemos a los pueblos; de nación en nación, sus maravillas. **R.**

Alaben al Señor, pueblos del orbe, reconozcan su gloria y su poder y tribútenle honores a su nombre. **R.**

Caigamos en su templo de rodillas. Tiemblen ante el Señor los atrevidos. “Reina el Señor”, digamos a los pueblos, gobierna a las naciones con justicia. **R.**

SEGUNDA LECTURA

[*Uno solo y el mismo Espíritu distribuye sus dones según su voluntad.*]

De la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios 12, 4-11

Hermanos: Hay diferentes dones, pero el Espíritu es el mismo. Hay diferentes servicios, pero el Señor es el mismo. Hay diferentes actividades, pero Dios, que hace todo en todos, es el mismo. En cada uno se manifiesta el Espíritu para el bien común. Uno recibe el don de la sabiduría; otro, el don de la ciencia. A uno se le concede el don de la fe; a otro, la gracia de hacer curaciones, y a otro más, poderes milagrosos. Uno recibe el don de profecía, y otro, el de discernir los espíritus. A uno se le concede el don de lenguas, y a otro, el de interpretarlas. Pero es uno solo y el mismo Espíritu el que hace todo eso, distribuyendo a cada uno sus dones, según su voluntad.

Palabra de Dios.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. 2 Tes 2, 14

R. Aleluya, aleluya.

Dios nos ha llamado, por medio del Evangelio, a participar de la gloria de nuestro Señor Jesucristo. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*La primera señal milagrosa de Jesús, en Caná de Galilea.*]



Del santo Evangelio según san Juan 2, 1-11

En aquel tiempo, hubo una boda en Caná de Galilea, a la cual asistió la madre de Jesús. Este y sus discípulos también fueron invitados. Como llegara a faltar el vino, María le dijo a Jesús: “Ya no tienen vino”. Jesús le contestó: “Mujer, ¿qué podemos hacer tú y yo? Todavía no llega mi hora”. Pero ella dijo a los que servían: “Hagan lo que él les diga”. Había allí seis tinajas de piedra, de unos cien litros cada una, que servían para las purificaciones de los judíos. Jesús dijo a los que servían: “Llenen de agua esas tinajas”. Y las llenaron hasta el borde. Entonces les dijo: “Saquen ahora un poco y llévenselo al mayordomo”. Así lo hicieron, y en cuanto el mayordomo probó el agua convertida en vino, sin saber su procedencia, porque sólo los sirvientes la sabían, llamó al novio y le dijo: “Todo el mundo sirve primero el vino mejor, y cuando los invitados ya han bebido bastante, se sirve el corriente. Tú, en cambio, has guardado el vino mejor hasta ahora”. Esto que Jesús hizo en Caná de Galilea fue la primera de sus señales milagrosas. Así mostró su gloria y sus discípulos creyeron en Él. **Palabra del Señor.**

Se dice *Credo*.

ORACIÓN DE LOS FIELES:

Oremos con gran confianza al Señor y pidámosle que escuche compasivamente nuestras plegarias:

1. Por la santa Iglesia de Dios, para el Señor, le conceda la paz y la unidad y la proteja en todo el mundo, roguemos al Señor.

2. Por los gobernantes de nuestra patria y de todas las naciones, para que Dios dirija sus pensamientos y decisiones hacia una auténtica promoción del bien común, roguemos al Señor.

3. Por los que están en camino de conversión y por los que se preparan a recibir el bautismo, para que Dios les abra la puerta de su misericordia y les dé parte en la vida nueva en Cristo Jesús, roguemos al Señor.

4. Por nuestros familiares y amigos que no están ahora aquí con nosotros, para que Dios escuche sus oraciones y lleve a la realidad sus legítimos deseos, roguemos al Señor.

Dios nuestro, que en la hora de la cruz invitaste a la humanidad a unirse a Cristo, Esposo y Señor, haz que la Iglesia experimente en el convite dominical la fuerza transformadora de su amor y sepa pregonar en este banquete fraterno la esperanza de las bodas eternas. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Concédenos, Señor, participar dignamente en estos misterios, porque cada vez que se celebra el memorial de este sacrificio, se realiza la obra de nuestra redención. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

1 Jn 4, 16

Nosotros hemos conocido el amor que Dios nos tiene y hemos creído en Él.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Infúndenos, Señor, el espíritu de tu caridad, para que, saciados con el pan del cielo, vivamos siempre unidos en tu amor. Por Jesucristo, nuestro Señor.

21 lunes
Rojo

Memoria,
SANTA INÉS,
Virgen y Mártir

MR pp. 666 y 891 [681 y 931] / Lecc. I p. 506

La jovencita romana, Inés, tendría entre 12 y 15 años, cuando espontáneamente se ofreció a morir por su fe cristiana, en el tiempo que arreciaba la persecución de Diocleciano (305). San Ambrosio nos ha conservado el relato del martirio de santa Inés, a quien la Iglesia le ha tenido una especial devoción.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Ya sigue al Cordero crucificado por nosotros, la virgen llena de valor, ofrenda de pudor y víctima de castidad.

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno, que escoges lo débil del mundo para confundir a los fuertes, concede propicio, a quienes celebramos el martirio de santa Inés, que imitemos su firmeza en la

fe. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos

PRIMERA LECTURA

[*A pesar de ser el Hijo de Dios, aprendió a obedecer padeciendo.*]

De la carta a los hebreos 5, 1-10

Hermanos: Todo sumo sacerdote es un hombre escogido entre los hombres y está constituido para intervenir en favor de ellos ante Dios, para ofrecer dones y sacrificios por los pecados. Él puede comprender a los ignorantes y extraviados, ya que él mismo está envuelto en debilidades. Por eso, así como debe ofrecer sacrificios por los pecados del pueblo, debe ofrecerlos también por los suyos propios. Nadie puede apropiarse ese honor, sino sólo aquel que es llamado por Dios, como lo fue Aarón. De igual manera, Cristo no se confirió a sí mismo la dignidad de sumo sacerdote; se la otorgó quien le había dicho: *Tú eres mi Hijo, yo te he engendrado hoy*. O como dice otro pasaje de la Escritura: *Tú eres sacerdote eterno, como Melquisedec*. Precisamente por eso, durante su vida mortal, ofreció oraciones y súplicas, con fuertes voces y lágrimas, a aquel que podía librarlo de la muerte, y fue escuchado por su piedad. A pesar de que era el Hijo, aprendió a obedecer padeciendo, y llegado a su perfección, se convirtió en la causa de la salvación eterna para todos los que lo obedecen y fue proclamado por Dios sumo sacerdote, como Melquisedec. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 109, 1.2.3.4

R. Tú eres sacerdote para siempre.

Esto ha dicho el Señor a mi Señor: “Siéntate a mi derecha; yo haré de tus contrarios el estrado donde pongas los pies”. **R.**

Extenderá el Señor desde Sión tu cetro poderoso y tú dominarás al enemigo. **R.**

Es tuyo el señorío; el día en que naciste, en los montes sagrados, te consagró el Señor antes del alba. **R.**

Juró el Señor y no ha de retractarse: “Tú eres sacerdote para siempre, como Melquisedec”. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Heb 4, 12

R. Aleluya, aleluya.

La palabra de Dios es viva y eficaz y descubre los pensamientos e intenciones del corazón.

R. Aleluya.

EVANGELIO

[*Mientras el novio está con ellos, no pueden ayunar.*]

Del santo Evangelio según san Marcos 2, 18-22

En una ocasión en que los discípulos de Juan el Bautista y los fariseos ayunaban, algunos de ellos se acercaron a Jesús y le preguntaron: “¿Por qué los discípulos de Juan y los discípulos de los fariseos ayunan, y los tuyos no?”. Jesús les contestó: “¿Cómo van a ayunar los invitados a una boda, mientras el novio está con ellos? Mientras está con ellos el novio, no pueden ayunar. Pero llegará el día en que el novio les será quitado y entonces sí ayunarán. Nadie le pone un parche de tela nueva a un vestido viejo, porque el remiendo encoge y rompe la tela vieja y se hace peor la rotura. Nadie echa vino nuevo en odres viejos, porque el vino rompe los odres, se perdería el vino y se echarían a perder los odres. A vino nuevo, odres nuevos”. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • Siguiendo el esquema del sacerdocio judío, la lectura atribuye a Cristo –y a quien participe en su sacerdocio– dos características: Ante todo la necesidad de una llamada por parte de Dios, que elimine toda forma de presunción (Cfr. Jn 15, 16) y, además, la disposición del sacerdote de hacer suyas las debilidades de los hombres. En una cosa, sin embargo, Jesús difiere radicalmente: Él no ofreció sacrificios por sí mismo sino que, por lo que padeció, «se convirtió en causa de salvación eterna» para los que se adhieren a Él... • El mensaje de Jesús no es una especie de “parche mal pegado” para enmendar los estropicios de la corrupción humana, y su novedad no se puede reducir a un simple cubrir o disimular las formas de la religiosidad tradicional. En esta boda Jesús es nada menos que el *Esposo*: Él posee una fuerza contagiosa, capaz de formar un hombre totalmente nuevo y de ofrecer a los convidados al banquete una dimensión festiva que supera la pura penitencia exterior. El nuevo estilo de vida del cristiano ha de expresarse, por eso, en prácticas e instituciones completamente renovadas.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Te pedimos, Señor, que los dones que te presentamos en la celebración de santa Inés, por tu gracia, te sean agradables, así como te fue grato el combate de su martirio. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Apoc 7, 17

El Cordero, que está en el trono, los conducirá a las fuentes del agua de la vida.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor Dios, que coronaste entre los santos a la bienaventurada Inés por la doble victoria de su virginidad y de su martirio, concédenos, por la eficacia de este sacramento, que, venciendo valerosamente todo mal, consigamos la gloria del cielo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

22 martes
Verde / Rojo

Feria
o SAN VICENTE,
Diácono y Mártir

MR pp. 666 y 883 [681 y 922] / Lecc. I p. 510

Era diácono de Zaragoza, cuando lo condenaron a morir, en Valencia, junto con su obispo, Valerio (304 o 305). Igual que Lorenzo de Roma, Vicente representa un modelo completo de servicio en la Iglesia: el diácono era un auxiliar del obispo para ofrecer sacrificio y para gobernar a la comunidad. Además, Vicente acompañó a su obispo en la hora suprema de la verdad.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Este santo luchó hasta la muerte por la ley de Dios y no se aterrorizó ante la amenaza de los impíos, pues estaba afianzado sobre roca firme.

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno, infunde bondadosamente tu Espíritu en nosotros, para que nuestros corazones sean fortalecidos por aquel amor invencible con el que tu santo mártir Vicente venció todos los tormentos corporales. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Contamos con la esperanza, que es como un ancla firme y segura.*]

De la carta a los hebreos 6, 10-20

Hermanos: Dios no es injusto para olvidar los trabajos de ustedes y el amor que le han mostrado al servir a sus hermanos en la fe, como lo siguen haciendo hasta hoy. Deseamos, sin embargo, que todos y cada uno de ustedes mantenga hasta el fin el mismo fervor y diligencia, para alcanzar la plenitud de su esperanza. Así, lejos de volverse negligentes, serán ustedes imitadores de aquellos que, por la fe y la paciencia, heredan lo prometido por Dios. En efecto, cuando Dios hizo la promesa a Abraham, como no había nada superior por lo cual jurar, juró por sí mismo, diciendo: *Te colmaré de bendiciones y te daré una descendencia innumerable.* Por este motivo, Abraham perseveró en la paciencia y alcanzó lo prometido por Dios. Cuando los hombres juran, lo hacen por alguien superior a ellos, y el juramento pone fin a toda discusión. También Dios, cuando quiso mostrar con plenitud a los herederos de la promesa lo irrevocable de su decisión, se comprometió con un juramento. Así pues, mediante estos dos actos irrevocables, promesa y juramento, en los cuales Dios no puede mentir, tenemos un consuelo poderoso los que buscamos un refugio en la esperanza de lo prometido. Esta esperanza nos mantiene firmes y seguros, porque está anclada en el interior del santuario, ahí donde Jesús entró, precediéndonos, *constituido sumo sacerdote, como Melquisedec.* **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 110, 1-2. 4-5. 9 y 10c

R. El Señor se acuerda siempre de su alianza.

Quiero alabar a Dios, de corazón, en las reuniones de los justos. Grandiosas son las obras del Señor y para todo fiel, dignas de estudio. **R.**

Ha hecho inolvidables sus prodigios. El Señor es piadoso y es clemente. Acordándose siempre de su alianza, Él le da de comer al que lo teme. **R.**

Él redimió a su pueblo y estableció su alianza para siempre. Dios es santo y terrible y su gloria perdura eternamente. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. Ef 1, 17-18

R. Aleluya, aleluya.

Que el Padre de nuestro Señor Jesucristo ilumine nuestras mentes, para que podamos comprender cuál es la esperanza que nos da su llamamiento. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*El sábado se hizo para el hombre, y no el hombre para el sábado.*]



Del santo Evangelio según san Marcos 2, 23-28

En sábado Jesús iba caminando entre los sembrados, y sus discípulos comenzaron a arrancar espigas al pasar. Entonces los fariseos le preguntaron: “¿Por qué hacen tus discipu-

los algo que no está permitido hacer en sábado?”. Él les respondió: “¿No han leído acaso lo que hizo David una vez que tuvo necesidad y padecían hambre él y sus compañeros? Entró en la casa de Dios, en tiempos del sumo sacerdote Abiatar, comió de los panes sagrados, que sólo podían comer los sacerdotes, y les dio también a sus compañeros”. Luego añadió Jesús: “El sábado se hizo para el hombre y no el hombre para el sábado. Y el Hijo del hombre también es dueño del sábado”. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • Como legítimos herederos de las promesas hechas a nuestro padre Abraham, estamos llamados a la *esperanza*, que viene aquí asemejada a un ancla firme y segura (Cfr. *Gen 12, 2-3; 15, 4-6; Rom 4, 13-14.16*). Ella encuentra su última justificación en el solemne «*juramento*» de Dios, que se comprometió ante sí mismo a llevarnos a una meta de alcances eternos. Como elementos necesarios para nuestro viaje, sin embargo, la lectura menciona la caridad, la fe y la perseverancia. En todo esto, Jesús se nos presenta como “precursor” que nos señala el camino... • En una de sus más célebres frases, Jesús proclama *la superioridad del hombre* sobre cualquier forma de legislación mortificante, incluso de índole religiosa. El valor supremo no está, finalmente, en lo abstracto de una norma o en lo convincente de una ideología, sino en la persona humana concreta. Este principio nos revela, además, a Jesús como libre «*Señor*», frente a cualquier clase de instituciones o tradiciones humanas. De ahí que Él tenga –como auténtico «*dueño del sábado*»– el poder de darle su auténtico sentido (Cfr. *Mc 2, 28*).

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Santifica, Señor, con tu bendición, los dones que te presentamos, para que, por tu gracia, nos inflamen en aquel fuego de tu amor con el que san Vicente venció en su cuerpo todos los tormentos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Mt 16, 24

El que me sigue no caminará en la oscuridad y tendrá la luz de la vida, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que el santo sacramento que recibimos, Señor, nos comunique aquella fortaleza de espíritu que hizo a tu mártir san Vicente fiel en tu servicio y victorioso en su pasión. Por Jesucristo, nuestro Señor.



23 miércoles**Verde / Blanco****Feria o****Misa votiva de San José**

MR p. 1146 [1197] / Lecc. II p. 969

ANTÍFONA DE ENTRADA

Lc 12, 42

Éste es el siervo fiel y prudente a quien el Señor puso al frente de su familia.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que en tu inefable providencia te dignaste elegir a san José como esposo de la santísima Madre de tu Hijo, concédenos que merezcamos tener como intercesor en el cielo a quien veneramos como protector en la tierra. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Tú eres sacerdote eterno, como Melquisedec.*]

De la carta a los hebreos 7, 1-3. 15-17

Hermanos: Melquisedec, rey de Salem y sacerdote del Dios altísimo, salió al encuentro de Abraham, cuando éste volvía de derrotar a los reyes, y lo bendijo. Abraham le dio entonces la décima parte de todo el botín. El nombre de Melquisedec, significa rey de justicia y el título rey de Salem, significa rey de paz. No se mencionan ni su padre ni su madre, y aparece sin antepasados. Tampoco se encuentra el principio ni el fin de su vida. Es la figura del Hijo de Dios, y como Él, permanece sacerdote para siempre. En efecto, como Melquisedec, Jesucristo ha sido constituido sacerdote, en virtud de su propia vida indestructible y no por la ley, que señalaba que los sacerdotes fueran de la tribu de Leví. La palabra misma de Dios lo atestigua, cuando dice: *Tú eres sacerdote para siempre, como Melquisedec.* **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 109, 1. 2. 3. 4

R. Tú eres sacerdote para siempre.

Esto ha dicho el Señor a mi Señor: “Siéntate a mi derecha; yo haré de tus contrarios el estrado donde pongas los pies”. **R.**

Extenderá el Señor desde Sión tu cetro poderoso y tú dominarás al enemigo. **R.**

Es tuyo el señorío; el día en que naciste, en los montes sagrados, te consagró el Señor antes del alba. **R.**

Juró el Señor y no ha de retractarse: “Tú eres sacerdote para siempre, como Melquisedec”. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. Mt 4, 23

R. Aleluya, aleluya.

Jesús predicaba el Evangelio del Reino y curaba las enfermedades y dolencias del pueblo. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*¿Se le puede salvar la vida a un hombre en sábado o hay que dejarlo morir?*]

Del santo Evangelio según san Marcos 3, 1-6

En aquel tiempo, Jesús entró en la sinagoga, donde había un hombre que tenía tullida una mano. Los fariseos estaban espiando a Jesús para ver si curaba en sábado y poderlo acusar. Jesús le dijo al tullido: “Levántate y ponte allí en medio”. Después les preguntó: “¿Qué es lo que está permitido hacer en sábado, el bien o el mal? ¿Se le puede salvar la vida a un hombre en sábado o hay que dejarlo morir?”. Ellos se quedaron callados. Entonces, mirándolos con ira y con tristeza, porque no querían entender, le dijo al hombre: “Extiende tu mano”. La extendió, y su mano quedó sana. Entonces se fueron los fariseos y comenzaron a hacer planes con los del partido de Herodes para matar a Jesús. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • El rey y sacerdote Melquisedec (Cfr. Gen 14, 17-20) es presentado como figura de Cristo, no sólo por el significado de su nombre (“rey de justicia y de paz”) sino, sobre todo, porque aparece *sin genealogía*, es decir, sin principio ni fin. Un motivo adicional a este es que Melquisedec está fuera de la línea del sacerdocio levítico. Se nos viene a decir, en cambio, que Jesús inaugura una nueva forma de sacerdocio que se “actualizará” en la vida de su Iglesia, hasta el fin de los tiempos (Cfr. Sal 109, 4)... • El pasaje evangélico concluye una serie de controversias con sus habituales adversarios que, obstinados en su cerrazón ante la verdad, deciden finalmente darle muerte. Se nos ofrece aquí, además, una elocuente aplicación de lo enunciado un poco antes por Jesús en relación *al reposo sabático*. A enfrentarse están ahora la actitud rigorista de los insensibles letrados –y, en general, de la “opinión pública” de su tiempo– con la actitud compasiva de Jesús, que se declara abiertamente a favor del enfermo y de que vuelva a llevar una vida en plenitud.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Al prepararnos a ofrecerte, Padre santo, este sacrificio de alabanza, te suplicamos que para cumplir la misión que nos has confiado nos ayude la intercesión de san José, a quien concediste cuidar en la tierra, haciendo las veces de padre, a tu Unigénito. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Mt 25, 21

Alégrate, siervo bueno y fiel. Entra a compartir el gozo de tu Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Renovados con este sacramento que da vida, te rogamos, Señor, que nos concedas vivir para ti en justicia y santidad, a ejemplo y por intercesión de san José, el varón justo y obediente que contribuyó con sus servicios a la realización de tus grandes misterios. Por Jesucristo, nuestro Señor.



EN GUADALAJARA
Memoria (Anticipada) de
SAN FRANCISCO DE SALES,
Obispo y Doctor de la Iglesia
 MR pp. 667 y 896 [682 y 935] / Lecc. I p. 514

Fue esencialmente un pastor de almas (1567-1622). Fue misionero y después obispo de Ginebra (residente en Annecy), fundó la orden de las religiosas de la Visitación junto con santa Juana Francisca Fremiot de Chantal. Se hizo todo a todos por medio de la palabra hablada y escrita, y mantuvo conversaciones teológicas con los protestantes. Se preocupaba de todos, pequeños y grandes, y puso al alcance de todos ellos la vida espiritual.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Ez 34, 11. 23-24

Buscaré a mis ovejas, dice el Señor, y les daré un pastor que las apaciente, y yo, el Señor, seré su Dios.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que para la salvación de las almas quisiste que el obispo san Francisco de Sales se hiciera todo para todos, concédenos que, a ejemplo suyo, mostremos siempre la mansedumbre de tu amor en el servicio a los hermanos. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Por esta ofrenda de salvación que te presentamos, Señor, enciende nuestro corazón con aquel divino fuego del Espíritu Santo con el que de manera admirable inflamaste el corazón lleno de mansedumbre de san Francisco. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Jn 15, 16

No son ustedes los que me han elegido, dice el Señor, soy yo quien los ha elegido y los ha destinado para que vayan y den fruto y su fruto permanezca.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Concédenos, Dios todopoderoso, que, por este sacramento que acabamos de recibir, imitando en la tierra la caridad y la mansedumbre de san Francisco, consigamos también la gloria del cielo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

24 jueves

Blanco

Memoria
SAN FRANCISCO DE SALES,
Obispo y Doctor de la Iglesia
 MR pp. 667 y 896 [682 y 935] / Lecc. I p. 514

Fue esencialmente un pastor de almas (1567-1622). Fue misionero y después obispo de Ginebra (residente en Annecy), fundó la orden de las religiosas de la Visitación junto con santa Juana Francisca Fremiot de Chantal. Se hizo todo a todos por medio de la palabra hablada y escrita, y mantuvo conversaciones teológicas con los protestantes. Se preocupaba de todos, pequeños y grandes, y puso al alcance de todos ellos la vida espiritual.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Ez 34, 11. 23-24

Buscaré a mis ovejas, dice el Señor, y les daré un pastor que las apaciente, y yo, el Señor, seré su Dios.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que para la salvación de las almas quisiste que el obispo san Francisco de Sales se hiciera todo para todos, concédenos que, a ejemplo suyo, mostremos siempre la mansedumbre de tu amor en el servicio a los hermanos. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Cristo se ofreció a sí mismo en sacrificio de una vez para siempre.*]

De la carta a los hebreos 7, 23-8, 6

Hermanos: Durante la antigua alianza hubo muchos sacerdotes, porque la muerte les impedía permanecer en su oficio. En cambio, Jesucristo tiene un sacerdocio eterno, porque él permanece para siempre. De ahí que sea capaz de salvar, para siempre, a los que por su medio se acercan a Dios, ya que vive eternamente para interceder por nosotros. Ciertamente que un sumo sacerdote como éste era el que nos convenía: santo, inocente, inmaculado, separado de los pecadores y elevado por encima de los cielos; que no necesita, como los demás sacerdotes, ofrecer diariamente víctimas, primero por sus pecados y después por los del pueblo, porque esto lo hizo de una vez para siempre, ofreciéndose a sí mismo. Porque los sacerdotes constituidos por la ley eran hombres llenos de fragilidades; pero el sacerdote constituido por las palabras del juramento posterior a la ley, es el Hijo eternamente perfecto.

Ahora bien, lo más importante de lo que estamos diciendo es que tenemos en Jesús a un sumo sacerdote tan excelente, que está sentado a la derecha del trono de Dios en el cielo, como ministro del santuario y del verdadero tabernáculo, levantado por el Señor y no por los hombres. Todo sumo sacerdote es nombrado para que ofrezca dones y sacrificios; por eso era también indispensable que él tuviera algo que ofrecer. Si él se hubiera quedado en la tierra, ni siquiera sería sacerdote, habiendo ya quienes ofrecieran los dones prescritos por la ley. Pero éstos son ministros de un culto que es figura y sombra del culto celestial, según lo reveló Dios a Moisés, cuando le mandó que construyera el tabernáculo: *Mira, le dijo, lo harás todo según el modelo que te mostré en el monte.* En cambio, el ministerio de Cristo es tanto más excelente, cuanto que Él es el mediador de una mejor alianza, fundada en mejores promesas. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 39, 7-8a. 8b-9. 10. 17

R. Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad.

Sacrificios y ofrendas no quisiste, abriste, en cambio, mis oídos a tu voz. No exigiste holocaustos por la culpa, así que dije: “Aquí estoy”. **R.**

En tus libros se me ordena hacer tu voluntad; esto es, Señor, lo que deseo: tu ley en medio de mi corazón. **R.**

He anunciado tu justicia en la gran asamblea; no he cerrado mis labios, tú lo sabes, Señor. **R.**

Que se gocen en ti y que se alegren todos los que te buscan. Cuantos quieren de ti la salvación repiten sin cesar: “¡Qué grande es Dios!”. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. 2 Tim 1, 10

R. Aleluya, aleluya.

Jesucristo, nuestro Salvador, ha vencido la muerte y ha hecho resplandecer la vida por medio del Evangelio. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Los espíritus inmundos gritaban: “Tú eres el Hijo de Dios”. Pero Jesús les prohibía que lo manifestaran.*]

✠ Del santo Evangelio según san Marcos 3, 7-12

En aquel tiempo, Jesús se retiró con sus discípulos a la orilla del mar, seguido por una muchedumbre de galileos. Una gran multitud, procedente de Judea y Jerusalén, de Idumea y Transjordania y de la parte de Tiro y Sidón, habiendo tenido noticias de lo que Jesús hacía, se trasladó a donde él estaba. Entonces rogó Jesús a sus discípulos que le consiguieran una barca para subir en ella, porque era tanta la multitud, que estaba a punto de aplastarlo. En efecto, Jesús había curado a muchos, de manera que todos los que padecían algún mal, se le echaban encima para tocarlo. Cuando los poseídos por espíritus inmundos lo veían, se echaban a sus pies y gritaban: “Tú eres el Hijo de Dios”. Pero Jesús les prohibía que lo manifestaran. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • Continúa la descripción de la superioridad del sacerdocio de Cristo, fundada en la excelencia de su persona, ya que solo Él es el «Hijo». Y la grandeza de este sacerdocio se evidencia por tres razones básicas: Jesús es santo y sin mancha de pecado (Cfr. Heb 4,15.). Él no ofreció nada material, sino que se ofreció a sí mismo. Y, finalmente, Él ahora ha resucitado y está sentado a la diestra de Dios (Hech 2, 34-35) y, por eso mismo, vive intercediendo incesantemente por nosotros ante el Padre (Cfr. Rm 6, 9; 1 Jn 2, 1-2)... • El texto nos reporta una de las incontables y muy intensas jornadas de la vida de Jesús. La tarea del «Mesías» es la de revelar –con sus palabras y con sus obras– el rostro paterno de Dios. San Marcos nos presenta al Señor profundamente arraigado en el contexto humano. Son especialmente los enfermos, los endemoniados y, sobre todo, las grandes multitudes las que lo rodean y no le dan tregua. El secreto de esta capacidad de atracción radica en su condición de Hijo de Dios, reconocida, sorpresivamente, incluso por los mismos «espíritus inmundos».

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Por esta ofrenda de salvación que te presentamos, Señor, enciende nuestro corazón con aquel divino fuego del Espíritu Santo con el que de manera admirable inflamaste el corazón lleno de mansedumbre de san Francisco. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Jn 15, 16

No son ustedes los que me han elegido, dice el Señor, soy yo quien los ha elegido y los ha destinado para que vayan y den fruto y su fruto permanezca.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Concédenos, Dios todopoderoso, que, por este sacramento que acabamos de recibir, imitando en la tierra la caridad y la mansedumbre de san Francisco, consigamos también la gloria del cielo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

EN GUADALAJARA
Fiesta,
LA BIENAVENTURADA VIRGEN MARÍA DE LA PAZ
 Misas de la Virgen María [Conferencia Episcopal
 Española, 1998] N° 45 p. 202 / Lecc. I p. 518

A causa de su íntima y estrecha relación con el Hijo, «Príncipe de la paz» (Cfr: Is 9, 6; Is 9, 1-6), la Santísima Virgen ha sido venerada más y más como «Reina de la paz»: en algunos Calendarios de Iglesias particulares –como es nuestro caso– lo mismo que de algunos Institutos religiosos se halla su memoria bajo esta advocación. Conviene recordar que Benedicto XV, el año 1917, en plena guerra europea, mandó añadir a las Letanías lauretanas esta invocación. Los textos eucológicos de esta misa se han tomado del fascículo Proprio delle messe per le diocesi di Savona e Noli, Tipografía Priamar, Savona 1978, p. 17.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Is 9, 6

Un niño nos ha nacido, un hijo se nos ha dado, y es su nombre: «Príncipe de la paz».

ORACIÓN COLECTA

Oh Dios, que por medio de tu Hijo Unigénito otorgas la paz a los hombres, por intercesión de la siempre Virgen María, concede a nuestro tiempo la tranquilidad deseada, para que formemos una sola familia en la paz y permanezcamos unidos en el amor fraterno. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Te ofrecemos, Señor, este sacrificio de expiación, al celebrar la memoria de la santísima Virgen María, Reina de la paz, y pedimos para tu familia los dones de la unidad y de la paz. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

La Virgen engendró al Dios y hombre, Dios nos devolvió la paz, reconciliando consigo el cielo y la tierra.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Concédenos, Señor, tu Espíritu de caridad, para que, alimentados con el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo, en esta conmemoración de la Virgen María, Reina de la paz, cultivemos eficazmente entre nosotros la paz que él nos dio. Por Jesucristo, nuestro Señor.

25 viernes
Blanco

Fiesta,
LA CONVERSIÓN DE SAN PABLO
 MR p. 668 [683] / Lecc. I p. 987

En su camino hacia Damasco, Saulo de Tarso descubrió que Jesús de Nazaret era el Mesías, que había resucitado el domingo de Pascua y que él formaba una sola cosa con sus hermanos, los cristianos. Este maravilloso descubrimiento marcaría toda la vida de Pablo.

ANTÍFONA DE ENTRADA

2 Tim 1, 12; 4, 8

Yo sé bien en quién tengo puesta toda mi confianza y estoy convencido de que Él es poderoso; el Señor, justo juez, me dará la recompensa el día de su venida.

Se dice *Gloria*

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que adoctrinaste al mundo entero con la predicación del apóstol san Pablo, concédenos que, caminando hacia ti siguiendo el ejemplo de aquel cuya conversión hoy celebramos, seamos testigos de tu verdad en el mundo. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[Levántate, recibe el bautismo, reconoce que Jesús es el Señor y queda limpio de tus pecados.]

Del libro de los Hechos de los Apóstoles 22, 3-16

En aquellos días, Pablo dijo al pueblo: “Yo soy judío, nací en Tarso de Cilicia, pero me crié aquí, en Jerusalén; fui alumno de Gamaliel y aprendí a observar en todo su rigor la ley de nuestros padres y estaba tan lleno de fervor religioso, como lo están ustedes ahora. Perseguí a muerte a la religión cristiana, encadenando y metiendo en la cárcel a hombres y mujeres, como pueden atestiguarlo el sumo sacerdote y todo el consejo de los ancianos.

Ellos me dieron cartas para los hermanos de Damasco y me dirigí hacia allá en busca de creyentes para traerlos presos a Jerusalén y castigarlos. Pero en el camino, cerca ya de Damasco, a eso del mediodía, de repente me envolvió una gran luz venida del cielo; caí por tierra y oí una voz que me decía: ‘Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues?’ Yo le respondí: ‘Señor, ¿quién eres Tú?’ Él me contestó: ‘Yo soy Jesús de Nazaret, a quien tú persigues’. Los que me acompañaban vieron la luz, pero no oyeron la voz del que me hablaba. Entonces yo le dije: ‘¿Qué debo hacer, Señor?’

El Señor me respondió: ‘Levántate y vete a Damasco; allá te dirán todo lo que tienes que hacer’. Como yo no podía ver, cegado por el resplandor de aquella luz, mis compañeros me llevaron de la mano hasta Damasco. Allí, un hombre llamado Ananías, varón piadoso y observante de la ley, muy respetado por todos los judíos que vivían en Damasco, fue a verme, se me acercó y me dijo: ‘Saulo, hermano, recobra la vista’. Inmediatamente recobré la vista y pude verlo. Él me dijo: ‘El Dios de nuestros padres te ha elegido para que conocieras su voluntad, vieras al Justo y escucharas sus palabras, porque deberás atestiguar ante todos los hombres lo que has visto y oído. Y ahora, ¿qué esperas? Levántate, recibe el bautismo, reconoce que Jesús es el Señor y queda limpio de tus pecados’”. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo Sal 116, 1. 2

R. Vayan por todo el mundo y prediquen el Evangelio.

Que alaben al Señor todas las naciones, que lo aclamen todos los pueblos. **R.**

Porque grande es su amor hacia nosotros y su fidelidad dura por siempre. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Jn 15, 16

R. Aleluya, aleluya.

Yo los he elegido del mundo, dice el Señor, para que vayan y den fruto y su fruto permanezca. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[Vayan por todo el mundo y prediquen el Evangelio.]

Del santo Evangelio según san Marcos 16, 15-18

En aquel tiempo, se apareció Jesús a los Once y les dijo: “Vayan por todo el mundo y prediquen el Evangelio a toda criatura. El que crea y se bautice, se salvará; el que se resista a creer, será condenado. Estos son los milagros que acompañarán a los que hayan creído: arrojarán demonios en mi nombre, hablarán lenguas nuevas, cogerán serpientes en sus manos, y si beben un veneno mortal, no les hará daño; impondrán las manos a los enfermos y éstos quedarán sanos”. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • Esta fiesta –instituida en las Galias en el siglo VI, con ocasión del traslado de algunas supuestas reliquias del Apóstol– entró en el calendario romano sólo hacia el siglo IX. Ella nos recuerda la aparición de Cristo a San Pablo en el camino de Damasco, narrada en tres pasajes de los Hechos de los Apóstoles (9, 1-30; 22, 3-21; 26, 9-20). A esta sorpresiva y extraordinaria visión está vinculado el *tránsito* de una mentalidad de intransigente fanático de la Ley de Moisés y acérrimo perseguidor de los cristianos, a infatigable Apóstol de Jesucristo... • Él –al recibir y desarrollar la intuición universalista del diácono Esteban, de cuya muerte fue testigo y casi cómplice– se transforma por eso en intrépido heraldo del Evangelio y en difusor incansable de esta Buena Nueva. Tal “*conversión*” ha de situarse en la base de muchos e importantes elementos de su doctrina, en particular del tema del poder de la gracia que opera de parte de Dios por medio de Cristo y con la fuerza del Espíritu Santo. Esta conversión es, por cierto, uno de los más importantes acontecimientos de la historia de la Iglesia, que a él le debe su arrojado misionero entre los paganos y la primera reflexión teológica global acerca del mensaje cristiano.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Al celebrar estos divinos misterios, te suplicamos, Señor, que el Espíritu Santo derrame sobre nosotros la luz de la fe que iluminó al apóstol san Pablo para propagar tu gloria sin descanso. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Prefacio I de los Apóstoles, p. 531 [532].

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Gal 2, 20

Vivo de la fe en el Hijo de Dios, que me amó y se entregó a la muerte por mí.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor, Dios nuestro, los sacramentos que hemos recibido fortalezcan en nosotros el fuego de la caridad que encendió con ímpetu al apóstol san Pablo, para tornar sobre sí el cuidado de todas las Iglesias. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Puede utilizarse la fórmula de bendición solemne, p. 602 [611].

26 sábado**Blanco**

**Memoria,
SANTOS TIMOTEO y TITO,
Obispos**

MR p. 669 [684] / Lecc. I p. 991 y 527

Ellos dos, junto con san Lucas, fueron los fieles colaboradores de san Pablo. Timoteo, educado por su madre judía, fue bautizado por Pablo y lo acompañó en sus viajes misionales hasta que fue designado obispo de Éfeso. Tito fue compañero de misión de Pablo desde el principio del apostolado de éste. Tuvo a su cargo la evangelización de la isla de Creta.

ANTÍFONA DE ENTRADA

Sal 95, 3-4

Anuncien la gloria del Señor entre las naciones y sus maravillas a todos los pueblos; porque el Señor es grande y muy digno de alabanza.

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que enriqueciste con virtudes apostólicas a los santos Timoteo y Tito, concédenos, por su intercesión, que, viviendo justa y piadosamente en este mundo, merezcamos llegar a la patria celestial. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA[*Recuerdo tu fe sincera.*]**De la segunda carta del apóstol san Pablo a Timoteo 1, 1-8**

Pablo, apóstol de Jesucristo por voluntad de Dios, conforme a la promesa de vida que hay en Cristo Jesús, a Timoteo, hijo querido. Te deseo la gracia, la misericordia y la paz de Dios Padre y de Cristo Jesús, Señor nuestro. Cuando de noche y de día te recuerdo en mis oraciones, le doy gracias a Dios, a quien sirvo con una conciencia pura, como lo aprendí de mis antepasados. No puedo olvidar tus lágrimas al despedirnos y anhelo volver a verte para llenarme de alegría, pues recuerdo tu fe sincera, esa fe que tuvieron tu abuela Loida y tu madre Eunice, y que estoy seguro que también tienes tú. Por eso te recomiendo que reavives el don de Dios que recibiste cuando te impuse las manos. Porque el Señor no nos ha dado un espíritu de temor, sino de fortaleza, de amor y de moderación. No te avergüences, pues, de dar testimonio de nuestro Señor, ni te avergüences de mí, que estoy preso por su causa. Al contrario, comparte conmigo los sufrimientos por la predicación del Evangelio, sostenido por la fuerza de Dios. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo Sal 95, 1-2a. 2b-3. 7-8a. 10

R. Cantemos la grandeza del Señor.

Cantemos al Señor un canto nuevo, que le cante al Señor toda la tierra; cantemos al Señor y bendigámoslo. **R.**

Proclamemos su amor día tras día, su grandeza anunciemos a los pueblos; de nación en nación, sus maravillas. **R.**

Alaben al Señor, pueblos del orbe, reconozcan su gloria y su poder y tribútenle honores a su nombre. **R.**

“Reina el Señor”, digamos a los pueblos. Él afianzó con su poder el orbe, gobierna a las naciones con justicia. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. Hechos 16, 14

R. Aleluya, aleluya.

Abre, Señor, nuestros corazones, para que comprendamos las palabras de tu Hijo. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Sus parientes decían que se había vuelto loco.*]

✠ Del santo Evangelio según san Marcos 3, 20-21

En aquel tiempo, Jesús entró en una casa con sus discípulos y acudió tanta gente, que no los dejaban ni comer. Al enterarse sus parientes, fueron a buscarlo, pues decían que se había vuelto loco. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • Celebramos hoy, un día después de la fiesta de la conversión de San Pablo, a dos de sus más excepcionales discípulos y de sus más estrechos colaboradores: los Santos Timoteo y Tito. A ellos están dirigidas unas cartas – conocidos como *cartas pastorales*– que ofrecen *directrices muy prácticas* a fin de que, pastores y fieles, se mantengan en la unidad de la fe y de las buenas costumbres, en el seno de unas comunidades que apenas se iban estructurando... • *Timoteo* significa el «*que honra a Dios*». San Lucas lo menciona seis veces en los *Hechos de los Apóstoles* y San Pablo lo nombra en 17 ocasiones en sus cartas (además, de que aparece una vez en la Carta a los Hebreos). Él nació en Listra de madre judía y de padre pagano (Cfr. *Hech 16, 1*). Según la *Historia eclesiástica* de Eusebio, él fue el primer obispo de Éfeso (Cfr. 3, 4)... • Por lo que se refiere a *Tito*, sabemos que era griego de nacimiento, es decir, pagano (Cfr. *Gal 2, 3*). En la carta que le dirige, el Apóstol lo elogia definiéndolo como «*verdadero hijo según la fe común*» (*Tit 1, 4*). Y en otra ocasión lo llama «*compañero y colaborador*» (*2 Cor 8, 23*). Ulteriores noticias lo presentan como obispo de Creta (Cfr. *Tit 1, 5; 3, 12*)... • De ambos hay que subrayar su ejemplar disponibilidad para asumir la tarea de representar a San Pablo incluso en situaciones y circunstancias muy difíciles. Ambos nos enseñan a servir al Evangelio con generosidad, sabiendo que esto puede implicar incluso grandes sacrificios al servicio de la Iglesia de Jesucristo.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, los dones de tu pueblo, presentados en la festividad de tus santos Timoteo y Tito, y concédenos que te agradecemos siempre con un corazón sincero. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Mc 16, 15; Mt 28, 20

Vayan por todo el mundo y proclamen la Buena Nueva; yo estaré con ustedes todos los días, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Los sacramentos que recibimos, Señor Dios nuestro, fortalezcan en nosotros la fe que la predicación apostólica nos enseñó y que los santos Timoteo y Tito conservaron con solicitud. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Domingo 27 de enero de 2019

III DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

Una «buena noticia» para los pobres...



En el Evangelio de hoy, San Lucas, antes de presentar el «*discurso programático*» de Jesús, nos habla de su actividad evangelizadora. Jesús es diferente de los maestros de su tiempo. Él no abre una escuela dedicada al estudio de la Ley, sino que sale a predicar y a enseñar por todas partes: en las sinagogas, por las calles, en las casas, siempre moviéndose. Jesús también es distinto de Juan el Bautista, quien proclama el «*juicio inminente*» de Dios, mientras que Él anuncia su «*perdón*» de Padre... El texto de Isaías que ahora Él lee y, sorprendentemente, se aplica a sí mismo en la sinagoga de Nazaret –reforzado, por cierto, con pequeñas pero muy significativas adaptaciones– indica que el anuncio mesiánico del «*Reino de Dios*», que

está ya entre nosotros, se dirige de manera preferencial a los marginados, a los prisioneros y a los oprimidos.

«*Evangelizar a los pobres*»: esta es la misión fundamental de Jesús... Y esta ha de ser también la misión prioritaria de la Iglesia y de cada bautizado en la Iglesia. Efectivamente, ser cristiano y ser misionero es la misma cosa. Anunciar el Evangelio con la palabra y –antes aún con la vida– es la finalidad principal de la comunidad cristiana y de cada uno de sus miembros. Como fácilmente podemos deducir, Jesús dirige la «*Buena Nueva*» a todos, sin excluir a nadie. Es más, lo hace privilegiando a los más lejanos, a quienes sufren, a los enfermos y a los descartados por la sociedad. Personas que en tiempos de Jesús –lo mismo que en nuestro tiempo– no estaban ciertamente en el centro ni de la comunidad religiosa ni de la sociedad civil.

Pero podemos preguntarnos: hoy, en nuestras comunidades parroquiales, en las asociaciones, en los movimientos apostólicos, ¿somos fieles al «*programa*» de Cristo? Debemos preguntarnos: la evangelización de los pobres, es decir, llevarles el «*feliz anuncio*», ¿es la prioridad? Atención: no se trata sólo de dar asistencia social, menos aún de hacer actividad política. Se trata de ofrecer la fuerza del Evangelio que convierte los corazones, sana las heridas, transforma las relaciones humanas y sociales, de acuerdo a la «*lógica del amor*»... ¡Que la Virgen María –Madre de los evangelizadores– nos ayude, como personas y como comunidades, a dar un testimonio concreto y creíble de la misericordia, de esta gran misericordia que Cristo nos ha mostrado! [Sintetizado de: Papa Francisco, *Angelus*, 24-I-2016].

MONICIONES:

ENTRADA: Dios es un Padre Bueno y –por medio de su Hijo Jesucristo– nos llama continuamente *a formar su único Cuerpo, que es la Iglesia...* Él quiere que todos vivamos como hermanos, unidos por una misma fe, y que demos testimonio ante el mundo de que hemos sido ungidos por el Espíritu Santo para llevar, sobre todo a los más necesitados, la Buena Nueva del Reino. ¡Participemos devotamente en esta celebración!

1ª. LECTURA: [*Neh 8, 2-4.5-6.8-10*] Ante todo el pueblo reunido, el sacerdote Esdras lee públicamente el libro de la Ley *y los israelitas lo adoptan como su norma de vida...* Es este el momento en que Israel acepta al Señor como su Jefe y Señor.

2ª. LECTURA: [*1 Cor 12, 12-30*] Con la célebre imagen del «cuerpo» aplicada a la comunidad cristiana, San Pablo *nos invita a vivir la unidad en la diversidad...* Dentro de la comunidad, todos estamos llamados a aportar lo mejor de nosotros mismos.

EVANGELIO: [*Lc 1, 1-4; 4, 14-21*] Al presentar con elegancia la primera de sus obras, San Lucas nos ofrece también la escena inaugural *del ministerio de Jesús en la sinagoga de Nazaret...* En el Mesías esperado se cumplen, finalmente, las antiguas promesas de salvación.

OFRENDAS: Una vez que hemos sido alimentados por la Palabra de Dios, preparémonos ahora *a participar en la mesa de su Eucaristía...* Al ofrecer nuestras vidas al Señor, ¡dejemos que Él nos libere de todas nuestras esclavitudes!

COMUNIÓN: Jesús, el Mesías, es el enviado del Padre *a sanar los corazones rotos, con la fuerza del Espíritu...* Acercuémonos a recibirlo, seguros de que siempre estará cerca de nosotros, sobre todo en los momentos de dificultad.

DESPEDIDA: Sobre cada uno de nosotros está el Espíritu del Señor que nos envía *a compartir la Buena Noticia de salvación con todos los que nos rodean...* ¡Que –dejándonos guiar dócilmente por sus inspiraciones– vayamos a renovar la faz de la tierra!

27 domingo

Verde

III DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

[Se suprime la Memoria de

SANTA ÁNGELA DE MERICI, Virgen]

MR p. 415 [413] / Lecc. I p. 268. LH Semana III del Salterio.

ANTÍFONA DE ENTRADA*Sal 95, 1. 6*

Canten al Señor un cántico nuevo, hombres de toda la tierra, canten al Señor. Hay brillo y esplendor en su presencia, y en su templo, belleza y majestad.

*Se dice Gloria.***ORACIÓN COLECTA**

Dios todopoderoso y eterno, dirige nuestros pasos de manera que podamos agradarte en todo y así merezcamos, en nombre de tu Hijo amado, abundar en toda clase de obras buenas. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA*[El pueblo comprendía la lectura del libro de la ley.]***Del libro de Nehemías 8, 2-4a. 5-6. 8-10**

En aquellos días, Esdras, el sacerdote, trajo el libro de la ley ante la asamblea, formada por los hombres, las mujeres y todos los que tenían uso de razón. Era el día primero del mes séptimo, y Esdras leyó desde el amanecer hasta el mediodía, en la plaza que está frente a la puerta del Agua, en presencia de los hombres, las mujeres y todos los que tenían uso de razón. Todo el pueblo estaba atento a la lectura del libro de la ley. Esdras estaba de pie sobre un estrado de madera, levantado para esta ocasión. Esdras abrió el libro a la vista del pueblo, pues estaba en un sitio más alto que todos, y cuando lo abrió, el pueblo entero se puso de pie. Esdras bendijo entonces al Señor, el gran Dios, y todo el pueblo, levantando las manos, respondió: “¡Amén!”, e inclinándose, se postraron rostro en tierra. Los levitas leían el libro de la ley de Dios con claridad y explicaban el sentido, de suerte que el pueblo comprendía la lectura. Entonces Nehemías, el gobernador, Esdras, el sacerdote y escriba, y los levitas que instruían a la gente, dijeron a todo el pueblo: “Este es un día consagrado al Señor, nuestro Dios. No estén ustedes tristes ni lloren (porque todos lloraban al escuchar las palabras de la ley). Vayan a comer espléndidamente, tomen bebidas dulces y manden algo a los que nada tienen, pues hoy es un día consagrado al Señor, nuestro Dios. No estén tristes, porque celebrar al Señor es nuestra fuerza”. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL*del salmo 18B, 8. 9. 10. 15***R. Tú tienes, Señor, palabras de vida eterna.**

La ley del Señor es perfecta del todo y reconforta el alma; inmutables son las palabras del Señor y hacen sabio al sencillo. **R.**

En los mandamientos del Señor hay rectitud y alegría para el corazón; son luz los preceptos del Señor para alumbrar el camino. **R.**

La voluntad de Dios es santa y para siempre estable; los mandamientos del Señor son verdaderos y enteramente justos. **[R. Tú tienes, Señor, palabras de vida eterna.]**

Que sean gratas las palabras de mi boca y los anhelos de mi corazón. Haz, Señor, que siempre te busque, pues eres mi refugio y salvación. **R.**

Lo que va entre [] se puede suprimir por motivos pastorales.

SEGUNDA LECTURA

[Ustedes son el cuerpo de Cristo y cada uno es un miembro de Él.]

De la primera carta del apóstol san Pablo a los corintios 12, 12-30

Hermanos: Así como el cuerpo es uno y tiene muchos miembros y todos ellos, a pesar de ser muchos, forman un solo cuerpo, así también es Cristo. Porque todos nosotros, seamos judíos o no judíos, esclavos o libres, hemos sido bautizados en un mismo Espíritu, para formar un solo cuerpo, y a todos se nos ha dado a beber del mismo Espíritu.

[El cuerpo no se compone de un solo miembro, sino de muchos. Si el pie dijera: “No soy mano, entonces no formo parte del cuerpo”, ¿dejaría por eso de ser parte del cuerpo? Y si el oído dijera: “Puesto que no soy ojo, no soy del cuerpo”, ¿dejaría por eso de ser parte del cuerpo? Si todo el cuerpo fuera ojo, ¿con qué oiríamos? Y si todo el cuerpo fuera oído, ¿con qué oleríamos? Ahora bien, Dios ha puesto los miembros del cuerpo cada uno en su lugar, según lo quiso. Si todos fueran un solo miembro, ¿dónde estaría el cuerpo?

Cierto que los miembros son muchos, pero el cuerpo es uno solo. El ojo no puede decirle a la mano: “No te necesito”; ni la cabeza, a los pies: “Ustedes no me hacen falta”. Por el contrario, los miembros que parecen más débiles son los más necesarios. Y a los más íntimos los tratamos con mayor decoro, porque los demás no lo necesitan. Así formó Dios el cuerpo, dando más honor a los miembros que carecían de él, para que no haya división en el cuerpo y para que cada miembro se preocupe de los demás.

Cuando un miembro sufre, todos sufren con él; y cuando recibe honores, todos se alegran con él. Pues bien,] ustedes son el cuerpo de Cristo y cada uno es un miembro de él. [En la Iglesia, Dios ha puesto en primer lugar a los apóstoles; en segundo lugar, a los profetas; en tercer lugar, a los maestros; luego, a los que hacen milagros, a los que tienen el don de curar a los enfermos, a los que ayudan, a los que administran, a los que tienen el don de lenguas y el de interpretarlas. ¿Acaso son todos apóstoles? ¿Son todos profetas? ¿Son todos maestros? ¿Hacen todos milagros? ¿Tienen todos el don de curar? ¿Tienen todos el don de lenguas y todos las interpretan?] **Palabra de Dios.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. Lc 4, 18.


R. Aleluya, Aleluya.

El Señor me ha enviado para anunciar a los pobres la buena nueva y proclamar la liberación a los cautivos. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[Hoy se ha cumplido este pasaje de la Escritura.]

Del santo Evangelio según san Lucas 1, 1-4; 4, 14-21

 Muchos han tratado de escribir la historia de las cosas que pasaron entre nosotros, tal y como nos las transmitieron los que las vieron desde el principio y que ayudaron en la

predicación. Yo también, ilustre Teófilo, después de haberme informado minuciosamente de todo, desde sus principios, pensé escribírtelo por orden, para que veas la verdad de lo que se te ha enseñado. (Después de que Jesús fue tentado por el demonio en el desierto), impulsado por el Espíritu, volvió a Galilea. Iba enseñando en las sinagogas; todos lo alababan y su fama se extendió por toda la región. Fue también a Nazaret, donde se había criado. Entró en la sinagoga, como era su costumbre hacerlo los sábados, y se levantó para hacer la lectura. Se le dio el volumen del profeta Isaías, lo desenrolló y encontró el pasaje en que estaba escrito: El espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha ungido para llevar a los pobres la buena nueva, para anunciar la liberación a los cautivos y la curación a los ciegos, para dar libertad a los oprimidos y proclamar el año de gracia del Señor. Enrolló el volumen, lo devolvió al encargado y se sentó. Los ojos de todos los asistentes a la sinagoga estaban fijos en él. Entonces comenzó a hablar, diciendo: “Hoy mismo se ha cumplido este pasaje de la Escritura que acaban de oír”. **Palabra del Señor.**

Se dice Credo.

ORACIÓN DE LOS FIELES:

Oremos a Dios Padre todopoderoso, en cuyas manos está el destino del universo, y pidámosle confiadamente que escuche las oraciones de su pueblo:

1. Por la santa Iglesia de Dios, para que busque cada día con mayor afán el rostro de su Señor, y sus fieles se esfuercen en purificarse de todas sus faltas y pecados, roguemos al Señor.
2. Por los que gobiernan las naciones, para que trabajen con interés y constancia por el bienestar de sus conciudadanos, a fin de que reine entre los pueblos la justicia y la paz, roguemos al Señor.
3. Por lo enfermos, los encarcelados y por todos los que sufren, para que Dios, Padre de misericordia, venga en auxilio de sus necesidades, roguemos al Señor.
4. Por todos los que estamos aquí reunidos, para que el Señor nos conceda perseverar en la fe y progresar en el mutuo amor, roguemos al Señor.

Dios nuestro, que has enviado a tu Hijo para anunciar el Evangelio a los pobres, la libertad a los cautivos y a los ciegos la vista, haz que tu palabra resuene con fuerza en el mundo, y que a nosotros nos transforme en instrumentos eficaces de libertad y salvación para todos los hombres. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, benignamente, nuestros dones, y santificalos, a fin de que nos sirvan para nuestra salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Acudan al Señor; quedarán radiantes y sus rostros no se avergonzarán.

Cfr. Sal 33, 6

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Concédenos, Dios todopoderoso, que al experimentar el efecto vivificante de tu gracia, nos sintamos siempre dichosos por este don tuyo. Por Jesucristo, nuestro Señor.

**28 lunes
Blanco**

**Memoria,
SANTO TOMÁS DE AQUINO,
Presbítero y Doctor de La Iglesia
MR pp. 670 y 909 [686 y 948] / Lecc. I p. 531**

Realiza espléndidamente el ideal dominicano: contemplar y transmitir el fruto de la contemplación. Fue filósofo y teólogo y maestro de ambas disciplinas. Tuvo una capacidad inmensa para reflexionar, para enseñar y para escribir. Pero, más que nada, se entregó a la contemplación y a la oración y se sujetó a un reglamento inflexible para llegar a aquel que es la luz (1225-1274).

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cft. Sir 15, 5

En medio de la Iglesia abrió su boca, y el Señor lo llenó del espíritu de sabiduría e inteligencia, y lo revistió de gloria.

ORACIÓN COLECTA

Dios maestro, que hiciste insigne a santo Tomas de Aquino por el anhelo de santidad y la dedicación a las ciencias sagradas, concédenos comprender sus enseñanzas e imitar el ejemplo de su vida. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[Cristo se ofreció una sola vez para quitar los pecados de todos; y se manifestará por segunda vez para salvación de aquellos que lo aguardan.]

De la carta a los hebreos 9, 15. 24-28

Hermanos: Cristo es el mediador de una alianza nueva. Con su muerte hizo que fueran perdonados los delitos cometidos durante la antigua alianza, para que los llamados por Dios pudieran recibir la herencia eterna que él les había prometido. Porque no entró Cristo en el santuario de la antigua alianza, construido por mano de hombres y que sólo era figura del verdadero, sino en el cielo mismo, para estar ahora en la presencia de Dios, intercediendo por nosotros.

En la antigua alianza, el sumo sacerdote entraba cada año en el santuario para ofrecer una sangre que no era la suya; pero Cristo no tuvo que ofrecerse una y otra vez a sí mismo en sacrificio, porque en tal caso habría tenido que padecer muchas veces desde la creación del mundo. De hecho, él se manifestó una sola vez, en el momento culminante de la historia, para destruir el pecado con el sacrificio de sí mismo. Y así como está determinado que los hombres mueran una sola vez y que después de la muerte venga el juicio, así también Cristo se ofreció una sola vez para quitar los pecados de todos. Al final se manifestará por segunda vez, pero ya no para quitar el pecado, sino para salvación de aquellos que lo aguardan y en él tienen puesta su esperanza. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 97, 1. 2-3ab. 3cd-4. 5-6

R. Cantemos al Señor un canto nuevo.

Cantemos al Señor un canto nuevo, pues ha hecho maravillas. Su diestra y su santo brazo le han dado la victoria. **R.**

El Señor ha dado a conocer su victoria y ha revelado a las naciones su justicia. Una vez más ha demostrado Dios su amor y su lealtad hacia Israel. **R.**

La tierra entera ha contemplado la victoria de nuestro Dios. Que todos los pueblos y naciones aclamen con júbilo al Señor. **R.**

Cantemos al Señor al son del arpa, suenen los instrumentos. Aclamemos al son de los clarines al Señor, nuestro rey. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. 2 Tim 1, 10

R. Aleluya, aleluya.

Jesucristo, nuestro Salvador, ha vencido la muerte y ha hecho resplandecer la vida por medio del Evangelio. **R. Aleluya.**

EVANGELIO[*Satanás ha sido derrotado.*]**Del santo Evangelio según san Marcos 3, 22-30**

En aquel tiempo, los escribas que habían venido de Jerusalén, decían acerca de Jesús: “Este hombre está poseído por Satanás, príncipe de los demonios, y por eso lo echa fuera”. Jesús llamó entonces a los escribas y les dijo en parábolas: “¿Cómo puede Satanás expulsar a Satanás? Porque si un reino está dividido en bandos opuestos no puede subsistir. Una familia dividida tampoco puede subsistir. De la misma manera, si Satanás se rebela contra sí mismo y se divide, no podrá subsistir, pues ha llegado su fin. Nadie puede entrar en la casa de un hombre fuerte y llevarse sus cosas, si primero no lo ata. Sólo así podrá saquear la casa. Yo les aseguro que a los hombres se les perdonarán todos sus pecados y todas sus blasfemias. Pero el que blasfeme contra el Espíritu Santo nunca tendrá perdón; será reo de un pecado eterno”. Jesús dijo esto, porque lo acusaban de estar poseído por un espíritu inmundo. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • La indispensable mediación de Cristo entre Dios y los hombres se basa fundamentalmente en su muerte sacrificial. La fecundidad de este acontecimiento ha sido realizada «una sola vez». De esta plenitud todos podemos obtener ventaja ya desde ahora –aun antes de su segunda venida– cuando podamos por fin recibir de Él una salvación definitiva y permanente (Cfr. Jn 1, 16). Para nosotros, sus seguidores, este sacrificio pascual de Cristo es redención y pacto salvador, es perdón de los pecados y principio de vida nueva... • Jesús rechaza el estar endemoniado con el principio lógico de que Satanás no puede estar en contra de sí mismo. Nuestro Salvador, efectivamente, está contra el demonio, es más fuerte que él y por eso puede vencerlo. Al cerrarse a aceptar lo evidente, esto se convierte en una imperdonable «blasfemia contra el Espíritu Santo». En ella incurren aquellos que se obstinan en no reconocerlo como el «Enviado» del Padre. Este Espíritu del Resucitado –con sus multiformes dones de gracia– es principio irremplazable de cohesión y unidad en toda auténtica comunidad de creyentes.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Que te agrade, Dios nuestro, el sacrificio que alegres te presentamos en la fiesta de santo Tomás de Aquino, por cuyas enseñanzas te alabamos y nos entregamos enteramente a ti. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Lc 12, 42

Éste es el siervo fiel y prudente, a quien el Señor puso al frente de su familia, para darles a su tiempo la ración de trigo.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

A quienes alimentas con Cristo, pan de vida, instrúyenos, Señor, por Cristo, verdadero maestro, para que en la festividad de santo Tomás de Aquino, aprendamos tu verdad y la llevemos a la práctica en la caridad. Por Jesucristo, nuestro Señor.

29 martes
Verde

Feria o

Misa por el progreso de los pueblos

MR p. 1086 [1132] / Lecc. I p. 536

ANTÍFONA DE ENTRADA

1 Jn 3, 17

Si alguno, teniendo con qué vivir, ve a su hermano pasar necesidad, y sin embargo, no lo ayuda, ¿cómo habitará el amor de Dios en él?

ORACIÓN COLECTA

Señor Dios, que diste un origen idéntico a todos los pueblos y de ellos quisiste congrega una sola familia para ti, llena los corazones de todos con el fuego de tu amor y enciende en ellos el deseo de un justo progreso de sus hermanos, para que, por medio de los bienes que en abundancia das para todos, se realice cada uno como persona humana y, suprimida toda división, se afiancen en el mundo la igualdad y la justicia. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Aquí estoy, Dios mío; vengo para cumplir tu voluntad.*]

De la carta a los hebreos 10, 1-10

Hermanos: Puesto que la ley de la antigua alianza no contiene la imagen real de los bienes definitivos, sino solamente una sombra de ellos, es absolutamente incapaz, por medio de los sacrificios, siempre iguales y ofrecidos sin cesar año tras año, de hacer perfectos a quienes intentan acercarse a Dios. Porque si la ley fuera capaz de ello, ciertamente tales sacrificios hubieran dejado de ofrecerse, puesto que los que practican ese culto, de haber sido purificados para siempre, no tendrían ya conciencia de pecado. Por el contrario, con esos sacrificios se renueva cada año la conciencia de los pecados, porque es imposible que pueda borrarlos la sangre de toros y machos cabríos. Por eso, al entrar al mundo, Cristo dijo, conforme al salmo: *No quisiste*

víctimas ni ofrendas; en cambio, me has dado un cuerpo. No te agradaron los holocaustos ni los sacrificios por el pecado; entonces dije –porque a mí se refiere la Escritura–: “Aquí estoy, Dios mío; vengo para cumplir tu voluntad”. Comienza por decir: *No quisiste víctimas ni ofrendas, no te agradaron los holocaustos ni los sacrificios por el pecado* –siendo así que eso es lo que pedía la ley–; y luego añade: *“Aquí estoy, Dios mío; vengo para cumplir tu voluntad”.* Con esto, Cristo suprime los antiguos sacrificios, para establecer el nuevo. Y en virtud de esta voluntad, todos quedamos santificados por la ofrenda del cuerpo de Jesucristo, hecha de una vez por todas. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

39, 2 y 4ab. 7-8a. 10. 11

R. Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad.

Esperé en el Señor con gran confianza; Él se inclinó hacia mí y escuchó mis plegarias. Él me puso en la boca un canto nuevo, un himno a nuestro Dios. **R.**

Sacrificios y ofrendas no quisiste, abriste, en cambio, mis oídos a tu voz. No exigiste holocaustos por la culpa, así que dije: “Aquí estoy”. **R.**

He anunciado tu justicia en la gran asamblea; no he cerrado mis labios, tú lo sabes, Señor. **R.**

No callé tu justicia, antes bien, proclamé tu lealtad y tu auxilio. Tu amor y tu lealtad no los he ocultado a la gran asamblea. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. Mt 11, 25

R. Aleluya, aleluya.

Te doy gracias, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has revelado los misterios del Reino a la gente sencilla. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*El que cumple la voluntad de Dios, ése es mi hermano, mi hermana y mi madre.*]

Del santo Evangelio según san Marcos 3, 31-35

En aquel tiempo, llegaron a donde estaba Jesús, su madre y sus parientes; se quedaron fuera y lo mandaron llamar. En torno a él estaba sentada una multitud, cuando le dijeron: “Ahí fuera están tu madre y tus hermanos, que te buscan”. Él les respondió: “¿Quién es mi madre y quiénes son mis hermanos?”. Luego, mirando a los que estaban sentados a su alrededor, dijo: “Estos son mi madre y mis hermanos. Porque el que cumple la voluntad de Dios, ése es mi hermano, mi hermana y mi madre”. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • La presente lectura opone la necesaria multiplicidad de los sacrificios del Antiguo Testamento al *único* sacrificio de Cristo en la cruz, ofrecido «*de una vez para siempre*». La verdadera diferencia radica en el hecho de que Jesús pagó con su propia vida, aceptando y erigiendo como norma suprema la conformidad con la voluntad de Dios (Cfr. *Sal. 39, 7-9; Jn 4, 34*). En este contexto aparece, además, que la muerte sacrificial de Jesús no es fruto de la casualidad, sino que forma parte del auténtico y misterioso *plan divino* de la única historia de nuestra salvación... • La llegada inesperada de la madre y de los familiares más próximos, mientras Jesús está hablando a la multitud, le permite hablar –en forma abierta, aunque no inmediatamente inteligible– de otro “parentesco” real, que de ahora en adelante Él tendrá en gran aprecio. Haciendo fielmente la voluntad de Dios,

cualquiera puede ser “hermano” o “hermana” de Jesús. Los lazos de sangre, incluso los maternos, se ven superados por los de la dinámica y universal *identidad espiritual* en Cristo (Cfr. Gal 3, 28 y 4, 19).

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Escucha complacido, Señor, las oraciones de los que te suplican, y, al recibir la oblación de tu Iglesia, concédenos que todos los hombres sean colmados del espíritu de hijos de Dios, de manera que, superada toda injusticia por la caridad, los pueblos lleguen a ser una sola familia, en tu paz. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Lc 11, 9

Pidan y se les dará, busquen y encontrarán, toquen y se les abrirá, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Alimentados con un mismo pan, mediante el cual renuevas sin cesar a la familia humana, te rogamos, Señor, que de la participación del sacramento de unidad, obtengamos un amor genuino y puro para ayudar al progreso de los pueblos y cumplir, movidos por la caridad, las exigencias de la justicia. Por Jesucristo, nuestro Señor.

30 miércoles
Verde / Rojo

Feria
o SAN DAVID GALVÁN BERMÚDEZ,
Mártir Mexicano *
MR p. 883 [922] / Lecc. I p. 540
[Memoria en el lugar donde se conservan
las reliquias de su cuerpo].

ANTÍFONA DE ENTRADA

Este santo luchó hasta la muerte por la ley de Dios y no se aterrorizó ante la amenaza de los impíos, pues estaba afianzado sobre roca firme.

ORACIÓN COLECTA

Dios omnipotente y misericordioso, que hiciste a tu mártir san David Galván superar los tormentos que padeció, concede a quienes celebramos el día de su triunfo, que, con tu protección, nos mantengamos invencibles ante las insidias del enemigo. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[*Cristo hizo perfectos para siempre a los que ha santificado.*]

De la carta a los hebreos 10, 11-18

Hermanos: En la antigua alianza los sacerdotes ofrecían en el templo, diariamente y de pie, los mismos sacrificios, que no podían perdonar los pecados. Cristo, en cambio, ofreció un solo sacrificio por los pecados y *se sentó para siempre a la derecha de Dios*; no le queda sino aguar-

dar a que *sus enemigos sean puestos bajo sus pies*. Así, con una sola ofrenda, hizo perfectos para siempre a los que ha santificado. Lo mismo atestigua el Espíritu Santo, que dice en un pasaje de la Escritura: *La alianza que yo estableceré con ellos, cuando lleguen esos días, palabra del Señor, es ésta: Voy a poner mi ley en lo más profundo de su mente y voy a grabarla en sus razones*. Y prosigue después: *Yo les perdonaré sus culpas y olvidaré para siempre sus pecados*. Ahora bien, cuando los pecados han sido perdonados, ya no hacen falta más ofrendas por ellos.

Palabra de Dios.

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 109, 1. 2. 3. 4

R. Tú eres sacerdote para siempre.

Esto ha dicho el Señor a mi Señor: “Siéntate a mi derecha; yo haré de tus contrarios el estrado donde pongas los pies”. **R.**

Extenderá el Señor desde Sión tu cetro poderoso y tú dominarás al enemigo. **R.**

Es tuyo el señorío; el día en que naciste, en los montes sagrados, te consagró el Señor antes del alba. **R.**

Juró el Señor y no ha de retractarse: “Tú eres sacerdote para siempre, como Melquisedec”. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

R. Aleluya, aleluya.

La semilla es la palabra de Dios y el sembrador es Cristo; todo aquel que lo encuentra vivirá para siempre. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*Salió el sembrador a sembrar.*]



Del santo Evangelio según san Marcos 4, 1-20

En aquel tiempo, Jesús se puso a enseñar otra vez junto al lago, y se reunió una muchedumbre tan grande, que Jesús tuvo que subir en una barca; ahí se sentó, mientras la gente estaba en tierra, junto a la orilla. Les estuvo enseñando muchas cosas con parábolas y les decía: “Escuchen. Salió el sembrador a sembrar. Cuando iba sembrando, unos granos cayeron en la vereda; vinieron los pájaros y se los comieron. Otros cayeron en terreno pedregoso, donde apenas había tierra; como la tierra no era profunda, las plantas brotaron enseguida; pero cuando salió el sol, se quemaron, y por falta de raíz, se secaron.

Otros granos cayeron entre espinas; las espinas crecieron, ahogaron las plantas y no las dejaron madurar. Finalmente, los otros granos cayeron en tierra buena; las plantas fueron brotando y creciendo y produjeron el treinta, el sesenta o el ciento por uno”. Y añadió Jesús: “El que tenga oídos para oír, que oiga”. Cuando se quedaron solos, sus acompañantes y los Doce le preguntaron qué quería decir la parábola. Entonces Jesús les dijo: “A ustedes se les ha confiado el secreto del Reino de Dios; en cambio, a los que están fuera, todo les queda oscuro; así, *por más que miren, no verán; por más que oigan, no entenderán; a menos que se arrepientan y sean perdonados*”. Y les dijo a continuación: “Si no entienden esta parábola, ¿cómo van a comprender todas las demás? ‘El sembrador’ siembra la palabra. ‘Los granos de la vereda’ son aquellos en quienes se siembra la palabra, pero cuando la acaban de escuchar, viene Satanás y se lleva la palabra sembrada en ellos. ‘Los que reciben la semilla en terreno pedregoso’, son los que, al escuchar la palabra, de momento la reciben con alegría; pero no tienen raíces, son inconstantes,

y en cuanto surge un problema o una contrariedad por causa de la palabra, se dan por vencidos. ‘Los que reciben la semilla entre espinas’ son los que escuchan la palabra; pero por las preocupaciones de esta vida, la seducción de las riquezas y el deseo de todo lo demás, que los invade, ahogan la palabra y la hacen estéril. Por fin, ‘los que reciben la semilla en tierra buena’ son aquellos que escuchan la palabra, la aceptan y dan una cosecha: unos, de treinta; otros, de sesenta; y otros, de ciento por uno”. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • En este texto –que desarrolla lo insinuado anteriormente (Cfr. Heb 10, 1-10– el autor de la Carta a los Hebreos insiste en el tema de la eficacia infinita y eterna del sacrificio redentor de Cristo, realizando de esta forma y en última instancia la profecía de Jeremías 31, 34. El perdón de Dios es real para quien acepta como válido para sí mismo este sacrificio único e irrepetible. Quien lo acepta con fe ya no tiene necesidad de otras innecesarias reparaciones y le basta con llevar una vida conducida bajo la luz radiante de la gracia divina... • San Marcos nos presenta ahora la primera de cinco parábolas: la clásica *parábola del sembrador*. Ésta encuentra una explicación inmediata por parte del mismo Jesús, que prevé diversas reacciones ante la Palabra de Dios. Luego –refiriéndose a *Isaías 6, 9-10*– parece hacer un balance más bien negativo acerca del resultado de su predicación. Sin embargo, frente a “*los de fuera*”, siempre habrá un grupo de discípulos que reciban el misterio del Reino de Dios, permitiendo así que esta «*palabra de vida*» fructifique.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Santifica, Señor, con tu bendición, los dones que te presentamos, para que, por tu gracia, nos inflamen en aquel fuego de tu amor con el que san David Galván venció en su cuerpo todos los tormentos. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Mt 16, 24

El que quiera venir conmigo, que renuncie a sí mismo, que tome su cruz y que me siga, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que el santo sacramento que recibimos, Señor, nos comunique aquella fortaleza de espíritu que hizo a tu mártir san David Galván fiel en tu servicio y victorioso en su pasión. Por Jesucristo, nuestro Señor.

SAN DAVID GALVÁN BERMÚDEZ *

Nació en Guadalajara, Jal., el 29 de enero de 1881. Profesor del Seminario de Guadalajara. Su gran caridad para con los pobres y los trabajadores le hizo organizar y ayudar al gremio de zapateros, oficio que ejerció al lado de su padre. Defensor de la santidad del matrimonio, ayudó a una jovencita perseguida por un militar, quien ya casado pretendía contraer matrimonio con

ella. Esto acarreó al padre Galván la enemistad del teniente que, al final, se convirtió en su verdugo. El 30 de enero de 1915, por auxiliar espiritualmente a los soldados heridos en un combate efectuado en Guadalajara, fue tomado prisionero. En espera de la ejecución su compañero de prisión le comentó que no había desayunado, y el padre Galván tranquilamente le dijo: «*Hoy vamos a ir a comer con Dios*». Y, frente a los encargados de ejecutarlo, se señaló serenamente el pecho para recibir las balas.

http://www.vatican.va/news_services/liturgy/saints/ns_lit_doc_20000521_galvan-bermudes_sp.html

31 jueves Blanco

Memoria, SAN JUAN BOSCO, Presbítero

MR pp. 671 y 900 [686 y 939] / Lecc. I p. 544

En Turín, Italia, siendo sacerdote, dedicó toda su vida a los jóvenes del pueblo, aunque sus aspiraciones se extendieron más allá de esa región italiana. Fundó la congregación de los salesianos y la de María Auxiliadora, que se pondrían al servicio de la juventud del mundo entero (1815-1888).

ANTÍFONA DE ENTRADA

Cfr. Sal 131, 9

Que tus sacerdotes, Señor, se revistan de justicia, y tus fieles se llenen de júbilo.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que suscitaste a san Juan Bosco, presbítero, como padre y maestro de la juventud, concédenos que, inflamados por un amor semejante al suyo, busquemos el bien de las almas y vivamos entregados a tu servicio. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

PRIMERA LECTURA

[Mantengamos firme, con la plenitud de la fe, la profesión de nuestra esperanza, estimulándonos mutuamente al ejercicio de la caridad.]

De la carta a los hebreos 10, 19-25

Hermanos: En virtud de la sangre de Jesucristo, tenemos la seguridad de poder entrar en el santuario, porque Él nos abrió un camino nuevo y viviente a través del velo, que es su propio cuerpo. Asimismo, en Cristo tenemos un sacerdote incomparable al frente de la casa de Dios. Acerquémonos, pues, con sinceridad de corazón, con una fe total, limpia la conciencia de toda mancha y purificado el cuerpo por el agua saludable. Mantengámonos

inconmovibles en la profesión de nuestra esperanza, porque el que nos hizo las promesas es fiel a su palabra. Estimulémonos mutuamente con el ejemplo al ejercicio de la caridad y las buenas obras. No abandonemos, como suelen hacerlo algunos, la costumbre de asistir a nuestras asambleas; al contrario, animémonos los unos a los otros, tanto más, cuanto que vemos que el día del Señor se acerca. **Palabra de Dios.**

SALMO RESPONSORIAL

del salmo 23, 1-2. 3-4ab. 5-6

R. Busquemos a Dios, nuestro Señor.

Del Señor es la tierra y lo que ella tiene, el orbe todo y los que en él habitan, pues Él lo edificó sobre los mares, Él fue quien lo asentó sobre los ríos. **R.**

¿Quién subirá hasta el monte del Señor? ¿Quién podrá entrar en su recinto santo? El de corazón limpio y manos puras y que no jura en falso. **R.**

Ese obtendrá la bendición de Dios, y Dios, su salvador, le hará justicia. Ésta es la clase de hombres que te buscan y vienen ante ti, Dios de Jacob. **R.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Sal 118, 105

R. Aleluya, aleluya.

Tus palabras, Señor, son una antorcha para mis pasos y una luz en mi sendero. **R. Aleluya.**

EVANGELIO

[*La misma medida que utilicen para tratar a los demás, se usará para tratarlos a ustedes.*]

Del santo Evangelio según san Marcos 4, 21-25

En aquel tiempo, Jesús dijo a la multitud: “¿Acaso se enciende una vela para meterla debajo de una olla o debajo de la cama? ¿No es para ponerla en el candelero? Porque si algo está escondido, es para que se descubra; y si algo se ha ocultado, es para que salga a la luz. El que tenga oídos para oír, que oiga”. Siguió hablándoles y les dijo: “Pongan atención a lo que están oyendo. La misma medida que utilicen para tratar a los demás, esa misma se usará para tratarlos a ustedes, y con creces. Al que tiene, se le dará; pero al que tiene poco, aun eso poco se le quitará”. **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN: • La comunidad de los creyentes –convertida en pueblo sacerdotal, purificado por la sangre de Cristo y por el agua del Bautismo– puede, ya desde ahora, entrar en comunión con Dios, sin necesidad de superfluos intermediarios. Sin embargo, es de todos modos esencial para toda comunidad reunirse periódicamente en asamblea orante para crecer en el apoyo mutuo, en la profesión común de la fe y de la esperanza, en el estímulo generoso a las buenas obras, y para una fervorosa espera del «*día del Señor*», cuando se realice su salvación plena y definitiva... • Recurriendo a un lenguaje de tipo sapiencial, Jesús afirma que el juicio de Dios es como *una lámpara* que ilumina todos los rincones de la casa. A partir de esta gratuita y afortunada iluminación ya no habrá en ella nada secreto. Además, el alcance de este juicio ya está en cierta forma predeterminado por nuestro propio comportamiento: este «*juicio*» nos lo preparamos, en realidad, nosotros mismos. Éste es a final de cuentas, el significado desconcertante de la última frase del pasaje evangélico sobre el “tener mucho o poco”.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Contempla, Señor, los dones que presentamos en tu altar en la conmemoración de san Juan Bosco, y del mismo modo que, por estos santos misterios, le diste a él la gloria, concédenos también a nosotros tu perdón. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Cfr. Mt 24, 46-47

Dichoso el servidor a quien su amo, al volver, lo encuentre cumpliendo con su deber; yo les aseguro que le confiará todos sus bienes.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que esta mesa celestial, Dios todopoderoso, robustezca y aumente el vigor espiritual de todos los que celebramos la festividad de san Juan Bosco, para que conservemos íntegro el don de la fe y caminemos por el sendero de la salvación que Él nos señaló. Por Jesucristo, nuestro Señor.



Jubileo Circular

Jueves 3, viernes 4 y sábado 5: San José del Castillo, Nuestra Señora de la Esperanza, La Tinajita, San Cristóbal Magallanes y Compañeros Mártires, Emperatriz de América, San Miguel Arcángel, Oconahua. San Martín de Porres, Estanzuela. San Pedro Apóstol, Ixticán, San Judas Tadeo, Cerro del Cuatro

Lunes 7, martes 8 y miércoles 9: El Espíritu Santo, Hogares Nuevo México, Nuestra Señora de la Encarnación, Santo Niño de Atocha, Balcones de la Cante-
ra, San Pablo, Copalita, La Divina Providencia, Lomas del Cuatro, San Sebastián
el Grande, Santa Rosa de Lima, Estanzuela. El Carmen, Ocotlán

Jueves 10, viernes 11 y sábado 12: Jesús Sacerdote, San José Esposo Fiel,
Nueva Santa María, Divino Maestro, Col. Villa Guadalupe, San Juan Diego, Bos-
ques de la Victoria, San Felipe Apóstol, Cuquío. Santuario de Guadalupe, Ocot-
lán, Sagrado Corazón, Ocotlán.

Lunes 14, martes 15 y miércoles 16: Nuestra Señora de los Dolores, San Car-
los Lwanga, San Carlos Borromeo, San Vicente de Paúl, Santa Elena de la Cruz,
Señor de la Ascensión, Jocotán, Las Cruces, Juchipila, San José de las Moras.

Jueves 17, viernes 18 y sábado 19: San Juan Bautista, Mexicaltzingo, Nuestra
Señora de Aránzazu, Nuestra Señora de Huentitán, Nuestra Señora de Guada-
lupe, Unidad Arandas, La Divina Providencia, Arroyo Hondo, Señor de la Miseri-
cordia, Ocotlán, El Remolino, San Pedro de Ruiz.

Lunes 21, martes 22 y miércoles 23: San José Obrero, Zapopan, San José de
Tateposco, San Sebastián de Analco, Nuestra Señora de Guadalupe, Cerro del
Cuatro, Nuestra Señora del Carmen, Las Pintitas, San José de Las Flores
San José de Palmarejo, San Francisco de Rivas.

Jueves 24, viernes 25 y sábado 26: María Auxiliadora, San Jerónimo, San
Miguel, Atemajac, La Virgen de la Encarnación, San Francisco, Ahualulco, San
Antonio de Padua, La Barca, Cristo Rey, Colonia Buenos Aires, San Pedro Após-
tol, La Barca.

Lunes 28, martes 29 y miércoles 30: Santo Tomás Moro, Jesús Nuestra Pas-
cua, Sagrado Corazón, S. L. Nacimiento de Jesús, La Divina Providencia, Arcos
3^a Sección, Señor del Monte, Jocotepec, Pacana O Castro Urdiales, María Reina,
Ameca.

Jueves 31 de enero, viernes 1 y sábado 2 de febrero: Nuestra Señora de Gua-
dalupe, Huentitán el Alto, Nuestra Señora de Guadalupe, Zapote del Valle, San
Luis Gonzaga, Señor de Los Rayos, Atemajac, Asunción de la Virgen, Cópala,
Santa Anita, San José de Potrerillos, Nuestra Señora de la Asunción, Ameca.

Año X, N.º 112, Enero de 2019
Dirección del proyecto:
Centro Católico de Comunicaciones
Producción, Comentarios y Moniciones:
Pbro. Salvador López Rojas
Supervisión:
Pbro. Juan José Alvizo Camarena
Pbro. Joaquín Aguillón Hernández
Diseño Editorial y de Portada:
Creator Comunicación Gráfica
Censor:
Pbro. Guillermo Rodríguez Benítez